



Lámparas

FABRICADAS
A SU GUSTO
EN TODOS LOS ESTILOS



ESTUDIO PLANEL
M. 9455

BRONCE CINCELADO
Y
HIERRO FORJADO



Lámparas, faroles, candelabros, etc.
Especialidad en la fabricación por
encargo, según diseños.
Restauramos toda clase de lámparas.
Hacemos presupuestos para Residencias,
Hoteles y Sociedades.

La Insular
Fábrica Nacional de Lámparas
Bronces y Hierros Artísticos

PRADO 29

Tel. A-3323

HABANA,
MARZO 23.
DE 1930.

bohemia

VOL. 22.
AÑO XXII.
NUM. 12.



El Lobo de la Cueva

—¡Vamos, ábrete, cueva!
Los niños necesitan entrar en tus prados ocultos,
y jugar sus juegos azules en tu noche sin alba.
Los niños necesitan salir por la parte vedada,
después de ver los tesoros que tienen tus enanos barbudos:
los tesoros robados al día, y ocultos
en la sombra que no enciende nunca sus lámparas.

—¡Vamos, cueva!
No es que esperes el ¡ésamo ábrete!, ni que esperes los cuentos guardados.
Nosotros queremos salvar tu misterio, que jugamos equívoco.
Los niños te temen porque siempre hay un lobo en las cuevas:
y no saben correr por la nieve los niños.

Y la cueva me dijo:
—No vengas tú, que no tienes encanto para nuestra noche.
No hay lobo en nosotras: acerca a nosotras tus hijos...

Entonces yo, que soy árbol sin frutos, les tiré mis sueños:
y no han vuelto a salir de la cueva mis sueños:
el lobo de todas las cuevas creyó que eran niños...!

Agustín
Acosta



CONVENCIDO de que nada favorece tanto a la salud como la sobriedad en las corridas, Ramon Sopena, editor de "Vida Galante", me daba a mí, Director de la revista, treinta duros mensuales, y a Alberto Carrasco quince. Estas setenta y cinco pesetas cobradas fragmentariamente y como a tropezones a lo largo del mes, explicaban la figura alta, descarnada y cobriza, el rostro mal afeitado, los ojos legañosos, y la pelambrea hirsuta y carnosa del desvalido Carrasco, metido siempre, por no mostrar los fondillos rotos de sus calzones, en un estrechísimo gabancillo de paño azul. Hasta en verano, cuando los termómetros señalaban treinta grados a la sombra, mi pobre compañero iba "de gabán". Dentro de aquel gabán Alberto Carrasco parecía cumplir lo que los presidiarios llaman "una perpetua". Yo llegué a sospechar que había nacido en él...

La señora

Con este trabajo, que no es otra cosa que un interesante episodio de su vida de bohemio incorregible, referido en un lenguaje que el realismo de la acción hace, a veces, algo crudo, pero que, a pesar de ello, deja transparentar las admirables dotes literarias de su autor, reanuda Eduardo Zamacois su colaboración en BOHEMIA, que tan bien apreciada fué siempre por los lectores de nuestra revista.

ILUSTRACIONES DE AGUILAR

Una mañana nos saludamos frente a la redacción del periódico, que entonces se editaba en Barcelona. Me acompañaba María Brieva tipo de Mürger, elegante aunque lamentablemente vestida, cuyo cuerpo de veinte años, arruinado por la anemia y las cenas de bodegón reflejaba la exigüidad criminal de mi sueldo. María y Alberto no se conocían, y les presenté. Mi amiga se hallaba en el noveno mes de embarazo, y esto daba a su silueta una melancolía casi tan cómica como la de Carrasco.

—Bueno, y... ¿a dónde van ustedes?—interrogó éste con el señaladísimo acento de Córdoba, su tierra.

—Veníamos, precisamente—repuse—en busca tuya, porque te necesitamos.

—¿A mí me necesitáis?
—A ti.
—¿De verdad?...
—Eleno de buen sentido no razonaba que, viviendo tan infelizmente, pudiera serle útil, a nadie.

Agregó:
—¡Maldita sea!...
Este reniego inocente, pues no iba dirigido contra nadie y de neto sabor andaluz, lo repetía frecuentemente, pero sin cólera, en tanto alzaba los hombros a la altura de las orejas y miraba al cielo como amenazándole. María, que era una criatura bien educada, le miró cohibida.

—Nos han despedido del hotel—proseguí—y queremos que hoy mismo nos presentes a tu patrona. Dejándose llevar de su ingénuo buen humor andaluz, Alberto Carrasco empezó a hacer aspavientos.
—¿Hablar con mi patrona?—repitió—Oye... ¿tú sabes lo que dices?... ¡Pero es que tú has sido domador de leones?... ¡Maldita sea!... ¡Gala, hombre!... ¡Si yo conozco a uno que, por el solo hecho de haber hablado con ella tres veces le dieron la Laureada!...

Dirigiéndose a María añadió:
—Señora: mi patrona es capaz de sacarle a usted lo que lleva en la barriga y echarlo al puchero...
Después habló seriamente:
—Yo, como ustedes, estoy despedido de la casa. Debo las dos últimas semanas y la dueña me ha dicho que si el lunes próximo no líquido me echará a la calle. ¡Y como no pienso liquidar—esto mi ánimo lo declaró con gran convicción—tendré que irme!...

Miré a María atribulado, y a su vez, ella dirigió hacia mí sus ojos sumisos, en los que había un miedo y un reproche. Parecían decirme: "Estamos lucidos si todos tus valedores son así"... Los tres nos mirábamos y hubo un silencio que valía un suspiro. ¡Ah!... Con su gabán salpicado de lamparones, su sombrero hongo lleno de abolladuras y sus viejas botas sin lustrar, Alberto Carrasco, de pie ante nosotros—cual cerrándonos el camino—parecía encarnar nuestro mañana bufo y triste.

—¡No debéis, sin embargo, apuraros!—concluyó Carrasco— porque yo ando en tratos con esta señora catalana que admite huéspedes, y si el asunto se arregla para mí claro es que se arreglará para vosotros también. ¡Maldita sea!... ¡No faltaba más!...

Comovidos María y yo dimos las gracias a nuestro protector, y pinta el arrastradísimo estado en que nos hallábamos el hecho de confiar nuestro porvenir a un hombre que sólo cobraba quince duros.

—Vosotros—exclamó Alberto despidiéndose—podéis dormir tranquilos, en la seguridad de que mañana o pasado mañana, a más tardar, tendréis casa.

Dicho esto, decidí que a extraer sus manos de los bolsillos del gabán, y nos las ofreció efusivamente. ¡Amigo magnánimo! Sus manos acartonadas, frías, a pesar de la temperatura y un poco temblorosas, eran las de un hombre que, probablemente, estaba en ayunas.

Pasados dos días, Carrasco me informó de que su futura patrona le ofrecía albergue, mesa y ropa limpia por noventa pesetas al mes, pero a condición de cobrar por quince años adelantadas.

—¡Maldita sea!...—prosiguió levantando los hombros—siera desarraigarse las manos de los bolsillos del gabán—yo ya contaría con la seguridad de que mañana o pasado mañana, a más tardar, tendréis casa.

años mozos de las gafas

por Eduardo Zamacois

eché cuatro flores por figurarme que a la tía le gusta todavía coquetear, y últimamente se avino a cobrar por quince pesetas mensuales, siempre que tú, como Director del periódico en que estoy la enviase cuatro letras, diciéndola el sueldo que yo tengo aquí y saliendo fiador mío.

La idea de que un ciudadano tan desnudo de garantías como yo, pudiese servir de fiador a otro, me hizo mucha gracia, e inmediatamente redacté la carta salvadora, cuya enjundia o substancia era ésta:

"El señor Carrasco disfruta de un sueldo de trescientas pesetas mensuales, y es una persona de absoluta honorabilidad. Respondo de él como de mí mismo."

Merced a estas declaraciones escritas en papel timbrado del periódico y autorizadas por un sello estampado bajo mi firma y que decía "Dirección", Alberto Carrasco tomó posesión de su nuevo hogar (con todos los honores).

María y yo, entre tanto, continuábamos sin domicilio fijo. Nuestro baúl se lo habíamos dado a guardar a una vieja portera, muy devota nuestra, y las dificultades con que luchábamos para asearnos y mudarnos de ropa nos contrariaban mucho.

Además, la situación de mi amiga, ya fuera de cuenta, se agravaba por momentos. Su vientre tumefacto, su palidez, su delgadez, su resignación dulce, me causaban una pena secreta infinita.

Así se lo dije a Carrasco, quien me rogó, para bien de todos, aguantar un poco más.

—En cuanto yo adquiera confianza con mi patrona—declaró—te presento a ella y os quedáis allí.

Una idea maleante me cruzó el espíritu:
—¿Cómo es tu patrona?
—Mi camarada se echó a reír. Los dos habíamos pensado en lo mismo.

—¡Maldita sea!—exclamó haciendo visajes—no me la recuerdes. Parece una botija. Levanta del suelo cuatro palmos y el trasero hay que buscarlo en los talones. ¡Más fea es que la madre que la parió!... Y por si la faltaba algo, con gafas... y con sesenta años en cada teta...
—Otras peores te habrás echado al coleta—repuse.

Carrasco arrugó la cara y frunció la nariz como si respirase un mal olor.

—¿Quieres creer que lo que más me desagrada de esta vieja son los cristales? ¡Maldita sea!... ¡Yo nunca he podido aguantar una mujer con añadidos!...

—Pues esta vez te sacrificas y apechugas con la señora de las gafas.

Alberto sonrió, torció la boca, escupió...
—No sabes lo que pides; tú no las has visto...
—Procura no verla tú tampoco; los purgantes se toman con los ojos cerrados! Pero a toda costa, gánala! Dueño de su corazón, su hogar, ¡ipso facto! pasa a ser tuyo, y María y yo nos salvamos.

Para mejor vencer su resistencia apelé el chantaje:

—Si no me complaces—exclamé—te borraré del número de mis amigos y conseguiré que Sopena te rebaje el sueldo.

—Pero... ¿lo dices en serio?
—En serio lo digo.

—¡Maldita sea!...
—Adelante, "Carrasquito"!—insistí— ¡fuera miedo! El porvenir te sonríe. Si vences tendrás en mí un hermano. María cuidará de tu ropa y así unidos los tres experimentará el noble orgullo de haber sabido constituir una familia.

—Acordámonos, finalmente, que él haría lo inimaginable para granjearse la voluntad y las rollizas carnazas de su pupilera, y con un abrazo nos separamos.

A la mañana siguiente, apenas reunidos en la redacción, le pregunté:

—¿Has hecho algo?...
—En... —repuso con aire misterioso—está ya...

—¿De verdad?... ¿Cuándo?...
—Me dieron ganas de besarle. El se echó el sombrero hacia atrás.

—Hace un rato. Yo no me había levantado todavía cuando la señora de las gafas se apareció en su cuarto con el desayuno. ¡Maldita sea!...

Entonces me acordé de ti... ¡palabra de honor!... y habiéndola soltado un pipro que me salió bien, la cogí una mano y se la besé.

—¿Y ella qué dijo?
—Se rió. Yo ni quedé prieto. Ahora comprendo que hice mal... ¡pero, hijo mío, si es una señora así, redonda, que no sabes cuando está de espaldas!...

María Brieva y yo habíamos continuado de Carrasco. Nos obsesionaba. Veíamos en él a nuestro salvador. Por ser mujer, me obsesionaba. (Pasa a la Pág. 22)





El ladrón

Magog es un indiscutible dominador de la técnica del cuento, género literario tan difícil. En este trabajo, el admirable autor francés pone de manifiesto su talento diestro en crear bellas tramas imaginarias, que tienen, sin embargo, una impresionante fuerza de posibilidad. Leed "El Ladrón" y admiraréis otra de las producciones de Magog que BOHEMIA ofrenda hoy a sus lectores.

Apuntando a la hermosa soñadora, con voz áspera algo apagada por el pañuelo que le servía de antifaz, ordenó:

—¡Cuidado con gritar!... No se mueva... ¡o hago fuego!

La dueña de la casa no exteriorizó ninguna emoción. Tampoco la misteriosa sonrisa dejó de vagar por sus labios. Se limitó a encogerse de hombros y a permanecer inmóvil tal como lo exigían de una manera tan descortés.

El enmascarado ya había salido, al interior de la habitación. Una gorra hundida hasta los ojos, un traje oscuro raído en los bordes y un par de alpargatas completaban su indumentaria de auténtico apache. Sus gestos, cautelosos y amenazadores al mismo tiempo, fueron los que las circunstancias requerían. Sin dejar de apuntar a la señora de Valmonger, que continuaba haciendo gala de una calma imperturbable, se acercó a un armario disponiéndose a revolver el contenido.

—No se moleste. El dinero lo encontrará en esa cartera que está sobre la mesa—informó la dama con tono de perfecta complacencia.—Y las alhajas en el cajón de la cómoda.

Sin pérdida de tiempo el intruso verificó la exactitud de las manifestaciones y llenó sus bolsillos con el botín. Luego, caminando hacia atrás, se dirigió a la ventana amenazando con voz sombría:

—¡Dése vuelta! ¡No mire!

Siempre sonriendo, la señora giró su cabeza y vino a quedar de perfil. Cuando su hermoso rostro volvió a ponerse de frente a la ventana, el hombre había desaparecido. Tendió el oído para captar los rumores que venían de afuera y entonces su sonrisa tomó una expresión decididamente irónica.

Después oprimió un timbre. A la criada que acudió a la llamada, le dijo:

—Ayúdeme a vestirme. No me traiga las alhajas porque no las necesito. El disfraz que me pondré esta noche no las requiere.

La señora de Valmonger, vestida con las clásicas prendas de las camareras de los sótanos del suburbio parisense, descendió de su auto frente al *dancing* y subió la escalinata. Un cartel anunciaba para esa noche un "baile apache".

—Me siento muy tranquila—iba monologando.—Pero también... ¡bien inquieta estaría yo si no hubiese tomado mis medidas y valiente susto me habría llevado si Mar-

got no me avisa que Roberto tenía el propósito de darme una sorpresa emocionante antes del baile!

La entrada de la joven señora fué sensacional. Un enjambre de caballeros del suburbio, ceñudos, quebrándose en contorsiones de guapos, la rodearon para llenarla de cumplidos e invitarla a bailar.

Sonriendo a éste, haciendo una mueca pintoresca a aquél, consiguió zafarse de todos y se encaminó hacia la mesita donde se hallaba sentada, sola, una joven cuyos labios pintados oprimían con afectada displicencia una larga boquilla de ámbar.

Un vivo interés se pintó en la fisonomía de la fumadora cuando vió que la señora de Valmonger tomaba asiento frente a ella. Al instante inquirió con vivacidad:

—¿Y, qué tal? ¿Ha venido?

—Sí, ha venido, mi querido Margot. El y yo hemos estado impagables. No sabría decirle quién de los dos ha desempeñado mejor su papel. ¡Había que verlo va-ciándose los cajones mientras me apuntaba con el revólver!... Estaba terriblemente natural. ¡Y se lo ha llevado todo... dinero, alhajas.

Margot Saint-Lambert se reía, divertidísima. —¡Qué ocurrente! Y como es lógico, usted lo habrá dejado despacharse a su antojo...

—Ah, sí. Guardé una serenidad tan perfecta que debe haberlo decepcionado bastante. Yo no tenía más que oprimir el timbre para poner en alarma a la servidumbre. Pero me he guardado muy bien. ¿Acaso no sabía que el ladrón no era más q. el simpático Roberto de Montreuil, disfrazado para el baile, que se proponía darme una broma? ¿Al final de cuentas, quién se burlaba de quién?

—Se va a quedar con un palmo de narices cuando de aquí a un rato venga a gozarse de su burla y le devuelva a usted todo lo que se llevó. ¡Cómo nos vamos a reír!

—No lo dudo.

—O tal vez no aparezca hasta mañana. El muy pillastre es capaz de no venir



ahor. para prolongar la farsa y hacerle pasar a usted una mala noche.

—En cambio, yo estoy segura que dentro de un rato tendremos noticias sueña la señora de Valmonger.

Margot Saint-Lambert compartió ruidosamente su regocijo. Y de pronto, poniéndose seria, como quien formula un disparate, insinuó:

—Dígame usted, querida: ¿y si no hubiese sido él quien se metió en su cuarto? ¿Si se trata-se de un verdadero ladrón? Porque después de todo, usted no está segura que en realidad haya sido Roberto...

Semejante hipótesis no amenguó la alegría de la señora. Siempre sonriendo, en tono de profunda convicción, aseguró:

—Puedo jurarle que estaba totalmente desconocido.

—Más a mi favor, entonces. Podría darse el caso que no fuera él. ¿Qué diría usted si al reclamarle sus alhajas, él se manifestase sorprendido y nos declarase que a última hora había renunciado a su propósito de darle la broma y no hubiese ido a su casa? ¿Imagínese que precisamente esta noche un verdadero ladrón haya tenido la ocurrencia de robarle a usted?... Está dentro de lo posible...

—Es cierto. Pero no por eso dejaría de ser divertido.

—¿Cómo? ¿A usted no le importaría nada despedirse para siempre de su dinero y de sus alhajas?

(Pasa a la Pág. 22)

H. J. Magog



La Locura del Yo-Yo

FOTO VALES

misma que critica las modas y las costumbres del siglo e hablan de la "moralidad", exclaman cuando ven a los mayores entretenidos con la novedad actual del "Yo-Yo".
—¡Vaya un entretenimiento de bobos! ¡Qué lo hagan los niños, pasa! Pero que hombres y mujeres hechos y derechos pierdan la seriedad y el tiempo con eso! Lo que se ve ahora no se había visto nunca. ¡Puro vanguardismo!

La Habana, como hemos dicho en varias ocasiones, receptora de las últimas palpitaciones del progreso y de todas las novedades de la moda, sean trivialidades del espíritu o superaciones de la inteligencia, no podía por menos que darle una estruendosa acogida al "Yo-Yo". Las primeras remesas fueron arrebatadas de las jugueterías y los costosos juguetes científicos y los populares del trompo, las bolas, la pelota, los yachts y el papalote, fueron relegados al olvido. El "Yo-Yo" es un juego liberal e igualativo. La insignificancia de su precio hace que ricos y pobres puedan entregarse a él y establecer cierta confraternidad en las justas de habilidad. Se ve a la salida de los fastuosos colegios particulares y de escuelas públicas, en las normales es el Instituto y en la Universidad. Estudiantes pequeños, medianos y hombres refrinaban su cerebro de las complejidades del Estudio con las circunvoluciones del "Yo-Yo", hombres aparentemente "muy serios" se ven en los cafés del Parque Central y el Prado, entre copa y copa y plática elevada, disputarse la supremacía en habilidad yoyística.

¿Qué dicen los profundos filósofos de esta irrupción de infantilidad? ¿Qué definen los modernos psicoanalíticos? ¿Se trata de una veta degenerativa que reblandece el encéfalo? Es una consecuencia, directamente de las guerras pasadas, del fracaso de todas las religiones, los credos políticos y las doctrinas "salvadoras" de la humanidad. ¿Qué es lo que quiere el "Yo-Yo"?

Es el anhelo del espíritu nuevo de la época. El dominio del deporte, de la velocidad, de la síntesis, la condensadora del cinematógrafo que nos lleva hacia un complejo de espíritu que remonta a la resurrección de las palpitaciones instintivas que existían en el primitivismo. La Humanidad cansada de las profundidades, quiere fáciles ecuaciones que resuelvan sus problemas por un mecanismo rápido y eficaz. El pensamiento moderno pugna por estar a la par de la electromotriz. Todo se va simplificando y universalizando. El "Yo-Yo", acorrido con una unidad radioeléctrica en todo el mundo tocó a un mismo tiempo en esa veta de anhelo y de hábito que el pasado, habiendo dejado en los cerebros y en los espíritus, el arte en la ciencia, en el deporte, lo bello y sintético muere por sobre lo complejo, lo superfluo, lo decorativo. Las novedades en todos los órdenes, tienen corta vida, como la tendrá el mismo "Yo-Yo" y las sensacionales películas que acaban con el reclamo las planas de revistas y diarios y los carteles vestibulares de los teatros. El espíritu moderno mira a través de la ventanilla de un avión todos los paisajes de la vida.

(Pasa a la Pág. 57.)



El interés que las glándulas de Vononoff, la teoría de la relatividad y las Conferencias del Desarme, han despertado en todo el mundo el sencillo invento de un norteamericano. (Los japoneses aseguran que es de ellos) basado en la fuerza rotatoria. Mucho se ha escrito, en serio y en broma sobre el yo-yo. Por donde quiera se oye el ruido del Yo-Yo. A cada paso se ven niños y adultos haciendo piruetas con pulido círculo de madera unido a una cuerda en el que se enrolla aquella. En los días de los famosos concursos en las fiestas, hay tiendas que atraen al público exhibiendo a los tres carapines y en las reuniones familiares, las bellas, ligeras y risueñas mujercitas alternan los círculos de luz de sus miradas con las revoluciones de "miso y hajo" del universal juguete. Es una verdadera locura la que existe. Los adultos viejos, los cargados de años y los jóvenes, pero de mentalidad estacionaria y retrospectiva se indignan y con la petulancia y pedantería característica en ellos, la

Gerardo del Valle



Garando Terreno

Poco a poco, pero con firme seguridad, el feminismo va

logrando lo que quiere. Triunfará en toda la línea en fecha no muy lejana. Es un crecimiento inevitable de la responsabilidad de la época. Ya el feminismo no se "dice", no se discute: se hace. Se ha desbordado por el ancho campo de la moderna civilización. El feminismo es acción viva e incontenible. No hay nada que oponer a la mujer que se sube a un aeroplano y se deja caer en un paracaídas. Esto es un hecho y los hechos tienen algo de inapelables y fatales. Un hecho es una demostración de poder. El feminismo ha demostrado su enorme capacidad de posibilidad. Es una razón que se ejecuta, que se efectúa.

Se acaba de verificar en la Habana el Ier. Congreso Interamericano de Mujeres. Ante esta demostración de fuerza, de este poder organizado, la reacción se ofrece plena de elementos de progreso. No es posible, sin embargo, evitar reacciones en un tono de fracaso. Hay mentalidades refractarias a la luz. Son contagiosas y hay que rebatirlas.

Espíritus pesimistas podrían argüir puntos en contra que debemos anular, visto que las cosas no se pueden evitar, se proponen entorpecerlas. Ha asustado, probablemente, este empuje de la mujer que ha logrado una unidad de acción en la América.

Miss Doris Stevens vislumbró esta necesidad de unión y se lanzó a lograrla con talento y voluntad, puestos en pareja altura.

La experiencia nos ha demostrado que solos no podemos nada frente a nuestros gobiernos locales y que, uniéndonos y fortaleciéndonos en una acción conjunta, internacional, iremos más de prisa y más seguros.

Ninguna mujer centro o suramericana ha salido de su país en la generosa peregrinación inicial que lleva a cabo la señorita Stevens. Sin duda, la caridad bien entendida empieza por casa, y la mujer americana de habla española ha tenido y tiene mucho que hacer en su propio país antes que embarcarse en empresas mayores, pero la caridad de la señorita Stevens es demasiado inteligente y humanitaria para haberse quedado en su casa, ya bien construída.

Podría interpretarse la actitud de Miss Doris Stevens como un capricho autoritario cuando es en realidad un gesto de autoridad. Ella hace, con respecto a la mujer de América, lo que hiciera Bolívar: no contenta con llevar la libertad (como Bolívar a los pueblos) a las

mujeres de su país viene a luchar por la nuestra.

Algún espíritu quisquilloso podría insinuar que la señorita Stevens no nos ha enseñado lo que es feminismo. Que lo sabíamos ya. Pero es justo, con respecto a Miss Stevens, rechazar su interés luego de aprovecharnos de su trabajo? Pueden presentarse argumentos (argucias, en el fondo), sobre el prejuicio de la nacionalidad de Miss Stevens. Es posible que se piense que a través de ella habla el espíritu sajón al que se le imputa por incongruencia cierta índole dictatorial. No creemos que pueda haber por parte de ella, imposición arbitraria alguna, ni por la nuestra disminución de nuestra personalidad.

Frente a la experiencia de Miss Stevens que la ha dotado de un enorme sentido práctico, ¿qué puede la pequeña experiencia de la mujer centro y sur americana? No solo es cuestión de calidad, dado que ésta es la misma en la labor feminista de la mujer de toda la América, sino de números. ¿Cuántos años lleva de lucha la más precursora de nuestras feministas, y cuántos Miss Doris Stevens o la feminista H o B de Inglaterra o Estados Unidos?

Podría pensarse que la mujer de la América Latina ha hecho un papel de comparsa en este congreso, y que en el futuro, no tendrá libertad de conciencia para actuar bajo la dirección de Doris Stevens.

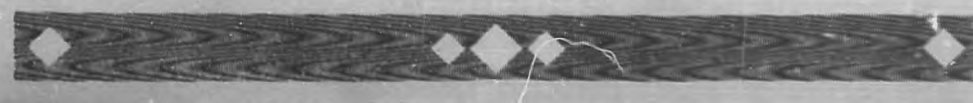
Esto sería aventurado y vejaminoso. La mujer latinoamericana ha dado una alta demostración de sus aptitudes, de su fuerza moral y de su capacidad de trabajo. Su criterio, independiente y firme, ha sido respetado por Doris Stevens, considerada siempre para con la iniciativa personal de sus colaboradoras.

Es muy temprano aun para entrar en estas cuestiones de raza que quisieran presentar como escollos a la actuación de las mujeres que integran la Comisión Interamericana de Mujeres. Esperemos de la dignidad de carácter de las delegadas, que han demostrado tenerla en este primer Congreso, y de la ponderada dirección de Miss Stevens que todo seguirá desenvolviéndose con la misma eficiencia y armonía.

Esperemos a establecer fronteras a que, por lo menos, tengamos ganada la partida.

No se le debe cortar el vuelo ni ensuciar las alas al feminismo en su trayectoria ideal por sobre la Geografía.

Ofelia Rodríguez Acosta



L.T. PIVER

PARIS

ESENCIAS DE FLORES

(L. T. PIVER)

NARCISO - ROSA - JAZMIN

CHIPRE - LILAS - VIOLETA

¡¡EXQUISITAS!!



CAPÍTULO III

LA mansión Greene era una reliquia del antiguo régimen, en la ciudad de Nueva York. Durante tres generaciones había permanecido erguida en la extremidad este de la calle 53, con dos de sus miradores colgando, en la actualidad, por encima del río Este. El espacio que ocupaba era de unos 200 pies cuadrados o sea una manzana entera. El aspecto de la vecindad era muy distinto del que tenía en los primeros días de la construcción de la mansión, aunque el espíritu práctico del siglo no había llegado a clavar su garra en la estructura de aquella casa. Era una especie de oasis de idealismo y calma entre la agitación de la vida comercial de sus alrededores; y una de las cláusulas del testamento del viejo Tobias Greene había sido precisamente la de que el edificio se conservaría intacto,

por lo menos durante un cuarto de siglo después de la fecha de su muerte, como un monumento a él y a sus antecesores. Uno de sus últimos actos en la tierra fué ordenar la erección de una elevada pared de piedra alrededor de toda la propiedad, con una gran puerta de hierro de dos hojas en la entrada principal, por la calle 53 y una puerta pequeña en la parte de atrás, por la calle 52.

La mansión tenía tres pisos y era de un estilo gótico del siglo XVI, con mezclas de italiano moderno y bizantino.

En el jardín delantero había abundancia de árboles y arbustos; y en la parte de atrás una hilera de saucos florones colgaba por encima del río. El altísimo muro estaba rematado con cascos de botella y espesas zarzas cubrían las paredes interiores. Por la parte oeste de la casa, un camino asfaltado conducía a un doble garage situado en la parte posterior, una adición hecha por la nueva generación de los Greene.

Cuando entramos en la posesión, en esa gris tarde de noviembre, una atmósfera de fría tristeza parecía haberse extendido por todo el dominio. Los árboles y los arbustos estaban completamente desnudos de follaje, a excepción de las siemprevivas, las que estaban cubiertas de copos de nieve. El camino principal de entrada a la mansión aparecía imperfecta y rápidamente barrido, pero los alrededores tenían grandes montones de nieve. El gris de la fachada era casi igual al del cielo, en esa tarde; y por esta y otras causas, sentí una desagradable impresión de temor cuando empezamos a subir por los someros escalones que conducían a la alta puerta delantera, situada al fondo de un ojal arco de entrada.

Sproot, el mayordomo, un viejecito con la cabeza blanca en canas, nos indicó que entráramos, con silenciosa dignidad (probablemente había sido advertido de nuestra llegada); y nos introdujo en el grande y oscuro cuarto de dibujo cuyas cortinas ocultaban la vista del río. Unos momentos después, Chester Greene entró y saludó calurosamente a Markham, Heath, Vance y yo fuimos incluidos en un superficial saludo, hecho con una leve inclinación de la cabeza.

—Le estoy sumamente agradecido por haber venido, Markham,—dijo, con nerviosa vehemencia, sentándose en el brazo de una butaca y sacando su boquilla.—Supongo que usted querrá hacer un interrogatorio general, antes de nada. ¿Por quién empezamos?

—Puedo prescindir de eso, por el momento,—dijo Markham.—Primero, quisiera conocer los antecedentes de los sirvientes. Dígame lo que usted sepa de ellos.

Greene se sentó correctamente en la butaca y apareció tener alguna dificultad en encender el cigarrillo.

—Los sirvientes son sólo cuatro. La casa es grande, pero no necesitamos de mucha ayuda. Julia siempre actuó de ama de gobierno y Ada ha cuidado de la Mater Dolorosa. Empezaremos con el viejo Sproot. Ha sido despensero, senecal y mayordomo

El misterioso caso Greene
por
S. S. Van Dine

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

El hombre que resolvió el misterio del famoso caso Greene fué Philo Vance, íntimo amigo del Fiscal del Distrito, llamado John X. Markham. El se interesó en el caso cuando empezaron a actuar en el mismo Markham y el sargento Heath. Julia Greene muerta de un tiro y su hermana menor Ada, herida. El padre, Tobias Greene hacía doce años que había muerto. Su viuda habitaba la mansión con sus cinco hijos: Julia, Chester, Sibella, Rex y Ada, una hija adoptiva. La policía se inclina a creer que un ladrón, asustado por algo, ha hecho los dos disparos al tiempo de huir, pero Chester y Philo Vance están en desacuerdo con esta teoría. El sargento Heath le ha contado a Markham las circunstancias del caso. El doctor Von Bione, médico de la familia, lo había llamado por teléfono, a media noche, requiriendo su presencia. Al llegar a la casa, encontró dos mujeres, una muerta y otra herida, ambas por disparo de revólver. Había estado nevando hasta cerca de las once y en la nieve se notaban huellas de pisadas aparte de las del doctor. Heath interrogó a toda la familia y a la seridumbre. Chester Greene y el mayordomo son los únicos que han sentido el primer disparo, alrededor de las once y media. Pero el segundo desperó a la vieja señora Greene. Julia había sido herida de frente y Ada por la espalda. Esta última no ha podido prestar declaración por su estado de debilidad. Chester ha declarado que tenía un revólver, calibre 32, guardado en su bufete, el cual ha desaparecido.

carácter que le gusta ella. Lleva dos años adornando la casa y huyéndole al trabajo fuerte. La cocinera es una alemana, una típica Housfrau, de voluminosos senos y zapatos del número diez.



Estuvimos esperando un largo rato, que nos pareció una eternidad. Al fin se abrió la puerta lentamente y Greene salió con cautela al exterior.



Siempre joven

sólo se mantiene quien cuida a tiempo su salud evitando los grandes y pequeños vicios y haciendo una vida sana. Los que no pueden dedicarse a regulares paseos y deportes no raras veces sufren de una retención de ácido úrico en su organismo que da lugar a gota y otras enfermedades análogas.

Sepa Vd. que es reconocido por todos los médicos que el Atophan elimina de manera sinigual el ácido úrico, mitiga la inflamación y los dolores.

En todo el mundo es considerado como el antirreumático más eficaz y libre de efectos nocivos sobre el corazón y los riñones el



Tubos de 20 tabletas.

ATOPHAN Schering

Emplea todo su tiempo desocupado en escribir a lejanos sobrinos y sobrinas que habitan en los alrededores de las márgenes del Rin, y se jacta de que la persona más escrupulosa podría comer en el suelo de su cocina, de tan limpia como la tierra siempre; aunque yo no lo he intentado nunca. Nuestro padre la tomó para su servicio un año antes de morir y su última voluntad con respecto a ella, fué que tenía que permanecer a nuestro servicio mientras ella lo deseara. Esa es toda nuestra servidumbre. Además, tenemos un jardinero que se pasa el verano holgazanando por el jardín y descansando en el invierno.

—¿No tienen chauffeur?
—Ese es un engorro del que nos hemos podido librar. Julia odiaba los autos, y Rex no es amigo de viajar en ellos, pues es un muchacho muy religioso. Yo manejo mi cuña y Sibella su Barney Oldfield. Ada maneja también cuando no está ocupada con la vieja y Sibella tiene un carro disponible. Eso es todo.

Markham había estado tomando notas mientras Chester hacía su relación, y lanzó el tabaco que había estado fumando.

—Ahora, si no tiene inconveniente, desearía ver la casa.

Greene se levantó con presteza y nos acompañó al vestíbulo de la planta baja, amueblado con todo lujo y con alfombras y colgaduras riquísimas.

—Acabamos de salir del cuarto de dibujo,—explicó Greene, con cierta fatuidad.—Detrás de él, al fondo de este vestíbulo,—y señaló más allá de la amplia escalinata de mármol,—está la biblioteca de mi padre, su refugio, lo que él llamaba su *sancta sanctorum*. Nadie ha entrado allí desde hace doce años. Mi madre lo ha conservado cerrado desde que el viejo murió. Sentimentalismo absurdo. Varias veces le he dicho que debía limpiar la habitación y convertirla en un cuarto de billar, pero nadie puede convencer a mamá cuando se aferra a una idea.

Caminó a través del vestíbulo y echó a un lado los cortinajes de la puerta opuesta al cuarto de dibujo.

—Aquí está el salón de recepciones, aunque no lo usamos mucho hoy en día. Lugar mal ventilado y antipático. La chimenea jamás es encendida. Cada vez que hemos tratado de encenderla hemos tenido que limpiar después el hollín que se había apoderado de todas las colgaduras.—Con la boquilla señaló hacia donde estaban dos hermosos Gobelinos.—Detrás de aquellas puertas corredizas, está el comedor y más allá la despensa y la cocina esa donde se puede comer en el suelo. ¿Quiéren ver el departamento culinario?

—No, no hace falta,—dijo Markham.—Acepto la teoría de la cocinera, sin necesidad de ir allá. ¿Podríamos ahora girar una inspección al segundo piso?

Subimos por la escalera principal que daba una vuelta después del primer rellano y llegamos al vestíbulo superior que daba al frente de la casa, y en cuyo frente había tres ventanas que permitían ver el jardín.

La disposición de las habitaciones en el segundo piso era sencillo; pero para mayor claridad he creído útil hacer un diagrama de las mismas; porque fué precisamente esa disposición la que hizo posible descubrir y el raro y premeditado plan del asesino.

Había seis dormitorios en el piso, tres en cada parte del vestíbulo y cada uno ocupado por un distinto miembro de la familia. Al frente de la casa y a nuestra izquierda estaba el cuarto de Rex, el hermano más joven. Al lado de éste, se encontraba el ocupado por Ada y el último era el de la señora Greene, separado del de Ada por una alcoba que comunicaba con los dos cuartos. En el diagrama puede observarse que el cuarto de la señora Greene se proyectaba fuera de la fachada oeste de la casa y que en la L así formada había una pequeña terraza con una estrecha escalera de piedra pegada a la pared y que conducía al jardín. En esa terraza se abrían puertas a los cuartos de Ada y de la señora Greene.

En el lado opuesto del pasillo estaban los tres cuartos ocupados por Julia, Chester y Sibella, siendo el primero el de Julia, el último el de Sibella y el de Chester, el del centro. Ninguno de estos cuartos se comunicaba entre sí. Debe observarse que las puertas de los cuartos de Sibella y de la señora Greene quedaban en la parte posterior de la escalera principal, mientras que las de Chester y Ada quedaban frente por frente a la escalera y las de Julia y Rex cerca del frente de la casa. Había un pequeño escarapate de ropa blanca en el cuarto que comunicaba las habitaciones de Ada y de la señora Greene y



Plano del cuarto de Julia

bles de caoba tapizados, de estilo María Antonieta. Opuesta a la puerta estaba la cama con su dosel; y varias manchas oscuras destacando en la albura de las sábanas eran la muda evidencia de la tragedia que se había desarrollado allí la noche anterior.

Vance después de observar la disposición de los muebles, volvió su vista hacia la antigua lámpara de cristal.

—¿Es esa la lámpara que estaba encendida cuando encontré usted a su hermana muerta, señor Greene?—preguntó, como al azar.

El otro afirmó con un gesto de glacial indiferencia.

—Y ¿dónde está el interruptor, si no le es molestia el indicármelo?

—Detrás de esa vitrina.—Greene señaló indiferentemente a un costisimo mueble que estaba cerca de la puerta.

—Invisible, eh?—Vance se dirigió a la vitrina y miró detrás de ella.—¿Qué ladrón más original!—Entonces, se dirigió a Markham y le habló en voz baja. Después de un rato, Markham asintió con un movimiento de cabeza.

—Greene,—dijo este último,—desearía que se fuese usted a su cuarto y se acostase en la cama, en la misma forma en que estaba usted anoche cuando oyó el tiro. Cuando yo golpee en la pared, levántese y haga exactamente todo lo que hizo ayer. Quiero apreciar el tiempo que transcurrió entre los dos disparos.

El hombre se enderezó y miró a Markham, como en tono de protesta.

—Pero...—empezó él.—Sin embargo, desistí de hablar casi en seguida y salió del cuarto, cerrando la puerta tras de él.

Vance sacó su reloj, y Markham, después de dar tiempo a Greene para llegar a su habitación, dió un golpe en la pared. Estuvimos esperando un largo rato, que nos pareció casi una eternidad. Al fin se abrió la puerta con lentitud y Greene miró cuidadosamente al interior. Lentamente, sus ojos se fijaron en todos los rincones del cuarto; abrió la puerta, entró indeciso en la habitación y se dirigió hacia la cama.

—Tres minutos y veinte segundos... ¿Qué cree usted, sargento, que pudo haber estado haciendo el intruso durante el intervalo de los dos disparos.

—¿Cómo puedo yo saberlo?—contestó Heath.—Probablemente dando vueltas por el vestíbulo en busca de la escalera.

—Si hubiese dado esas vueltas por el oscuro pasillo, lo más probable es que se hubiese caído por la escalera.

Markham interrumpió esa discusión, sugiriendo que fuéramos a ver la escalera por la que había bajado el mayordomo al oír el primer disparo.

—No,—asintió Greene.—Y el cuarto del viejo Suroot está preciado,—aunque necesitaremos ver el cuarto de Ada, tan pronto como el doctor crea que sea posible. ¿Cuándo supone usted, Greene, que sabremos su decisión?

El dijo, que estaría aquí a las tres, y él es muy puntual. Esta mañana nos mandó una nurse, que es la que está cuidando de mamá y de Ada.

—Dígame, señor Greene,—interrumpió Vance.—¿Tenía su hermana Julia la costumbre de dejar por la noche la puerta sin cerrar?

—Los ojos de Greene se abrieron desmesuradamente... ¿No por cierto! Y ahora que ha dicho usted eso... recuerdo perfectamente que ella siempre ponía mucho cuidado en cerrarla por dentro.

Vance completamente abstraído asintió y nos dirigimos entonces hacia el vestíbulo. Una débil puerta oscilatoria ocultaba la escalera de la servidumbre completamente, al fondo; y Markham la abrió.

—No hay nada aquí que pudiera haber amortiguado el sonido,—observó él.

en la parte posterior del vestíbulo estaba la escalera que conducía al piso de los criados.

Chester Greene nos explicó esta distribución brevemente y luego nos condujo al cuarto de Julia.

—Supongo que esta habitación se será la primera que ustedes desearán ver,—dijo él, abriendo la puerta.—Nada ha sido tocado. E.sas son las órdenes de la policía. Aunque sinceramente no acabo de comprender que utilidad pueda reportar el ver esas sábanas manchadas de sangre. En realidad, es un espectáculo muy desagradable.

El cuarto era grande y estaba ricamente amueblado con muebles

demasiado bueno, por desgracia, algunas veces.

Ya íbamos a virar para atrás, cuando una voz alta, en son de queja, salió de la puerta que estaba parcialmente abierta a nuestra derecha.

—¿Eres tú, Chester? ¿Qué es toda esa algarabía? ¿No he tenido ya bastantes molestias e incomodidades?

Greene había asomado la cabeza al interior del cuarto de su mamá.

—No hay novedad, madre,—dijo un tanto irritado.—Es sólo la policía husmeando por aquí.

—¿La policía?—Su voz era despreciativa.—¿Qué es lo que quieren ahora? ¿No nos tuvieron bastante rato despiertos anoche? ¿Por qué no se van y tratan de capturar al ladrón en lugar de congregarse frente a mi puerta para molestarme? De modo que es la policía.—Hazlos nasar y déjame hablarles ¡Vaya con la policía!

Greene miró a Markham desconsoladamente, y este hizo un movimiento de comprensión con la cabeza y entró en la habitación seguido de nosotros. Era una cámara espaciosa, con ventanas en tres lados, amueblada esmeradamente con toda clase de objetos antagónicos.

Al primer golpe de un enorme Buda dorado, varias sillas sólidas de estilo chino de teca tallado, un descolorido tapiz de Persia, dos lámparas corrientes de hierro forjado y un jarrón de Sevres Miré rápidamente a Vance y descubrió en su mirada una expresión de enigmático interés.

En una cama enorme, sin cabeceras, se reclinaba la duena de la casa, con la mitad del cuerpo levantado por una serie de almohadas de seda de todos colores. Debía frisar entre los 65 y los 70 años, aunque su pelo era casi negro en su totalidad. Su cara larga, aunque amarillenta y arrugada, como la de todo anciano, todavía irradiaba un atractivo vigor. En sus hombros tenía un chal oriental bordado y el aspecto que ella ofrecía en tan extraño cuarto era exótico en extremo. A su lado estaba sentada una imperturbable nurse, joven y sonrosada, vestida con su immaculado uniforme blanco, haciendo un contraste singular con la mujer que estaba en la cama.

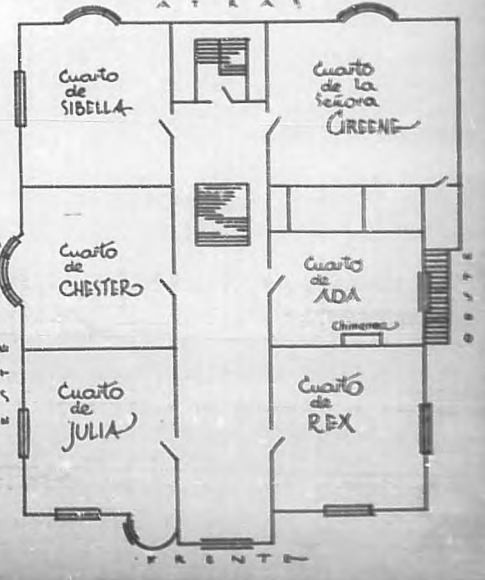
Chester Greene, presentó a Markham, sin ocuparse en absoluto de nosotros. De momento no se dió por entendida de la presentación, pero después de observar a Markham por un momento, inclinó su larga y huesosa mano.

—Por lo que veo no hay manera de evitar todo ese disturbio en mi casa,—dijo fatigosamente, asumiendo un aire de gran tolerancia.—Precisamente en este momento estaba tratando de descansar un poco, porque la espalda me duelo mucho hoy después de toda la excitación de anoche. ¿Pero qué puede importarle una pobre paralítica como yo? Nadie me considera ni un poquito, señor Markham. Pero hacen bien, después de todo. ¿Para qué servimos en el mundo los inválidos?

Markham murmuró una delicada excusa a la cual la señora Greene no puso la más mínima atención. Se volvió, aparentemente con gran dificultad, hacia la nurse.

—Arregléme las almohadas, señorita Craven,—ordenó impacientemente, y después añadió, en un tono pañadero:—Nunca se pre-

(Pasa a la Pág. 14.)



Plano del segundo piso



LOS PERFUMES QUE DAN PERSONALIDAD

EL MISTERIOSO CASO GREENE

(Viene de la Pág. 13.)
 ocupa usted por mi comodidad.—La nurse llevó a cabo su tarea sin decir palabra.—Ahora, puede usted irse y sentarse con Ada hasta que llegue el doctor Von Blon. ¿Cómo está, querida muchacha? Repentinamente su voz había cambiado a un tono de simulada solicitud.
 —Ella está mucl. mejor, señora Greene.—La nurse contestó sin interés ninguno y pasó calladamente hacia el cuarto de comunicación.
 La mujer que estaba en la cama volvió

sus dolientes ojos hacia el lugar en que estaba Markham.
 —Es muy triste ser una inválida, incapaz de caminar ni de pararse por sí sola. Ambas piernas las tengo en estado de parálisis desde hace diez años. Hágase cargo de esto, señor Markham; diez años que me he pasado entre esta cama y esa silla.—y señaló a una silla para inválidos que había en la habitación.—y ni siquiera puedo ir de la una a la otra, si no soy conducida por otra persona. Pero me consuelo con el pensamiento de que ya

no voy a durar mucho en el mundo de los vivos; y trato de tener paciencia. Esto no sería tan malo de soportar si mis hijos fueran un poco más considerados, pero esa es una ilusión que nunca verá realizada. Los jóvenes y los sanos se ocupan poco de los enfermos y los débiles; esa es la vida. Esta visto que mi destino es ser una carga para los demás y procuro remediarlo en lo que puedo.

Markham había permanecido parado mirando con simpatía a la pobre anciana.

—No deseo molestarla más de lo necesario, señora.—dijo con voz bondadosa.—Pero se reducirá aún más la molestia si me permite hacerle una o dos preguntas.
 —¿Que es una molestia más o menos para mí?—dijo ella.—Ya estoy acostumbrada a ello. De modo que puede preguntarme cuanto guste.

Markham se inclinó cortésmente, en una reverencia del tiempo antiguo.

—Es usted muy bondadosa, señora.—Y después, tras una momentánea pausa, agregó: —El señor Greene me dijo que usted no oyó el tiro que se disparó en el cuarto de su hija mayor, pero que el disparo en el cuarto de Ada la despertó, no es eso?

—Así es. El cuarto de Julia está a bastante distancia del mío, al otro extremo del vestíbulo. Pero Ada siempre deja las puertas que comunican entre su cuarto y el mío abiertas, para el caso de que yo necesite algo durante la noche. Naturalmente, el disparo en su cuarto tenía que despertarme... Déjeme recordar. Acababa de quedarme dormida. La espalda me había dolido mucho la noche anterior y por el día había seguido en iguales condiciones, aunque nada les dije a mis hijos, como de costumbre. Ellos se preocupan muy poco por lo que su pobre madre parálitica pueda sufrir. Y entonces, cuando ya había logrado coger el sueño, se oyó el disparo y de nuevo quedé completamente despierta, sin poder moverme de aquí, tendida en esta cama, y esperando que de un momento a otro me ocurriese algo desagradable. Nadie vino a ver si me había pasado algo; nadie se acordó de mí tampoco.

—Estoy seguro que no sería por falta de consideración, señora Greene,—aseguró Markham seriamente.—La situación probablemente barrió momentáneamente de su imaginación todo lo que no fueran las dos víctimas de los disparos. Contésteme a esto: ¿oyó usted otros ruidos después del disparo que la despertó?

—Sentí a mi pobre hija caer, por lo menos eso me pareció.

—¿Oyó usted abrir o cerrar la puerta que da al vestíbulo, señora? Era la voz de Vance, preguntando.

La mujer volvió la vista y lo miró cuidadosamente.

—No, no sentí abrir ni cerrar puerta alguna.

—Esto es sumamente extraño también, ¿no lo cree usted así?—preguntó Vance.—El intruso tiene que haber salido del cuarto.

—Así lo creo, puesto que no está aquí ahora,—replicó ella, ácidamente, volviéndose de nuevo hacia el Fiscal del Distrito.—¿Desea usted saber algo más?

—Creo que no,—contestó él; luego añadió:—Usted, por supuesto, oíría cuando su hijo y el mayordomo entraron en el cuarto de Ada?

—¡Oh, sí! Ellos hicieron bastante ruido, sin considerar en lo más mínimo mi estado. Ese Sproot llamaba a Chester como una mujer histérica y cuando luego fué al teléfono hablaba tan alto que cualquiera hubiera creído que el doctor Bon era sordo. Después Chester despertó a todo el personal de la casa por alguna razón que todavía no acierto a comprender. ¡Oh, puedo asegurarle a usted que en toda la noche pasada no hubo paz ni sosiego para mí! Y la policía correteó por toda la casa durante varias horas como

(Pasa a la Pág. 20.)

P o e m a s e n P r o s a

CLARO DE LUNA

Sobre la terraza, de baldosas verdes, como un sueño más diáfano que las alas grises de los murciélagos, pasea la princesita, temerosa, entre los blancos rayos de la luna.

La luna anda, enristecida, a través de las nubes rápidas, iluminando el techo de las pagodas pensativas y aclarando la sombra de las alamedas.

Sobre la terraza, de baldosas verdes, al pie de la cual duermen los dragones de formas quiméricas, la princesita pasea, envuelta en su fino traje de seda.

¡Oh! ¿En qué sendero de sueño piensa ella poner sus pies delicados? Sus ojos negros, misteriosos y tristes, ¿qué distinguen en la obscuridad?

¿Tiene la princesita sueños exóticos y de una incoherencia enfermiza, de esos que asaltan el alma cansada de la vulgaridad de la vida? ¿El encanto enigmático de sus miradas nace de la extraña tristeza de sus pensamientos?

Por encima de las alamedas llenas de sombra, entre las frágiles y negras siluetas de los ramajes cargados de flores blancas, lucen los techos de las pagodas.

¿Evoca la princesita, nostálgicamente, los paisajes lejanos de la vieja Europa, donde se bosquejan escenas de amores desconocidos entre los plátanos y a la orilla de los grandes lagos?

Es una noche de verano, tranquila y luminosa. En las paredes iluminadas de luna, se perfila la delicada silueta de la princesa. Una mariposa de oro vuela en sus cabellos, y bajo sus párpados plenos de un indeciso adormecimiento, sus pupilas tienen el encanto de la noche.

El agua de los estanques, donde caen las hojas negras, refleja y reconcentra el infinito,

MIENTRAS yo me dormía sobre algún libro de vana ciencia o de dolorosa belleza, el sol, que tenía de amarillo, lánguidamente, todos mis pensamientos, despareció—luego sucumbió el crepúsculo, con un adiós desesperado que recuerdo todavía. La noche se apoderó de los caminos y de los cristales rojos que ornamentaban las paredes del castillo perdido.

Mi amada entró, como siempre.

—Es preciso no permanecer más en la obscuridad—me dijo.—Te traigo la lámpara. Tus párpados están pesados de tanto leer.

Se sentó, seria y triste, con una tierna inquietud en los ojos. Miró las cubiertas amarillas y los títulos negros de los libros, y continuó:

—Pasas mucho tiempo encerrado con tus libros. Y los poetas que, después de muertos, son luminosos demonios, te han envuelto en su sortilegio y en su música. No debemos amar a los muertos hasta que no estemos muertos. Lee los libros, pero no les atribuyas una vida que no tienen—piensa que son pequeñas tumbas que coges en tus manos.

Si quisieras, si tú quisieras estarías cerradas todas las ventanas—y los libros en el fondo de los armarios se contarían sus historias mágicas. Dejaríamos que los libros se detajaran entre ellos sus amores muertos—y nosotros viviríamos nuestros amores palpantes. Oye estas palabras: lo mejor que existe en el mundo es el amor. Y tú no has amado nunca, seguramente...

Yo la miré, confié en su consejo, pero no habló más y cerró los ojos. Esperaba que mis manos, que mis labios la amaran fervorosamente. Pero los libros habían matado mi juventud.

y sobre las corolas de las flores entreabiertas para respirar la sombra, el recuerdo de las cosas antiguas se posa como un perfume.

Y con el alma plena del misterio de la noche y de la visión del imposible, la princesa se sienta en los escalones de jade de la terraza, y sin saber por qué, se pone a llorar.

Enristecida, la luna se oculta entre las nubes rápidas.

ACUARELA

La mesa es de nácar negro, las cortinas amarillas y negras; el sol atravesando los cristales hace flotar en la habitación pedrerías de colores innumerables: tal el pensamiento de la amada se refleja y se multiplica, cuando ella ve iluminarse mi alma sombría.

Sobre la mesa de laca negra, cubierta por un tapete dorado, algunos vasos de color de esmeralda ponen la alegría estética y nueva de sus tonos teñidos de olvido.

En los vasos color de esmeralda, algunas flores raras, no por la armonía brutal y confusa del ramillete, sino por sus pétalos y sus perfumes: una mimosa, un crisantemo, sutilmente cincelados y trabajados en obra de arte.

Las aguafuertes, enigmáticamente, miran desde las paredes, y los abanicos evocadores de paisajes policromos, de techos exóticos y de montañas azules, sugieren ensueños tranquilos, con esos matices de exotismo que bastan para satisfacer el deseo enfermizo de lo nuevo.

Y tal, en este interior, lentamente, con los toques claros y delicados de un acuarelista paciente, sobre el papel japonés, yo me divertí dibujando letras negras, que se simetrizan en letras regulares y no terminadas—para la mujer que me adora.

Gabriel de Launrec

Elogio Histórico y Sentimental del Colapso Cardíaco

A QUI, con la mano puesta sobre el corazón: un colapso cardíaco es una bella cosa. Como dijera Verlaine de la Edad Media, en uno de sus ritmos desvaídos, es enorme y delicado. Pensad en ese colapso que ha matado a Primo de Rivera: es todo el prestigio de la Medicina poniendo do fezones color de azafrán sobre la túnica de la Historia. Unos ríñones—el Marqués de Estella en su gallofera jácara gitana hubiera dicho "unos redaños"—que en su aserto humano, no es una estructura clínica, nunca fueron pasta gelatinosa sacudida por el miedo, de repente, por el asalto de la diabetes, claudican, desmayan, vacilan. Unos pulmones que fueron sólidos y violentos para lanzar ante las multitudes encrespadas aquellas arengas que hacían caer en éxtasis a los beatos afiliados de la Unión Patriótica, son, de repente, quebrantados por un banal ataque de gripe—una gripe pacata y sin conjundia que hubiera desdeñado un portero. El corazón que fué siempre animoso, viril, joven, es de pronto, en una mañana luminosa de domingo parisién, en el callado reposo de un hotelito burgués del Barrio Latino, un caballo de viejo fiacre que detiene su carrera. Es el colapso. Y entonces, la gran mano de voluntad y de firmeza, que durante seis años se engarfió sobre el alma de España como una garra poderosa, ante el asalto imprevisto de la muerte, no tiene ya fuerzas ni para sacudir el cordón de una campanilla en demanda de auxilio.

Suerte prodigiosa la de este hombre que ya pertenece a la Historia, tal vez al olvido. Habría vivido unos años más. Habría pasado todo su tiempo en París, en algún rincón bizcarrero de la frontera hispanofrancesa en espera melancólica de mejores tiempos. Con su maleta de desterrado voluntario se habría arriesgado hasta Wenden para lavar pacíficamente, por momentos, sus ríñones reacios ya a toda ripolinación. Y he aquí que un colapso de superior oportunidad le ahorra los quebrantos del desterrado, las melancolías del exilado, los furros impotentes que le habrían sacudido ante los estallidos de la reacción que ya llega en España.

¡Ah, suerte estupenda. Recordad a aquel D. Leopoldo O'Donnell que tanto defendió el trono de Isabel Segunda. Cuando ya las fuerzas liberales, desencadenadas por la energía indomable de Prim se reclutaban para el asalto definitivo que iba a ocurrir en aquel rincón de Alcolea ante los burlescos rifleros de Noviches—murió O'Donnell, el Duque de Tetuan, el vencedor de la morisma en los chumberos verdinegros de Wadd-Ras, el vencedor de los carlistas ante los muros de Lucena. O'Donnell también gobernara a España durante seis años. Primo de Rivera creara la Unión Patriótica. O'Donnell fabricara la Unión Nacional. Pero al cuque de Tetuan, para que no viera la caída de su Reina, lo mató en su florida villa de Biarritz—también en su rincón de desterrado—una infecta indigestión de

langosta. Ciertamente fué una indigestión en re sobre agudo, apresurada, fulminante, definitiva. Pero pensad que la langosta nefanda que destruyó la red intestinal de Duque de Tetuan se agravaba con uras saizas de inducta culinaria y con unos pimientos abominables. Y el buen público no pudo comoverse ante aquella muerte. Pensaba, acaso, con instinto confuso, que aquella tumba, súbitamente abierta, despojaba a la monarquía de su brazo más fuerte. Fué una impresión fugitiva. La langosta, la salsa, el pimientito, penetraron más hondamente en la compresión popular. Y al fin y al cabo, aunque uno haya vencido a la morisma, aunque uno haya destruido a los carlistas en sus "repaíres" de Cataluña, de Aragón y de las Vascongadas, aunque uno haya fusilado a setentidós sargentos insubordinados, una indigestión de langosta será siempre una cosa tan grotesca, tan faceto, que en realidad recuerda uno de esos gestos gavruches que adhiere un rabo tentacular sobre los faldones de un chaqué catedralicio.

Convenid que no es preciso hacer mayores esclarecimientos sobre esta cuestión, sobre el cuadro clínico de una indigestión, sobre los artefactos complicados que entonces requería intrepidamente la Facultad para apaciguar un vientre que se insubordinaba. Es la muerte sin respetabilidad. Y aún cuando la ciencia ha avanzado hoy prodigiosamente, no sería ocioso recomendarle a los poderosos de la tierra, que se abstuvieran prudentemente del consumo de la langosta, para no estragar sus funerales.

En cambio un colapso... La Muerte procede entonces con limpieza de prestidigitador. Una gran vida se rompe de repente en el decorado banal de un hotel parisién de cuando eraban. Un corazón que tuvo impulsos generosos cesa de latir. Y entonces, tras el estupor que fulmina y que pasma—y que aún no permite el lento y dulce brotar de las lágrimas que suavizan el alma ulcerada—es el Sentimentalismo—con una gram S. decorativa y empavonada, mis amigos—quien toma la batuta para dirigir el estruendo sobre todos los parches y para prender corcheas resoplantes en todos los trombones. Y ya sabéis: el pueblo español es prodigiosamente sentimental. El pueblo español—como si tuviera en su heroica ascendencia, en su magnífico árbol

genealógico, una dilatada fila de abuelos que ejercieron su actividad en el renglón formal y copioso de la funeraria—no gusta de polemizar sobre los ataques, ni le place prender la hebra discursiva sobre sujetos que yacen bajo la tierra. Y además ante las puertas de la muerte no es lo mismo una fétida indigestión de langosta que un colapso dramático, que os rompe el corazón cuando habéis quedado en la habitación modesta de un hotel, solos, solos, solos...

(Pasa a la Pág. 60)



GRAL. MIGUEL PRIMO DE RIVERA

(Fotografía hecha al llegar a París, hace poco, después de haber renunciado a su cargo de Presidente del Consejo de Ministros Español y donde le ha sorprendido la muerte repentinamente.)

International Newsrel Photos



"Esta es la única cuyo análisis químico mostró una pureza absoluta..."

A ello se debe que la **LECHE DE MAGNESIA**, el famoso producto **PHILLIPS**, haya sido prescrita por los médicos y usada en los hogares, durante más de medio siglo, con la más ciega confianza.

Nada hay que la supere como correctivo de la excesiva acidez del estómago, ni nada hay que iguale su suavidad y eficacia como laxante. Por eso es el remedio clásico para

**INDIGESTION • BILIOSIDAD
LLENURA DESPUES DE LAS COMIDAS • ERUCTOS
AGRIERAS • ARDOR EN LA BOCA DEL ESTOMAGO
ESTREÑIMIENTO**

Incomparable para modificar la leche de vaca que se da a los niños y evitarles cólicos y vómitos.

La genuina Leche de Magnesia, originada y preparada por Phillips, **ha sido y será siempre líquida, porque está científicamente demostrado que es la única forma en que la magnesia puede administrarse sin peligro.** La magnesia en polvo, en tabletas o en pastillas, es difícilmente soluble y suele causar irritaciones, o acumularse en los intestinos.

Para no exponerse al peligro de una imitación, exija el empaque azul y cerciórese de que lleva el nombre **PHILLIPS**.



La Voz del Tribunal Supremo

por

Miguel Coyula

EL Tribunal Supremo ha prestado un notable servicio a Cuba. Su fallo en el recurso establecido por el Dr. Cosme de la Torriente contra el decreto presidencial prohibiendo las reuniones públicas durante el período de la zafra azucarera, ha realizado el milagro de que en los espíritus renazca la fe.

Satisfecho debe sentirse el ex-Embajador de Cuba en Washington y ex-Presidente de la Liga de las Naciones. Patriota de probado patriotismo y hombre de leyes, el ex-senador matancero ha obtenido uno de esos triunfos que moralmente halagan más que en el terreno de las ventajas positivas. Porque el fallo que nos ocupa—aunque directamente favorece al nacionalismo como grupo—proclama la existencia de un Poder en la República al cual pueden ser confiados todos los intereses, siempre que los otros dos Poderes del Estado actúen en condiciones que parezcan inadecuadas o abusivas, a juicio de uno o varios ciudadanos.

El ideal consistiría en que los políticos se condujeran como ángeles. El ideal consistiría en que todos—desde el Jefe del Estado y el Presidente del Congreso hasta el compatriota más humilde—observasen una conducta irreprochable; pero como las realidades son distintas, porque la política se hace entre hombres y no entre querubines, resulta conveniente, necesario, indispensable, que haya una fuerza niveladora, capacitada para imponerse—por su agosto poderío—a los que luchan en la vorágine de apetitos y pasiones desenfrenadas.

Los días son angustiosos. En el ambiente político y en las esferas económicas se nota profundo malestar. En Cuba no se recuerda crisis más pavorosa. Sólo se atreven a sonreír con optimismo los enfermos de inconsciencia, o los que se disfrazan de optimistas porque así conviene a su provecho. Pero lo más grave de todo—lo que preocupa a los observadores de buen juicio—es el desencanto que se generaliza contagiosamente, es la absoluta carencia de fe, en resumen el cansancio de un pueblo noble que ha perdido la fe.

Entre las líneas de cuadro tan sombrío, se destaca ahora el Tribunal Supremo con magníficos relieves. Sus togados prestigiosos adquieren enormes proporciones. Envueltos en sus negras vestiduras, el pueblo cubano los contempla como síntesis alentadora de una esperanza que puede avivar de nuevo las conciencias con los colores de un sol.

No importa, en último extremo, que la contienda política degenerare en pugna enconada. Muchas veces la brega de los hombres y el avance de los pueblos se consagran dolorosamente. El triunfo de los ideales—en ciertas circunstancias—supone sacrificios. Todo, todo es aceptable, si no falta algo esencialísimo, tan necesario en la existencia colectiva como el oxígeno en las funciones orgánicas: el imperio de la ley.

Los hombres y las sociedades pueden conducirse amablemente o con pasiones y violencias. Es explicable

que se conduzcan hasta con ira. Pero ha de existir como freno y fuerza equilibradora la justicia.

Cuando los tribunales permiten que la toga del magistrado ruede hecha guñapo bajo la garra del político todopoderoso; cuando sobre el código afirma su planta la oligarquía o el caudillaje,—el capricho florece tristemente, y todas las virtudes son desconocidas o ultrajadas, mientras perfuma la atmósfera un sólo incienso: el de los aduladores.

Un hijo insigne de Norteamérica, refiriéndose a los supremos jueces de su tierra, se expresaba así: "Son ciudadanos selectos, puestos por la Providencia entre los hombres y Dios".

Amante de mi patria, fervorosamente amante de mi patria, me siento fortalecido. De justicia y libertades se nutre la democracia. Aunque la Nación ostente una bandera gloriosa, en el espíritu público tiene que imponerse como un estandarte de las almas el amor. No es concebible en un medio de abusos y despojos, la República cordial.

El Tribunal Supremo de Cuba ha reforzado los asientos en que descansan nuestras instituciones. El hecho de que se sepa que hay algo superior a los egoísmos y corruptions de la política, es un triunfo de la República. En el torbellino de intensa crisis, está en crisis la fe. Los magistrados del Supremo le han producido a la patria el bien inmenso de permitir que los corazones se agiten de nuevo con ritmos de esperanza.

Hay momentos en que ciertas elasticidades poseen eficacia aliviadora, si no logran eficacia curativa. Los momentos actuales son en este suelo tan difíciles, tan ásperos, tan peligrosos, que un simple sedativo produce los balsámicos efectos de bendita panacea.

Tienen motivos para sentirse satisfechos los altos jueces que preside el doctor Juan Gutiérrez Quirós. Satisfechos y orgullosos. Una de esas emociones populares admiadoras, que son más peras porque no las adulteran aparatosas teatralidades, vibra en la sala pública y en el silencio expresivo de las horas solemnes llega al oído de los jueces-patriotas, para decirles que Cuba los ha visto como inflexibles custodios de las esencias republicanas.

Se imponen los derechos ciudadanos. Vencen las libertades públicas en recia batalla. Lucen como de fiesta los sentimientos e ideales de la Revolución.

No es de Cosme de la Torriente la victoria. No es de los nacionalistas. No es del oposicionismo en sus diversos matices. La victoria es de todos, porque es de Cuba. Es de los principios básicos en que afianzaron nuestros mayores unas conquistas que nadie tiene el derecho de mixtificar o disminuir.

Declaro sinceramente que el júbilo se ha adueñado de mí. Porque, enemigo de luchas rencorosas entre hermanos, y más enemigo de extranjerías intramisioneras,

(Pasa a la Pág. 54)

EL CUENTO DE LA PRINCESA

Dibujo reproducción de una fotografía Kodak tomada en España



Al Correr de los Años

se recordará a los niños como ahora que son pequeños, pequeñitos?

EDAD de los cuentos de hadas! Edad de las monerías! Juanito saltando de alegría al recibir el anhelado juguete. Isabelita tarareando una canción de cuna a su adorada muñeca. El nene dormido en el regazo de la abuelita. ¿Pasarán esas y otras cariñosas escenas al olvido, o figurarán para siempre en el álbum para regocijo de toda la familia?

Para perpetuarlas no hay nada tan apropiado como la Kodak. En un instante quedan impresas en la película sin necesidad de laboriosa preparación ni complicado funcio-

namiento. Mas para obtener satisfactorios resultados es preciso que la cámara lleve la marca "Eastman Kodak Company" y la película sea verdadera Película Kodak.



KODAK CUBANA, LTD.
ZENEÁ 236-236A, HABANA

Sírvanse mandarme el folleto descriptivo de las Kodaks modernas.

Nombre.....

Dirección.....

Localidad.....

(Viene de la Pág. 5)

opinión en aquel asunto me interesaba mucho.
—¿Qué te parece Alberto?

Ella movía la cabeza, en señal de duda, y fruncía el hocquillo. Luego dejaba caer sobre mi esperanza estas palabras terribles:

—¡El pobre es tan feo!...

—María tenía razón; nuestro amigo, realmente, era feísimo.

—¡Pero simpático—reargüía yo optimista—y sus exageraciones y su acento andaluz le ayudan. Las catalanas gustan mucho de los andaluces.

María callaba, deseando equivocarse. Carrasco representaba a nuestros ojos la Suerte. ¿Qué iba a ocurrir? ¿Ganaría la amorosa contienda? ¿La perdería?... Y mientras se despejaba la incógnita Alberto Carrasco tenía para nosotros la fuerza alucinante de una ruleta.

Otra mañana mi camarada me abordó muy risueño y frotándose las manos. Algo extraordinario debía de sucederle para decidirse a sacárselas de los bolsillos.

—El lío—cuchicheó—marcaba bien. Hoy me tropecé con 'la señora de las gafas' en un pasillo y la di un abrazo que a poco la ahogó. ¡Maldita sea!... Y la dije: "Como no vayas a mi cuarto esta noche me pego un tiro". ¿Les qué contestó?... ¡Maldita sea!... Dice: "Lo pensaré"... de modo que no va a haber más remedio que echarse a nadar...

Mi corazón latía de inquietud, de agradecimiento. A poder hubiese invitado a mi amigo a almorzar. ¿No depende acaso la mitad del éxito de una buena alimentación? Carrasco era en aquellas circunstancias lo que usaban la jerga de los *vings* puedo llamar mi *poulain*.

—¡Bravo, Alberto; bravísimo!—exclamé—pero no pierdas tiempo. Levamos así una semana, y necesitas vencer antes de que transcurra la primera quincena para evitar que tu patrona te presente la cuenta. ¿Comprendes?

—¡Claro que comprendo!... ¡Maldita sea!... Dos días después Carrasco me abrazó; le hallé más legañoso y peor afeitado que nunca, pero radiante.

—¡Ya está!—gritó—¡Maldita sea... ya está!...
—¿Cuándo?
—Añoche.

—¿Y Ella... la parte contraria?

—¡La grandísima pueca más contenta que Dios!... ¡Llamándome "mi negro" en figura!... ¡Somos "los amos del patio"!...

—Entonces Alberto de mi alma...
—Pídemelo que quieras, que allí mando yo. Aquella no le María y yo nos trasladamos, con nuestros trebejos, al hasta allí inexpugnable domicilio de 'la señora de las gafas'.

—¡Oh, trenzando poder del amor!—filosofaba yo recordándome de una balanza que vi en el Museo Secreti, de Nápoles, y cuyos platillos desnivelados demuestran cómo un falo pesa más que una espada, un gramo de trigo y una hoja de laurel...

Transcurrieron cuatro o cinco días y mi compañera, a despecho de cuanto el médico había vaticinado no acababa de parir. Yo estaba atónito:

—Si es niño—me decía—va a nacer con barba; será un niño de esos que se exhiben en las ferias. Ganaremos dinero con él...

Nuestro dormitorio era paredaño del de 'la señora de las gafas'. Cierta mañana alrededor de las nueve, un rumor de trifulca nos despertó a María y a mí. Justamente sobresaltados nos incorporamos para mejor aguzar el oído, y enseguida reconocimos las voces, en aquella ocasión trémulas de despecho y de ira, de nuestra patrona y de Alberto Carrasco.

—¡Estamos perdidos...—museé.

Y toda mi alma acudió a mis tímpanos. Junto a mí, y como parapetada tras la espera de su vientre, María blanqueada por la emoción hasta la lividez, se alisaba los cabellos con sus pobres manos sin arillos.

Escuchamos, reprimiendo el aliento. La voz áspera bronca, como cargada aún de sueño, de Carrasco, decía:

—¿Pero qué te has creído tú?...

(Pasa a la Pág. 60.)



Enseñelo de Niño y Será un Hombre Sano

MUCHAS madres no se dan cuenta de lo importante que es cuidar los primeros dientes del niño. Pero como de ellos depende el desarrollo de una nueva y perfecta dentadura, esencial para la buena salud, deben cuidarse desde ahora los dientes primeros usando diariamente la Crema Dental Squibb.

Es en la Línea del Peligro—donde la encía toca el diente y en sitios que el cepillo no puede limpiar—en donde la protección es más necesaria. La Crema Dental Squibb dará esta protección porque contiene más de 50% de Leche de Magnesio Squibb, segura y eficaz para neutralizar los ácidos que causan la caries. La Crema Dental Squibb no contiene jabón ni sustancias astringentes o raspantes que puedan dañar los dientes y encías. Su sabor agradable gusta mucho a los niños.



CREMA DENTAL SQUIBB

E. R. SQUIBB & SONS, NUEVA YORK Únicos Fabricadores Establecidos en el Año 1858

La Nieta de Miguel Strogoff

LA ÚLTIMA ROMANOFF

Publicada con este título por la revista BOHEMIA, y que tanto interés despertó entre nuestros numerosos lectores, acaba de ponerse a la venta.

El relato de uno de los episodios más interesantes y conmovedores de la Revolución Rusa, que derrocó el Imperio de los Zares, la fuga de la princesa Tatiana Romanoff, única superviviente de la matanza soviética, de la que pudo escapar gracias a la protección de un oficial del Ejército ruso cuyo apellido, Strogoff, era símbolo de lealtad y sacrificio a la familia imperial rusa.

PUEDEN SER ADQUIRIDAS POR LOS LECTORES DE "BOHEMIA", AL PRECIO DE SESENTA CENTAVOS MONEDA OFICIAL, EL EJEMPLAR.

Remitiendo dicha cantidad por giro postal a PRENSA ILUSTRADA DE CUBA (Revista BOHEMIA), al Apartado 2169, Habana, o solicitando su envío, por el teléfono A-5658, le será enviada inmediatamente, libre de todo otro gasto.

DESCUENTOS ESPECIALES PARA LAS LIBRERÍAS Y AGENTES DE "BOHEMIA" EN EL INTERIOR DE LA REPÚBLICA.

bohemia

ESTAN en todo su apogeo los Juegos Olímpicos Centroamericanos.

Las mejores energías juveniles de nueve países pugnan por la victoria, y miles de antagonistas partidarios concurren diariamente a los torneos.

La Habana ofrece el más grato aspecto. Sus hoteles y sus círculos se animan con la concurrencia de vigorosos y simpáticos visitantes, a quienes la gran urbe cubana colma de agasajos.

Las justas que se efectúan tonifican el espíritu y ensanchan las corrientes amistosas entre pueblos llamados a confundirse en los calores de una fecunda vida de relación.

Puestos en juego la inteligencia y los músculos, las fuerzas espirituales deben robustecerse, para que un intercambio de afectos y nobles intereses beneficie a todos los pueblos de América representados: ahora aquí.

Los elementos jóvenes de Cuba tienen propicias oportunidades para gloriificarse con bellos triunfos y hacerse dignos del aplauso general.

Intelectualmente preparados y ricos en prestigios sociales, los núcleos juveniles de Cuba hacen bien extremando la nota de todas las cortesías.

Muchos años transcurrirán sin que Cuba se vea de nuevo favorecida por circunstancias como las presentes. Por lo mismo, es necesario que los visitantes de estas horas abandonen nuestras playas convencidos de que dejan afectos fraternales en la tierra donde luchan por trofeos que ambicionan su sano patriotismo y su fuerte juventud.

Hace tiempo que La Habana es escogida para sede de Congresos y otras manifestaciones internacionales. Pocas veces, sin embargo, los elementos representativos de distintos países han confraternizado como confraternizan los muchachos pertenecientes a las Olimpiadas.

Sangre nueva y tumultuosa la que circula por sus venas, viven en unos años felices embellecidos por todas las ilusiones y perfumados por el amor.

La sociedad cubana procura que tales elementos saloren plácidamente las más gratas satisfacciones. País hospitalario el nuestro—siempre generoso con la gente extraña—nunca más oportuna la ocasión para acreditarnos como un agregado humano de supremos ideales y refinada cultura.

En período de progresos maravillosos, como la navegación aérea y el radio, las nacionalidades tien-

den a conocerse profunda e intensamente, para asociarse con recíprocas ventajas en los avances hacia un más bello porvenir.

Los atletas que nos visitan deben sentirse como en casa propia. Jóvenes y diestros—enaltecidos con las respectivas representaciones que simbolizan sus banderas y observados a distancia por sus compatriotas—pasan en Cuba unos días de esos que siempre se re-

cuerdan entre las visiones sonrosadas de la juventud.

Procuramos que al despedirse lo hagan con la amargura de quienes abandonan un suelo muy grato y unos camaradas gentiles.

La jubilosa muchachada que integran los diversos conjuntos de lucha, llevará a los países representados sus impresiones de La Habana, y aparte de haberse que impone la decencia el patriotismo exige de los atletas cubanos y de todos nuestros elementos sociales que no omitan un sólo acto recomendado por la cortesía.

Dos empeños primordiales deben mover a los cubanos: ganar las Olimpiadas y excederse en atenciones con sus dignos contricantes. Porque si a lo primero obliga el decoro deportivo, lo segundo no puede ser olvidado por un pueblo que blanda de delicadeza tradicional.

Cuando en el extranjero se habla de Cuba, el carácter generoso de sus hijos es señalado como algo peculiarísimo, del propio modo que se exagera el concepto de la llamada grandeza criolla. Y si económicamente los tiempos nos impiden "echar la casa por la ventana", seamos pródigos en cumplidos y agasajos, y que las realidades no permitan que deslumbremos con el brillo de una opulencia quebrantada.

No basta con los programas oficiales, generalmente ceremoniosos y fríos. Hay un ambiente de íntima camaradería en las relaciones privadas—en las que se establecen entre individuos o familias—y a que este ambiente sea cariñoso deben contribuir todos los cubanos.

En los contingentes de atletas figuran ya nombres distinguidos y existen otros que posiblemente lo serán más tarde. Tales nombres están llamados a ser de relieve en tierras centroamericanas, y para Cuba—como para los demás países—resultarán provechosas unas relaciones iniciadas en horas de inolvidables competencias y de alborozo juvenil.

Piensen los atletas cubanos que es suyo este lema: "Por la Patria y el Sport".



"Jabones ordinarios pueden causar mucho daño"

dice el famoso especialista en belleza

CARSTEN de Berlín

"La limpieza diaria con jabón Palmolive es la base de todos mis tratamientos"



"Jabones ordinarios pueden causar mucho daño. Los especialistas en belleza modernos recomiendan un jabón hecho de aceites vegetales, los aceites puros de palma y olivo. El jabón Palmolive es fresco y suave, inofensivo aun para los cutis más delicados. Deja el cutis en las mejores condiciones posibles para el tratamiento de belleza por el especialista"

Leo Carsten
BERLIN



Fachada del famoso salón de belleza de Carsten, en el Kurfürstendamm de Berlín... uno de los establecimientos más elegantes en su género por su belleza.

Hoy día, más que nunca, es importante lavarse la cara con este inofensivo, suave y no irritante jabón de olivo.

"NUEVOS tratamientos de belleza, como los rayos ultra-violeta y preparaciones radio-activas indudablemente que tienen su valor en ciertas condiciones del cutis, pero nunca se imagine usted que los métodos antiguos y más sencillos han sido reemplazados" dice Leo Carsten, propietario del famoso salón de belleza "Figaro" en el Kurfürstendamm en Berlín.

"El jabón y el agua, por ejemplo son todavía los mejores detergentes del cutis," el agrega. "Ustedes comprenderán la importancia de esto cuando digo que el limpiarse diariamente con jabón Palmolive es la base de todos mis tratamientos, aun de los más minuciosos."

18,900 famosos especialistas están de acuerdo

En este salón y en otros salones de belleza visitados por las mujeres distinguidas de las grandes capitales del mundo... el consejo de que usen Palmolive es parte de cada tratamiento de belleza.

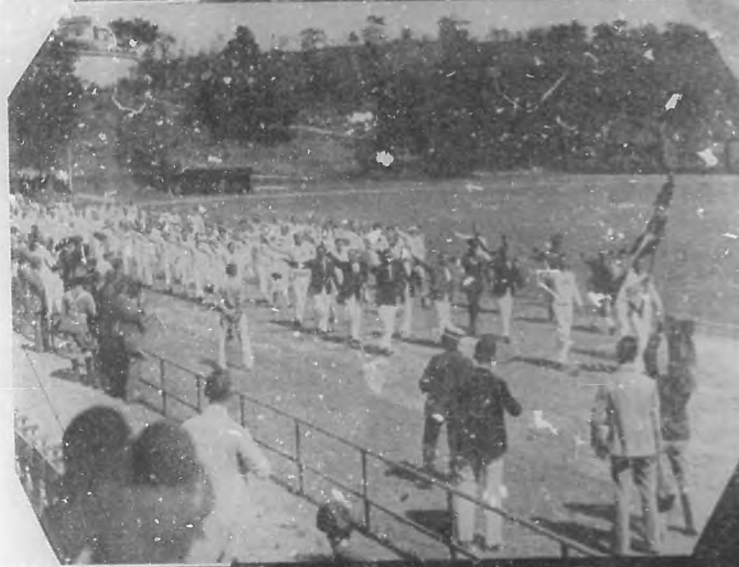
Palmolive está hecho de los aceites de palma y olivo... no contiene sebo, ni grasas animales alguna. Su color es el color natural de sus aceites y su perfume natural hace innecesario añadirle perfumes fuertes.

He aquí el tratamiento Palmolive

Con las dos manos haga una espuma abundante del jabón Palmolive y frótese bien la cara y el cuello con ella. En seguida enjuáguese y séquese perfectamente. Eso es todo y miles de los más eminentes especialistas en belleza y millones de sus clientes han encontrado que este método es el más efectivo para conservar la belleza. Comience usted con este tratamiento, dos veces al día, en la mañana y antes de acostarse. Le protegerá su cutis de las irritaciones—lo conservará fresco, suave y hermoso.



La Olimpiada de Centro América



Y el Representante del Jefe del Ejecutivo. Al centro el desfile de las viletas de Cuba y abajo los marciales presentados marcialmente frente a la Presidencia.

FOTOS ROSE LUIS LOPEZ

Constituyó un acto emocionante y alentador el desfile de varias centenares de jóvenes atletas que han concurrido a los Juegos Deportivos Centro Americanos como exponentes de la cultura física de estos pueblos jóvenes, unidos por los más sólidos vínculos.

En la parte superior los abanderados de las nueve naciones contendientes alzan sus pabellones ante el Presidente de los Juegos Deportivos



Del Momento



El doctor Carlos Miguel de Céspedes, Secretario de Obras Públicas entregando al profesor Desiderio Ferreira, Director del Instituto de Cultura Física, la bandera por el donado a esa institución, durante el brillante acto celebrado hace poco con tal motivo.



El alcalde de La Habana, doctor Miguel Mariano Gómez, del brazo de la Reina de Belleza Miss Georgina y rodeado del Hon. T. R. Gross, del Director de la Academia Militar de Georgia, del Vicepresidente de la Cámara de Comercio de ese Estado y algunos otros de los excursionistas de Atlanta que visitan recientemente en esta ciudad.



Un grupo de las autoridades sanitarias, profesores de la Universidad e invitados que asistieron al acto organizado por la Cátedra de Parasitología, para honrar la memoria de los higienistas doctores Finlay, Guiteras y Solano Ramos y en honor de los doctores Agrasano y Lebrado, también higienistas distinguidos.

FOTOS VALES

Una parte de la larga cola formada por el público que acudió a la Estación Central de Correos a adquirir los sellos de la Emisión Especial dispuesta por la Secretaría de Comunicaciones con motivo de los "Segundos Juegos Olímpicos Centro-americanos".



Actualidad Teatral

AMELI DOMÍNGUEZ
Simpática figura de la compañía "País-Madrid", que está actuando con brillante éxito en el teatro "Nacional".



ERNESTO VILCHES
El genial intérprete de los "roles" exóticos, que se dispone a abandonar de nuevo nuestra ciudad después de una serie magnífica de triunfos escénicos, al frente de su simpática compañía.



MARCELA GONZÁLEZ
La linda soprano de voz de cristal, que ha debutado con extraordinario éxito en el teatro "Nacional", interpretando el rol principal de "Marcelina", la bella georgiana de Howard, Cato y el maestro Guerrero.

FRUSTA FUGAZO Y "REMEMBER"

Los populares intérpretes de los tiempos argentinos en Buenos Aires, que regresaron hoy en "Cambios", para continuar de sus innumerables admiradores.

Actualidad Nacional



Los aviadores mexicanos capitaneados por J. Pérez, Alende, José de León, rodeados de las personas que acudieron al aeropuerto de Columbia, a darle la bienvenida, tras haber realizado exitosamente su vuelo directo Mérida-La Habana.

Los capitaneos León y "Tico" Alende de la aviación militar mexicana que con motivo de la celebración de los Juegos Olímpicos Centrales han venido a Mérida y La Habana en un vuelo directo en su avión "Douglas".



El general García Cañique pronunciando su discurso en el acto celebrado en el Cementerio de Colón ante la tumba del General Francisco Carrillo, para conmemorar el aniversario de la muerte de este insigne patriota.

FOTOS VALES

El senador doctor Viriato Gutiérrez, rodeado del General Machado y demás personalidades que acudieron a darle la bienvenida, al regreso de su viaje a Estados Unidos.



Actualidades

El notable piloto, capitán Herbert C. Partridge explicando a un grupo de altos oficiales de la "Kubana-Cia" la ruta de su proselutaje por el sector N. Havao Buenos Aires, en el avión "K" con el fin de intensificar las relaciones de amistad y comercio entre Norteamérica y las Repúblicas sudamericanas.



JAIME VALLS.—Distinguido dilijante, que se ha especializado con plausible éxito, en los asuntos típicos cubanos y que en la exposición de obras de ese carácter por él celebrada recientemente, obtuvo un resonante triunfo. En la página central de este número, ofrecemos uno de los cuadros que en esa exposición merecieron mayores elogios.

DR. AGRIPPINO ETHER.—La Cruz Roja Nacional cubana, teniendo en cuenta los merecimientos de este ilustrado catedrático brasileño, le ha conferido el nombramiento de Caballero de la Orden de Honor y Mérito. El doctor Ether se distinguió mucho durante el III Congreso Odontológico Latinoamericano.



CESAR RODRIGUEZ.—Muy estimado compañero en la Presidencia de la Asociación de Repórteres, que justo ahora, días pasados, de un verdadero homenaje de apreciación y simpatía.



DR. FEDERICO EYER.—Uno de los más ilustres profesores de la Universidad de Rio de Janeiro, Presidente del III Congreso Odontológico Latinoamericano celebrado en el Brasil el pasado año, que ha sido designado Caballero de la Orden de Honor y Mérito de la Cruz Roja Cubana.

Por Esos Mundos



La primera presentación en público del Presidente Ing. Fulgencio Ortíz Rubio, después del atentado de que fuera víctima hace poco tiempo, fue para despedir y entregar la bandera a los atletas mexicanos que venían a tomar parte en las Olimpiadas que se están celebrando en La Habana actualmente. En la foto aparece el Primer Magistrado de la República rodeado de un grupo de personalidades.



Ben Gabbri, (a la extrema derecha), leader de los mahometanos de París, esperando, a la entrada de la Mezquita de Mohammedan, la llegada del cadáver del ex-Shah de Persia, fallecido recientemente en dicha ciudad donde se encontraba exiliado.



El cadáver del cardenal Rafael Merry del Val, una de las figuras más destacadas entre los principales de la Iglesia, y que últimamente ocupaba el cargo de Arzobispo de San Pedro, expuesto en capilla ardiente en la Residencia de los Cardenales en la Ciudad del Vaticano.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

El cortejo fúnebre que acompañó al cadáver del Ex-Presidente de Estados Unidos y de la Suprema Corte de Justicia de esa nación William Howard Taft, en los momentos en que desfilaba por la Plaza del Capitolio, donde fuera expuesto durante varias horas.



LOS DIARIOS DICEN...

POR: RIVERON.



"500,000 TONELADAS DE AZÚCAR VENDIDAS EN FIRME A RUSIA." (DIARIO DE LA MARINA, MARZO, 16).

- PADRECITO, ¿ECHAMOS ABAJO ESA IGLESIA?
- NO, HERMANO, VAMOS A DEJARLA EN PIE PARA GUARDAR EN ELLA EL AZÚCAR QUE VA A VENIR DE CUBA...



UGANDA, MARZO, (A.F.) "EL PRINCIPE DE GALES RESTABLECIDO DE SU PALUDISMO, ESTA LISTO PARA PRINCIPIAR LA CASERÍA DE ELEFANTES."

- ¡¡ ALFREDITO, HIJO, ECHA A CORRER, QUE ME ACABO DE ENTERAR DE QUE EL PRINCIPE DE GALES SE CURÓ DEL PALUDISMO!!...



PROHIBICION DEL JUEGO EN MEXICO. "EL PRESIDENTE ORTIZ RUBIO HA DADO ORDEN A TODOS LOS GOBERNADORES PARA AJUSTAR TODA CLASE DE JUEGOS."

- OYE, MANO, ¿PORQUE SENTENCIARON A TU HERMANO EL GUERO?
- NO MAS PORQUE SE PUSO A JUGAR A LOS BANDIDOS Y MATO A TRES... Y LO METIERON EN GIRONA POR NO MAS POR ESTAR JUGANDO!!...



"MOLOTE, CORRE-CORRE, SIETE SEÑORAS HERIDAS, ROMPEDURAS DE VIDRIERAS EN LA LIQUIDACION DE UNA NUEVA SEDERIA EN LA CALLE DE SAN RAFAEL..."

- @RAY, @ARHEIR@ ¿QUE HABRA PASADO AQUÍ?
- NA', SOPIMPA. ¡HUBO UNA PEQUEÑA LIQUIDACION DE KIMONOS PARA SEÑORAS!!...



"TRES AÑOS INESANTES DE PERSECUCION A FIN DE AFRESAR A UN PEZ GIGANTES@: EL RHINODON HIPICUS." (LOS DIARIOS)

- ¿POR MI LUJO TU QUE JASE TOL DIA PECANDO NESE PACHE?
- QUIERO PECA' UN RHINODON HIPICUS, MAMITA.
- ¿UN LINODON, QUE? ; TU LO QUE VA PECA' VASE UN TABALDILLO!!...



"LAS OLIMPIADAS SE VAN CELEBRANDO CON BRILANTISIMO Y DESLUMBRANTE EXITO."

- PERO MUCHASHO, ¿DE DONDE DIABLOS VIENES?
- MAMAITA, DE LAS OLIMPIADAS.
- PUES, HIJO, PARECE QUE VIENES DE LAS ENSUCIADAS!!...

Por Esos Mundos



La primera presentación en público del Presidente Ing. Pascual Ortiz Rubio, después del atentado de que fuera víctima hace poco tiempo, fue para despedir y entregar la bandera a los atletas mexicanos que venían a tomar parte en las Olimpiadas que se están celebrando en La Habana actualmente. En la foto aparece el Primer Magistrado de la República rodeado de un grupo de personalidades



Shea Gahrbit, (a la extrema derecha), líder de los mahometanos de París, esperando a la entrada de la Mezquita de Mohammedan, la llegada del cadáver del ex-Shah de Persia, fallecido recientemente en dicha ciudad donde se encontraba exilado



El cadáver del cardenal Rafael Merry del Val, una de las figuras más destacadas entre los principales de la Iglesia, y que últimamente ocupaba el cargo de Arzobispo de San Pedro, expuesto en capilla ardiente en la Residencia de los Cardenales en la Ciudad del Vaticano

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

El cortejo fúnebre que acompañó al cadáver del Ex-Presidente de Estados Unidos y de la Suprema Corte de Justicia de esa nación, William Howard Taft, en los momentos en que desfilaba por la Plaza del Capitolio, donde fuera expuesto durante varias horas.



LOS DIARIOS DICEN...

ROR: RIVERON.

"500,000 TONELADAS DE AZÚCAR VENDIDAS EN FIRME A RUSIA." (DIARIO DE LA MARINA, MARZO, 16).

- PADRECITO, ¿EJCHAMOS ABAJO ESA IGLESIA?
- NO, HERMANO, VAMOS A DEJARLA EN PIE
- ¿PARA GUARDAR EN ELLA EL AZÚCAR QUE VA A VENIR DE CUBA...

UGANDA, MARZO, (A.P.) "EL PRINCIPE DE GALES RESTABLECIDO DE SU PALUDISMO, ESTA LISTO PARA PRINCIPIAR LA CACERIA DE ELEFANTES."

- ¡¡ ALFREDITO, HIJO, ESHA A CORRER, QUE ME ACABO DE ENTERAR DE QUE EL PRINCIPE DE GALES SE SURÓ DEL PALUDISMO...!

PROHIBICION DEL JUEGO EN MEXICO. "EL PRESIDENTE ORTIZ RUBIO HA DADO ORDEN A TODOS LOS GOBERNADORES PARA ABOLIR TODA CLASE DE JUEGOS."

- OYE, MANO, ¿PORQUE SENTENCIARON A TU HERMANO EL GUERO?
- NO MAS PORQUE SE FUSO A JUGAR A LOS BANDIDITOS Y MATO A TRES... Y LO METIERON EN CHIRONA POR NO MAS POR ESTAR JUGANDO!...

"MOLOTE, CORRE CORRE, SIETE SEÑORAS HERIDAS, ROMPEDURAS DE VIDRIERAS EN LA LIQUIDACION DE UNA NUEVA SEDIERIA EN LA CALLE DE SAN RAFAEL..."

- ¡CARAY, ¡CARHEIRO, ¿QUE HABRA PASADO AQUÍ?
- NA, SOPIMPA. ¡HUBO UNA PEQUEÑA LIQUIDACION DE KIMONCE PARA PEJORAS!...

"TRES AÑOS INCESANTES DE PERSECUCION A FINDE APRESAR A UN PEZ GIGANTESCO: EL RHINDON HIPICUS." (LOS DIARIOS)

- PERO MI LUJO TU QUE JASE TOI. DIA PECANDO NESE BACHE?
- QUIERO PECA' A UN RHINDON HIPICUS, MAMITA.
- ¿UN LINDON, QUE?; ¡TU LO QUE VA PECA' VASE UN TABALDILLO!...

"LAS OLIMPIADAS SE VAN CELEBRANDO CON BRILANTISIMO Y DESLUMBRANTE EXITO."

- PERO MUCHASO, ¿DE DONDE DIABLOS VIENES?
- MAMAITA, DE LAS OLIMPIADAS.
- PUES, HIJO, PARECE QUE VIENES DE LAS ENSUCIADAS!...



Un aspecto del banquete ofrecido por el señor A. Cañal, Presidente del Casino Español, a un grupo de distinguidas personalidades de la sociedad habanera el que se efectuó en los jardines del "Chateau Madrid"



El Manager de las oficinas de la "Compañía Line" en Cuba Mr. Hill, ofreció días pasados un banquete a los altos empleados de la misma. Dicho acto resultó muy lucido y se celebró en los hermosos jardines del "Chateau Madrid"

FOTOS CAMPUZANO



Entre las compañías que asistieron al baile ofrecido recientemente por la Sociedad Loma Tennis Club en su hermoso palacete de la Vibora figuraron estas dos que por la distinción y gracia de las muchachas, y jóvenes que la formaban mereció próximas celebraciones

FOTOS VALES



PLACIDA VILLANUEVA, es una de las satisfacciones estéticas de Sugerme, el afortunado director de la Compañía "París-Madrid", que actúa en el teatro "Nacional". Nosotros también nos sentimos satisfechos de poder mostrar a nuestros lectores en esta "foto" exclusiva, la maravilla carnal de la Villanueva.
(Foto Warner-Aghero.)

Un muchacho solitario que será Rey

por
**Frazier
Hunt**

ME retiré con cierto dejo de amargura en el alma hacia el pobre muchacho.

Es un jovencito, fuerte y robusto, con una suntuosa amistad y un hoyuelo en la cara muy gracioso. Y vive en una gran casa, con criados, automóviles, caballos, cientos de juguetes y aparentemente todas las cosas que materialmente pueda desear un niño. Pero, a pesar de todo esto, sentí tristeza por él.

Era lamentable que ese muchacho tenga que convertirse en un rey; que no pueda ser justamente como cualquier otro muchacho para jugar a las bolas o pelearse con otros o patinar por los helados ríos, en invierno o nadar en los lagos en los calurosos días de verano. Y lamenté que no pudiera ser como otro cualquiera de los muchos que tienen que hacerse de una vida cómoda y luchar contra un mundo entero.

Tal parecía, que la vida se lo tenía todo preparado. Todo estaba previsto y arreglado. El



Uno de los más recientes retratos del Rey Miguel de Rumania.

muchacho con el pelo ligeramente castaño, ojos de un azul grisáceo, y una voz y unas maneras tímidas y sensibles. El día en que lo ví, era el de su santo, San Miguel, y estaba vestido con un nuevo traje azul, de estameña y con pantalones largos, al estilo de los muchachos ingleses. Dos semanas antes, el 25 de octubre, había celebrado su octavo cumpleaños y esos pantalones largos habían constituido el regalo que más había apreciado de los muchos que recibió.

Cuando fui llevado hasta su presencia, él estaba parado al lado de su madre en un hermoso cuarto del palacio real de Bucharest, Rumania, en lo más apartado de la esquina sureste de Europa—un muchacho solitario en un palacio aislado y en un país solitario también. El día anterior yo había sostenido una larga conversación con su hermosa madre, la divina Princesa Elena de Grecia, cuyo marido, el presunto heredero Príncipe Carol, abdicó sus derechos al trono rumano cuatro años atrás y está ahora viviendo en un chalet de las afueras de París. Ella me había explicado cómo era educado el niño Michael y en la forma en que lo estaba criando, y esa misma tarde, su abuela, la refulgente Reina viuda María, me había hecho varias historias del mismo.

Bajo mi brazo izquierdo tenía una gran caja de cartón, y después de ofrecer mis

Más que de prestar atención a los negocios del Estado, el rey-niño gusta de entretenerse con sus valiosos juguetes.

sería brillantemente vestido con alegres banditas y medallas y cruces y movido como un maniquí; un rey más en las vitrinas de la Europa oriental.

Y lo repito, es un pequeño y adorable



El niño-rey es muy aficionado también a jugar en la playa.



El rey-niño con su madre, la bella Princesa Helena, de Grecia.

cumplidos a la princesa y de estrechar la mano al niño-rey, le entregué a este último el paquete.

—Aquí tiene un presente que le he traído por ser el día de su santo,—le dije.—Y ahora trate de adivinar lo que contiene la caja.

El movió tímidamente la cabeza.

—Creo que no podré adivinarlo.

—Bien, desátele y vamos a ver de lo que se trata. Póngalo en el suelo y extraígallo.

Casi instantáneamente ambos estábamos arrodillados y el joven Michael estaba tirando papeles a derecha e izquierda. Al fin, dijo alegremente:

—¡Oh, mira, mamá! ¡Qué lindo! ¿verdad? ¡Un bote motor! ¿Lo trajo usted desde América?

—No; solamente desde Londres,—confesé yo.—Ahora vamos a ver si camina.

Encontramos las pilas secas y el lugar en que éstas iban colocadas, pero algo extraño ocurría. Las pequeñas luces no se encendían, ni las propelas se movían.

—¿Y cómo vamos a lograr que esto funcione?—repetía el pequeño rey una y otra vez, mientras hacíamos todos los esfuerzos posibles para conseguir poner en marcha el bote.

—Me figuro que soy un mal mecánico,—dije, después de un rato.—Creo que será mejor que pidamos ayuda, ¿verdad?

El admitió que el mecánico de palacio podía arreglarlo inmediatamente, pero muchacho al fin y al cabo, no cejaba en su empeño y seguía luchando con las baterías.

—¡Ya lo encontré! Este papel hay que borrarlo,—exclamó él, arrancando un pedazo de cartulina amarilla de los puntos de contacto.—¡Ahora caminará!

Al fin, las luces rojas y verdes de situación se encendieron y la propela empezó a dar vueltas. Estaba tan contento como cualquier otro muchacho lo hubiese estado.

—Todavía falta una cosa,—le dije yo.—¿Sabe cuál es?

El movió su cabeza, negativamente.

—Una bandeja,—expliqué.—Me ha costado bastante trabajo en contrar una linda bandeja de Rumania, pero al fin encontré una e hice que me la cosieran a este asta.

Saque el pequeño pedazo de tela, de 2x3 pulgadas, de mi bolsillo, y puse el minúsculo asta, en

su alternación de paseos a caballo con ejercicios suecos, en los que intereniar tres o cuatro muchachos pequeños más, durante una hora, (el único que tenía de estar con otros niños de su edad.) 1 p. m., comida. 2 a 4 p. m., para jugar. 3 a 4-30 p. m., paseo en automóvil. 4-30 p. m., tomar el té. 5 a 6 p. m., estudios. 6-30 p. m., una frugal cena. 7-30 p. m., a dormir.

Sus institutrices eran inglesas y de ellas y de su madre y augusta abuela, había aprendido a hablar primero en inglés. También había aprendido el rumano y en ese idioma era educado ahora. Sabía también algo de griego por el roce diario con la camarera principal de su mamá.

—¿Cuál es el estudio que le ofrece más dificultades?—le pregunté.—¿La Aritmética?

El profundo hoyuelo de sus mejillas desapareció al reír por mi acierto. Sí, por cierto. Es lo que más trabajo me cuesta.

—Eso les ocurre a la generalidad de los muchachos,—prosegui yo.—Mi hijo, que ya tiene 15 años, todavía encuentra dificultades en ese estudio. El es como usted, no tiene hermanos ni hermanas, pero tiene un hermoso perro al cual él llama su hermano.

—Yo tengo dos perros policias—explicó el pequeño rey.

—Hermosa raza. El de mi muchacho es de casta Airedale. Mire, ésta es una fotografía de mi hijo, vestido de cow-boy. Saqué una instantánea de mi cartera. Mire su gran sombrero y su silla de vaquero y sus pantalones de piel.

—¿Para qué son esos pantalones de piel?—preguntó él. (Pasa a la Pág. 60.)



La ex-reina María de Rumania, abuela del rey Miguel.

su lugar en la popa del bote. No sé si habrá puesto bien los colores,—añadió yo.—¿Va el rojo o el azul arriba?

—El azul,—respondió el muchacho con su suave voz.—Y las barras van en otro sentido, pero no importa. Está bien así.

Durante diez minutos, él estuvo operando con las palancas y las luces, y después los dos nos dirigimos hacia la ventana y nos pusimos a hablar.

Su madre me había ya explicado su plan diario de vida: 7 a. m., levantarse. 8 a. m., desayuno. 8-30 a las 10-30, a. m., estudio con los tutores rumanos. Después, todas las mañan-

El príncipe Carol, de Rumania que reside en París desde que abdicó el trono que hoy ocupa su hija.

Correspondencia de la Moda

por Mme. Andrée Bizet

Especial para BOHEMIA

HASTA el presente, las *generales* tenían la originalidad de ser teatrales solamente. Cuando una nueva pieza está a punto de ser presentada al público, comienza por ser sometida al juicio de la prensa. La actriz entonces viste trajes de tal o cual modisto, pues entre el público de las *generales* no solo hay prensa propiamente dicha, sino también un poco del escudador volante del *Tout-Paris*, y las damas, naturalmente...

Hoy esta costumbre se produce no solo en los escenarios sino también en el reino de la moda. A principios de invierno se había ya tratado—un poco timidamente, bien es cierto—de presentar en algunas casas de moda, determinadas colecciones, durante las horas de la noche. Esta innovación había gustado y sus *au.ores* habían sido premiados con una publicidad hablada. La moda se generalizó, se hizo escuela, y desde comienzos de febrero tenemos, *generales* a granel—más de una veintena ya!—en los distintos palacios de la alta costura.

Evidentemente al comienzo esas *generales* reunían casi al mundo que se dedica a la moda, empleada aquí la palabra como sinónimo de oficio. Casi eran solo para modistos. Pero los mo-

Figura número 1—Traje de Worth, muy original, lucido por la artista Mlle. Ostrowsky (FOTO ALBAN-PARIS)



Figura número 2—Creación de Anny Liner en crêpe georgette rosa pálido (FOTO ALBAN-PARIS)

maine Leconte, es un delicioso traje de tafetán impreso, rojo y rosa. Sus tres volantes superpuestos, que terminan en volantes, se alargan a silueta al mismo tiempo que la dotan de seriedad y venil.

La figura número 4, creación de Rochas, es un traje de tela cuyo cuerpo principal está hecho en forma de bolero, trabajado en crêpe de satén y los tres colores de que está compuesta for-

distos tienen amigos y amigas, especialmente entre los artistas, gente de letras, políticos, etc. Esa fue la causa de que las presentaciones de modelos devinieron *generales*, es decir, recepciones espléndidas con escenario, cena, etc. ¡No podía ser de otra manera tratándose de París, patria de la Moda!

Jeanne Lannvin, Jean Patou, Lucien Lelong Worth, Louise Boulanger, Chanel, etc. han inaugurado en sus casas espléndidas recepciones de esta clase, en el curso de las cuales una *amblesse* escrupulosamente designada al efecto tiene el privilegio de admirar, anticipadamente, las maravillas creadas por el dueño de la casa.

He aquí algunas *toilettes* entrevistadas en el curso de estas visitas. La figura número 1 es un traje de Worth. Su originalidad reside en el enorme nudo apretado por dos anillos de brillar.

La número 2, creación de Anny Liner, es un traje de crêpe georgette de color rosa pálido, cortado con una simplicidad llena de distinción. Fijarse en que la tela envuelve el cuerpo, alargándolo con extrema suavidad. La figura número 3, creación de Ger-

ma una armonía que va desde el beige hasta el marrón, pasando por la "madera dorada" que los une.

En mi pasada crónica os he hablado de la magnífica colección presentada por Jean Patou en una de sus *generales*. Hoy os haré notar solamente que, en su casa, sombreros, guantes y joyas están siempre en armonía de colores con el traje que acompañan, siendo su última colección una gigantesca y deliciosa sinfonía rosa y negro.

Es en *chez* Patou que los que asistimos (privilegio especiali-



Número 3—Creación Germaine Lecointe, en crêpe de Satin impreso (FOTO G. L. MANUEL FRERE-PARIS)

mo) a la última *general*, pudimos admirar sobre los modelos expuestos bajo los chorros de luz eléctrica, la suma impresionante de cuarenta millones de francos en joyas. Estas joyas representaban un papel claramente de *pendant*, pues sus colores no servían sino para estar de acuerdo con los trajes.

Jeanne Lauvin, animadora inteligente de la moda, a la cual frecuentemente imprime su imaginación original y llena de gracia ha querido este año mostrarse en forma de *unidad*, unidad de línea y de color. Su colección fué presentada con sombreros (deliciosamente parisienes!) y todos los accesorios de la *toilette*. La *mot d'ordre* para la moda de 1930 es: *unidad en la armonía*. Así es que si queréis, queridas lectoras, ser una elegante 1930, no olvidéis un abrigo de acuerdo con el traje, un sombrero de acuerdo con el abrigo, una guantes de acuerdo con el sombrero, unos zapatos de acuerdo con los guantes, un saco de mano de acuerdo con el calzado, etc. En cuanto al collar, éste debe ser estrictamente del mismo color que las otras joyas, especialmente de las que ornamentan el sombrero.

Jeanne Lannvin preconiza todavía los trajes rectos, vestidos de medio día prácticos, redondos, simples, hasta la mitad de la pierna; trajes largos para la hora del cocktail y trajes de cola para la noche, ligeros, envolventes...



Figura número 4—Traje de tela color madera dorada—Creación Rochas (FOTO ALBAN-PARIS)

La colección de Lucien Lelong es de una variedad perfecta, de una elegancia racial, si pudiéramos decir. Ha sido en estos días una verdadera revelación. Los colores son muy dulces, y las armonías de exaltado preciosismo. El verde "joven retoño", que evoca el renuevo de la vida en las plantas, en la divina Primavera, es el que domina y está siendo empleado con exquisito gusto.

Bien entendido el nombre de Worth es de incuestionable autoridad en el mundo de la Moda. Cuando se desfilan sus colecciones, oímos de sus propios labios estas declaraciones que me apresuro a transmitir a mis lectoras de BOHEMIA:

—Se equivocan los que piensan que la Moda es una revolución. A lo más, es una evolución. La que acaba de mostrarse, con su corte naturalmente marcado, con sus trajes largos, con sus siluetas esbeltas, aún está en estado de evolución. Por otra parte, ninguna Moda ha sido jamás completamente fija, pues que es cambiante, como fiel reflejo de la vida que es...

La Moda, pues, es hoy más que nunca la interpretación de la vida de una mujer moderna. Su encanto, sus gustos mundanos y deportivos, su mentalidad y, sobre todo, su personalidad física, si pudiéramos decir así, deben inspirar y guiar al propio costurero.

(Pasa a la Pág. 60)

La Consciencia de

Relato de fenómenos de encantamiento o infesta-
habitadas.—Casos objetivos o subjetivos sin clasifi-
los hechos

por el Dr. JOSÉ

MIENTRAS más estudiamos los fenómenos de la Metapsíquica; mientras mayor es nuestra consagración al estudio, en las diversas y múltiples manifestaciones que ofrece el amplio campo de las especulaciones y psicofisiológicas, mayor es nuestra perplejidad ante los hechos comprobados y la ignorancia que, a pesar de tantas y tantas teorías e hipótesis, nos venda el entendimiento como si alguna de esas fuerzas poderosas, desconocidas hasta el presente, nos impidiera penetrar en lo que el hombre ha dado en llamar por incapacidad más que por antonomasia: *misterio*.

De nada ha servido hasta nuestros días la acumulación de datos, de experiencias, de análisis, de presunciones, de hipótesis. En fin, que nuestros investigadores en la ciencia oscura, llamémosla así, le han arrancado al misterioso arcano del más allá, porque nada sabemos, ni nada podemos sospechar siquiera.

En la práctica de mis estudios investigativos me encuentro a veces con la confirmación de una antigua teoría, pero con frecuencia me sucede que al repetir la prueba, la confirmación obtenida anteriormente se convierte en una negación absoluta que echa por tierra la opinión autorizada de alguno de los viejos maestros del espiritismo científico y volvemos en seguida a la obscuridad que como una nube impenetrable nos vela la entrada franca en el hipotético mundo de los espíritus.

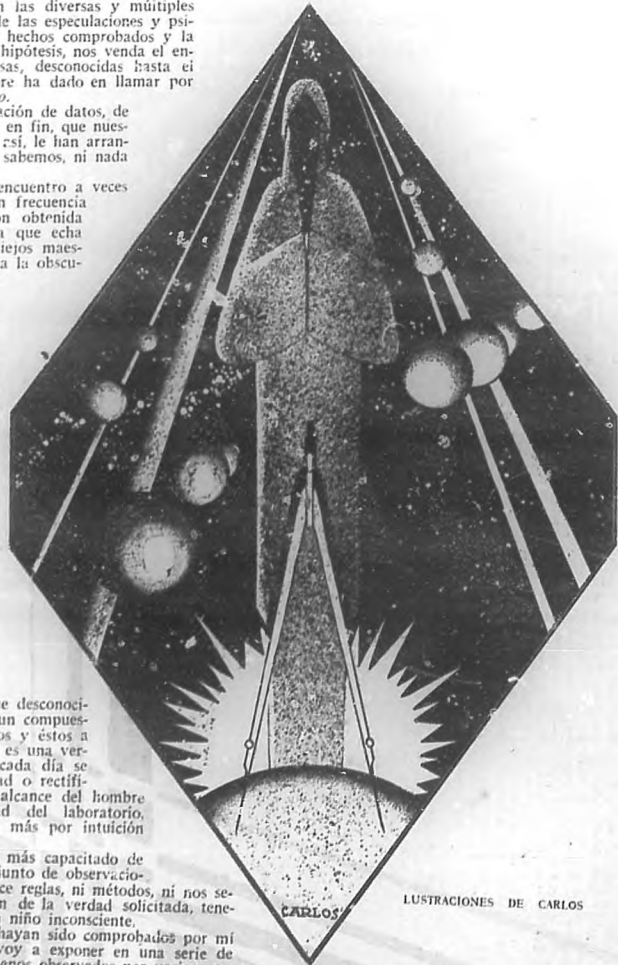
Mi labor no es de repetición automática, ni de imitación, de lo leído en los antiguos textos ni en las obras modernas, ni aún de imitación en los métodos usados por experimentadores del presente, porque a lo primero se opone la evolución, que como fuerza impulsiva arrastra el lastre de viejas hipótesis no comprobadas y a lo segundo tengo que oponerle mi rebeldía a someterme incondicionalmente a opiniones ajenas por doctas que ellas fueren, pues no de otro modo tendría que proceder el estudiante que no acepta como realidad demostrada lo que todavía permanece bajo la sombra de las hipótesis o presunciones. Si la materia con ser tangible y fácil para arrancarle lo que guarda en sus entrañas e en la periferia de sus múltiples facetas, ha sido egoísta con el hombre para no darle de una sola vez sus secretos, ¿cómo no lo va a ser lo intangible, lo obscuro, lo misterioso, lo que está más allá de la vida humana, lo que quizás vive bajo la sombra minúscula del átomo o de la aun más infinita de los electrones o de las micelas?

De Copérnico a Einstein, ¿no se abre un paréntesis de interrogaciones sobre leyes que han venido aceptándose como definitivas e invariables? ¿La constitución de la materia, su desintegración y reintegración como efecto de la causalidad natural aunque desconocida y la labor humana que nos dice que el átomo es un compuesto de electrones, éstos un agregado de átomos etéreos y éstos a su vez un conjunto de micelas que integran la célula, es una verdad definitiva?... Seguramente que no, puesto que cada día se descubre un nuevo factor que esclarece una obscuridad o rectifica un error. Y si esto sucede con lo que está al alcance del hombre con la ayuda de las ciencias positivas y la facilidad del laboratorio, ¿cómo aceptar como verdad lo que sólo conocemos más por intuición que por demostración científica?

La ciencia nueva, la Metapsíquica, como llama el más capacitado de los investigadores del presente, doctor Ríchet, al conjunto de observaciones y experimentos en el campo psíquico, no nos ofrece reglas, ni métodos, ni nos señala caminos definitivos a seguir, para la adquisición de la verdad solicitada, tenemos que ir como el ciego que lleva por lazarillo a un niño inconsciente.

Como no acostumbro ocuparme de hechos que no hayan sido comprobados por mí o por personas que me merezcan completo crédito, voy a exponer en una serie de artículos, de la cual éste es el primero, algunos fenómenos observados por varias personas, extrañas completamente a la práctica del espiritismo y por consiguiente sinceras en la referencia de los hechos, sin que la obstrucción que produce el fanatismo en los creyentes incondicionales, haya oscurecido la mente de los que, sin prejuicios, sin deseos de propagandas partidaristas, ni con aspiramientos de gente ávida de exhibicionismos, y sin ser guiados por ningún fin determinado, me han referido con la mayor ingenuidad y con la sencillez que caracteriza al que no lleva ningún interés en la vulgarización de fenómenos ocasionales, desarrollados en un honorable hogar, de gente virtuosa y seria, católica sin fanatismo y de circunspección irreprochable y precisados por hombres de mente cultivada y de avanzados principios psicofilosóficos.

A la narración que sigue, fiel interpretación de los hechos observados, no he querido cambiarle nada, ni siquiera una coma, ni aun el estilo llano en que se me comunicó, para no alterar en el menor detalle los interesantísimos fenómenos que por espacio de algún tiempo se realizaron en una casa de la ciudad de Valencia, en la República de Venezuela.



ILUSTRACIONES DE CARLOS

Dividiré mi trabajo en varios artículos, que escribiré según se me vayan transmitiendo los hechos relatados, a los cuales sólo agregaré los comentarios que cada caso me sugiera en el curso de mi labor analítica, valiéndome, naturalmente, de la nomenclatura, clasificación y demás calificativos y observaciones que los últimos estudios han establecido como normas para armonizar en lo más posible, las diversas opiniones que más tarde servirán de base definitiva en la ciencia que comienza a imponerse como una necesidad en la vida psíquica del hombre.

No creo que debemos detenernos absorbidos en la contemplación de los fenómenos que nos han des-

Sebastiana Pineda

ción.—Apariciones de seres monstruosos en casas
cación determinativa.—Estudio y comentarios sobre
narrados.

HERIBERTO LOPEZ

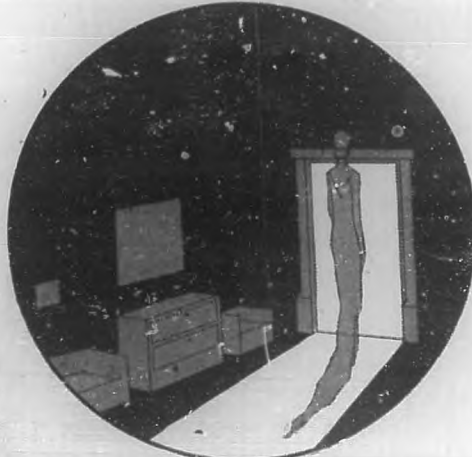
Este trabajo que ofrecemos hoy a nuestros lectores es el primero de una serie que el distinguido escritor venezolano y estimado colaborador nuestro, doctor José Heriberto López, ha escrito especialmente para BOHEMIA. En ellos hace el autor del libro "Por los Caminos del Misterio", un concienzudo y ameno estudio sobre algunos fenómenos psíquicos, los que por primera vez se hacen en nuestra América y que servirán para ilustrar, haciéndoles darse exacta cuenta de la parte científica del psiquismo, a las personas que se dedican a la nueva ciencia de la Metapsíquica.

crito los que comenzaron los estudios psíquicos, basados en las antiguas fórmulas de los primeros textos, ni en las analógicas kibabónicas de Hermes, porque si aquellos sabios que levantaron los primeros velos se acercaron a la verdad, nosotros no debemos fundar nuestras conclusiones solamente sobre lo dejado por esos fundadores de ayer, sino valernos de sus experiencias y aplicar a nuestras observaciones el hecho práctico, antes que a la deducción sugerida.

Opino con Ríchet, que antes de buscar lo visible en lo invisible, debemos ir a lo visible para conocer lo invisible.

La casa en que se sucedieron los hechos que voy a relatar se componía de sala, antesala y tres cuartos en la primera sección izquierda, dividida esta primera sección de la segunda al fondo de la derecha, por un amplio corredor que conducía en línea recta a la cocina y a un cuarto de cortas dimensiones al final derecho. Este cuarto parece haber sido el preferido por el ser manifestado, ya que de allí salía la mayor parte de las veces.

La familia que ocupaba esa casa se componía de una señora que llamaré Irma, por no estar autorizado para revelar su propio nombre, y de sus siete hijos, entre los cuales había uno a quien el



espíritu aparecido había hecho el objeto de sus visitas. Este muchacho, al cual designaré con el nombre de Pablo, tendría unos 18 años cuando el comienzo de los fenómenos psíquicos que se leerán en seguida.

De aquí en lo adelante, salvo las interrupciones pertinentes de mis comentarios, cedo la narración a una señorita, hermana de Ir-

ma y a quien nombraré Lucy, la cual, además de conocer en detalle los hechos desarrollados, fue testigo presencial de casi todos ellos.

—Mi hermana—refiere mi comunicante—hizo bendecir la casa por dos veces, a causa de la aparición de una mujer que con mucha frecuencia y de manera palpable, se manifiesta casi todas las noches y no a una sola persona sino a todas las de la casa, y que particularmente a Pablo, a quien seguía a todas partes, aunque el caso de que una vez se le apareció en una pequeña habitación distante a la nuestra, adonde había ido con motivo de la muerte de su padre y más tarde lo vió en Caracas, en una reunión de carácter social y noches después en el Circo Metropolitano de la misma ciudad de Caracas.—Es una señora blanca, muy elegante—la describe él—de pelo castaño y ojos amarillosos.

Bien, interrumo la narración para hacer el primer comentario sobre la aparición descrita.

En primer término tengo que atribuirle, o por lo menos sospechar, en Pablo, la facultad de medium vidente, lúcido, en estado de vigilia y exacto en la clasificación supra-normal, por efecto de fácil comprobación en su videncia; y en segundo término, debo estudiar la aparición para poder clasificarla antes de emitir la opinión que el fenómeno reclama.

Las apariciones en sus casas (1) son espontáneas y esporádicas de acción colectiva y sin necesidad de medium que les facilite la substancia ectoplásmica para su materialización.

Como en el caso que me ocupa, la aparición a ser espontánea no es esporádica, puesto que se comprobó más tarde su carácter permanente, la clasificación como fantasma, duende o espanto, queda excluida desde luego. Tampoco podríamos calificarla como materialización a expensas fisiológicas, ya que el ectoplásmico necesario para esa materialización no existía, por la falta de medium en estado hipnótico. Concluyo, pues, por confesar mi incapacidad para encontrar la clasificación solicitada y tengo que repetir lo que dije en el libro que acabo de mencionar (1), que respecto a esta aparición nada se ha podido precisar hasta el presente.

Sigamos ahora la interesante narración interrumpida. "En los días que nuestra madre agonizaba en la casa contigua, o sea la nuestra,—continúa mi comunicante—mi hermana Irma y sus hijos se trasladaron para ella y desde la noche de su instalación, los fenómenos comenzaron en esta casa, es decir, que la muerte también se había trasladado.

"Una noche me sentía yo muy rendida—sigue la narradora—y ya en la madrugada resolví recostarme un rato en el cuarto contiguo al de mi madre. Algunos minutos después, cuando ya me iba a dormir, cuando vi que de una cama que quedaba frente a la mía se levantó una mujer vestida de blanco, alta y delgada, la cual se encaminó hacia la puerta que comunicaba con el oratorio. Me levanté en seguida con el fin de averiguar si era la hija mayor de mi hermana, por haberle encontrado algún parecido con la aparecida, pero mi sorpresa aumentó cuando me convencí de que mi sobrina dormía en aquellos momentos en otra habitación. Refirió a mi hermana Irma lo que acababa de ver, pero ella me respondió con la mayor naturalidad, o por mejor decir, con esa indiferencia de la persona que está acostumbrada a presenciar alguno de esos fenómenos.—Esa es la mujer que vemos siempre.

El hecho relatado confirma lo que ya dije anteriormente, o sea que la aparición carece de los atributos que nos permite darle una clasificación exacta en el orden actual calificativo y si quisiera referirme a la persona que presenció la aparición no podré calificarla como medium, puesto que no lo era, al menos en ese momento.

—Debo advertir que en estas manifestaciones—prosigue mi comunicante y testigo del fenómeno—no había ningún medium profesional, ni nuestro ánimo estaba para tales cosas."

Es decir, que los fenómenos ocurridos ni la preocupaban, ni le merecían interés alguno.

—"Luego, días más tarde,—insiste mi comunicante—los fenómenos siguieron sucediéndose con tanta frecuencia y estridencia, que comenzaron a poner espanto en nuestros ánimos, tranquilos e indiferentes hasta aquel entonces. Hubo varias noches en que nos levantamos a rezar el rosario y a esperar en él el resto de la noche para evitar la impresión tan profunda que hería nuestros sentidos y ponía desazón en nuestras almas. Una noche—¡¡¡ recuerdo con terror!—Flérida, mi sobrina, y sus hermanitos menores, de 13 o 14 años, fueron a acostarse en dos camas que estaban en el último cuarto de la casa. "Apenas apagamos la luz—me refirieron, sin

(Para a la Pág. 64.)

(1) Véase mi libro "Por los Caminos del Misterio".

SON



for
Jaime
Valls

J. VALLS
MADRID
1934

PARTE de la acción de esta película se desarrolla en La Habana. La "Fox" trasladó a nuestra ciudad los artistas, los técnicos, directores, camarógrafos y auxiliares. Lola Lane, la linda actriz, que iniciaba con "La Muchacha de la Habana" su estrellato, ofreció una *interview* interesantísima a Don Galaor. Hace poco menos de un año, por las principales avenidas de la capital, por los edificios oficiales, por las fortalezas coloniales, el ejército de la "Fox" era el punto de mira de los curiosos. La película ha sido un éxito extraordinario en los Estados Unidos. Lola Lane, se ha consagrado definitivamente como estrella. No tardará en



ser Lolita una de las favoritas del público. Ahora, nos anuncia la Fox, el estreno de "La Muchacha de la Habana", para el día 27, en el teatro "Fausto".

Yo prometo no faltar.

LAS COSAS QUE ME ESCRIBEN

¿Cuál es tu nombre? ¿Qué travesío misterioso se esconde tras esa "Lola"?

¿Gastón? ¿Gonzalo? ¿Gilberto? Mis labios desean pronunciarlo, temblando, como al dar un beso.

No acertarías jamás a comprender, por qué tu nombre no es para mí una ilusión.

(Pasa a la Pág. 56.)

La Mariscal de Ancre

por

María Maindrón



El viaje de la reina hacia Francia.



La Marquesa de Verneuil intercede en favor de Leonora Galigai.



Arrestación de Concini en la puerta del palacio del Louvre.

CUANDO la princesita María de Toscana vivía en el Palacio Pili, en Florencia, su triste vida de huérfana, se pensó en darle una compañera para que se distrajera. Un día le llevaron a una niña de ocho años, triguena, con grandes ojos negros matizados de verde. Fina, nerviosa, alegre, su carácter era tan agradable que se conquistó en seguida la simpatía de la princesa. Muy pronto, las dos niñas se entendieron y se tomaron tanto afecto que no se pudieron separar más. Y así Leonora Galigai creció al lado de María de Médicis.

La dominaba con toda su inteligencia, con su fineza y su espíritu endiablado. Cuando la princesa llegó a la edad de mujer, le comunicó a su amiga los proyectos de matrimonio que ya formaban a su alrededor. Le habían predicho que sería reina de Francia. Sólo había que esperar. Si la predicción agradaba a María, le agradaba mucho más a Leonora. ¡Reina de Francia! ¡Ella sería la gran amiga, la hermana de elección de la reina de Francia! Porque, naturalmente, ella la acompañaría en ese reinado y sería su dama de honor.

La predicción se cumplió. Un día, el rey Enrique IV, divorciado de la reina Margarita,—la reina Margot—pidió la mano de la princesa de Toscana.

Y María de Médicis partió para Francia, llevando con ella a Leonora.

La nueva reina manifestó sus deseos de que algunos caballeros florentinos la acompañaran, formando su séquito durante el viaje. Entre éstos, había uno que se distinguía de los demás por su aspecto magnífico, sus grandes ojos cautivadores, su boca bien hecha y su bigote galante. Se llamaba Concina Concini.

El viaje de Florencia a París no era rápido en aquel tiempo. Concini pudo pensar durante el trayecto, que podría convenirle caerle bien a la favorita de la reina. Lo logró. Y de tal manera, que cuando llegaron a la corte del rey Enrique, ya él y Leonora estaban decididos a casarse.

El rey, casi desde el primer día, los miró con recelo. No le hacían mucha gracia aquellos italianos que la nueva reina llevaba con ella, ni aquella amiga de su esposa, tan estimada. Ante las palabras "dama de honor" se sobresaltó. ¿Cuál quiera mujer podía ser dama de honor de una reina? Para montar en las carrozas de la reina, era preciso pertenecer a la nobleza. Pero la fina Eleonora tuvo la habilidad de

con un buen capital. Leonora había llenado su habitación del Louvre de joyas y de bibelots, de cofres preciosos y de joyas, de joyas, sobre todo. Regia sus bienes avaramente asumiendo la postura de un hombre que ve crecer de moho sus libros de oraciones. Era muy devota y también, como buena italiana, muy supersticiosa. Torturada por sus nervios enfermos, pedía al Cielo la curación, y a veces a todos los médicos y curanderos que se ponían a su alcance.

Tenía preocupaciones. El rey vigilaba las malversaciones. Concini, por su parte, se impacientaba de no ser otra cosa que el marido de una doncella de la reina.

Los Concini esperaban su hora. Ravailhe le hizo sonar en el cuadrante del destino.

La reina había comprado para Concini el marquesado de Ancre. Cuando ella lo hizo mariscal de Francia, los príncipes miraron con ojos huraños a este intruso. Él, osadamente asumió la postura de un hombre que ve crecer de modo rápido su prosperidad política. La mujer se contentó con ampliar sus negocios, que no tenían otro fin que el dinero. Ni una función, ni un oficio, ni un cargo, ni un go-

(Pasa a la Pág. 58.)

En esta ciudad gótica que visito ahora, encierra muchas curiosidades. Tiene una catedral, cuya puerta más vieja, de estilo romano no puro, data del siglo XI. En su interior vemos, construcción del siglo XIII, el ogival más fino, lanzando hacia arriba las columnas delgadas hasta dar nos miedo, tal fué la temeridad de los constructores. Tiene un Palacio de Justicia construido en 1306, antigua fortaleza episcopal. Tiene la famosa manufactura de gobelinos (superior a los Gobelinos propiamente dicha), fundada por Colbert. Y unas cien cosas que datan de la época en que San Luis soñaba con el Santo Sepulcro, en que Juana de Arco cabalgaba por las planicies sojuzgadas de la dulce Francia, de la época épica de los Cielos. Afios...

Pero es de un reloj extraordinario que quiero hablaros aquí, un reloj que es el orgullo de Beauvais. Es en la catedral en donde puede contemplarse tamaño joya. Se llama "Reloj Astronómico de Verité" y tiene doce metros de alto por seis de ancho.

Jamás he estado frente a ninguna obra antigua que me diera más exactamente la idea del artesano. Artesano en el sentido que lo entendían los europeos de hace dos, de hace tres siglos. Es decir, paciente constructor de cosas prácticas intensamente dotadas de arte. Este reloj es la mejor prueba.

Os acordáis de los cuentos de Hoffmann, cuando lo veis trabajar. No empleo mal el término: trabajo, efectivamente, cada veinticuatro horas, desarrollando desde hace muchísimos años una comedia astronómico-religiosa que no ha sido representada jamás en ningún tablado, pero que es la flor del teatro místico del Medio Evo.

Imaginaos que esta maravilla de retablo mecánico, anticipo el más sorprendente de las marionetas modernas, contiene 90,000 piezas y un gran número de personajes. Algunas de estas piezas de cuerda trabajan sin intervención del hombre durante un año, y otras... diez años!



Un Reloj Extraordinario

Eduardo Avilés Ramírez

En el medio día justo que se pasa la gran escena del Juicio Final. Un instante antes de que suenen las doce, un gallo allá arriba agita ruidosamente sus alas y lanza su canto clarinante, tres veces consecutivas: ¡Erección! Este gallo es, en esta comedia y en este teatro antiguo, lo que en nuestras escenas modernas el timbre eléctrico. El gallo es más poético. Como veis, hemos perdido.

La hora suena. Los visitantes de la catedral, al menos los que no conocíamos tal maravilla, clavamos los ojos curiosos en el retablo gigantesco, esperando con cierta ansia la representación mística.

De pronto, el Cristo sentado en lo más alto del retablo — gloria in excelsis Deo! — da la señal del Juicio Final. Cuatro ángeles repiten el orden en sus largas trompetas. Adán, Noé, Moisés y Abraham, así como los cuatro profetas equidistantemente colocados a diestra y siniestra de Cristo, se tornan hacia el ceremonialmente. Una serie de personajes, colocados en las ventanas del enorme teatro, y que representan las diversas razas humanas, desaparecen de pronto para dejar paso a las llamas. Todo arde. Todo vacía. Es el Juicio Final!

He aquí a la Virtud, representada por una niña coronada de flores, tímida y sonriente, que va a colocarse a los pies de Cristo. El arcángel San Miguel sostiene una balanza en la que pesa el Bien y el Mal. El platillo que pesa el Bien, naturalmente, se inclina y, cuando Cristo hace una señal, la Virtud es conducida al cielo por un ángel que toca una mandolina.

He aquí que aparece el Vicio, quien avanza hasta el lugar en que ha de ser juzgado. La balanza no obedece. Un gesto solemne de maldición baja desde las alturas: Dios ordena que se lleven al Vicio de su presencia! Un horrible diablo enta entonces en escena, armado de un tridente terrible, quien se encarga de llevarse al Vicio tridentándolo en los riñones. Teón... Como veis, se trata de una comedia medioeval, de un "mis-

(Pasa a la Pág. 54.)

Tomasita Núñez

HUBO un instante de emoción en este encuentro del entrevistador y la gentil cantante. ¿Qué tiempo estuvimos sin decirnos nada, unidas las manos en un estrechón caluroso y cordial? Nos mirábamos, nos observábamos con curiosidad. Había en nosotros un afán sincero de coordinar recuerdos. Recuerdos amables y risueños, de los días felices de nuestra adolescencia. Tomasita asistía a las clases de un colegio religioso. Yo estudiaba la preparatoria del Bachillerato en una academia particular. Por las tardes jugábamos al tenis, correteábamos por los parques, charlábamos de mil cosas, propias de nuestra edad de entonces...

Un día, muy sercitos los dos, queriendo orientar nuestros futuros pasos por la vida, me preguntaba ella:

—¿Cuándo seas mayor, ¿qué querías ser?

—Yo, escritor, le dije sincero y solemne. ¿Y tú?

—¡Yo seré cantante!

Dejamos de vernos algunos años. Las necesidades de la vida, me hicieron desistir de mis estudios y me puse a trabajar. Redactaba la correspondencia en las oficinas de una gran casa americana que ya desapareció. Mis aficiones literarias en aquel ambiente de burguesía y de método, eran como un sentimiento revolucionario, que yo era el primero en condenar.

¿Y Tomasita Núñez qué se habría hecho aquella chiquilla alocada, de ojos negrísimo y boca reidora que alegraba con sus ocurrencias infantiles los atardeceres póstumos de nuestra niñez?

Los programas de Lecuna la descubrieron otro día. Nuestros anhelos de muchachos se habían realizado. Ya era yo escritor, y ella cantante. No nos había engañado nuestra natural intuición.

¡I!

Hoy, hemos estado frente a frente, otra vez, en la linda casa de sus viejos. Viene triunfadora, de los Estados Unidos. Tomasita, pensionada por el Honorable Presidente de la República, estudió con Rosati, en la ciudad de New York. Se ha presentado en recitales de respon-



sabilidad, ante los públicos del Norte, y su voz ha cautivado y admirado a la vez a la crítica y a los audidores. Se ha casado, alta, con un cubano. Ha cantado para el finiquito y para el Vitaphone. Su nombre es una legítima satisfacción cubenísima.

—Vengo orgullosa de mi misma, Don Galaor. Mi mayor ambición la he visto realizada; he llevado el nombre de Cuba, de mi brazo, a todas partes. ¿No es esto bastante? He puesto todas mis preferencias al cuidado de la música cubana. He impuesto los ritmos enloquecidos de nuestras canciones. He sido agasajada y aplaudida. Y todo ello lo he conquistado para Cuba y para su Presidente que tan generosamente se ha brindado a favorecerme con la pensión que me valió para la consecución de mi carrera.

—¿Y aún percibes la pensión del Presidente?

—No, porque me casé. Las pensiones terminan con la boda del pensionado. (Pasa a la Pág. 63)

Don Galaor



¿Te Sientes Mal sin Estar Enfermo?

La potencia tonificante de las sales minerales y demás valiosos elementos científicamente combinados, hacen del Jarabe de Fellows un reconstituyente de gran alcance que se puede tomar en toda época del año.

Es que la enfermedad llama a tu puerta. Prepárate. Recurre al Jarabe de Fellows y no la dejes entrar. Tonifica con él tu sistema nervioso, y con su ayuda imprime vitalidad en tus acciones, revive tu decaído espíritu y asegura la salud que estás en peligro de perder. Recuerda que la influencia

tonificante del Jarabe de Fellows se ha sentido por 60 años de eficacia insólita.

En las Farmacias de 50 países es **FELLOWS** el tónico predilecto.



JARABE DE FELLOWS

LAS MARCAS COMPETIDORAS

deben descubrirse delante de las excepcionales cualidades del Agua Natural Purificante de

RUBINAT LLOORACH

suavidad, efecto rápido, sin irritación. Tomar por la mañana en ayunas 1/2 vaso

American Photo Studios

Retratos artísticos, trabajos comerciales, trabajos para aficionados. Vistas, Ampliaciones y copias Photostat.

Cámaras fotográficas FILMO Y CINE KODAK. TELEFONO A-2851.

Un Nuevo Rico por Arcadio Averchenco

A PRIMERA vista parece algo increíble. En el caso término de dos días me encontré con aquel hombre tres veces. Y sin embargo me era completamente inútil y desconocido.

En cambio, hay personas a las cuales uno estima y que desearía encontrar a cada paso... y, no obstante, no las ve en el transcurso de largos años ni por casualidad.

Nuestro primer encuentro tuvo lugar en una joyería de gran lujo, en la cual estaba eligiendo un afilador de corbata de mi gusto, y ese individuo (no sé su nombre hasta el presente), se balanceaba estúpidamente junto al mostrador, suspirando con honda tristeza, en tanto que acariciaba, distraído, el magnífico cuello de su sobretodo de pieles.

—En realidad, ¿qué es lo que desearía el señor?— preguntaba pacientemente el empleado.

—Pues... de esos... Quisiera comprar de esos... Bueno... Algunas piedras preciosas...

—¿Cuáles, señor?

—Esas blancas. ¿Son brillantes?

—Sí, señor.

—Entonces llevaré unos brillantes... Luego tomaría unas azules... rojas... ¿Amarillas no hay?

—Sí, tenemos topacios.

—¿Son caros?

—No, señor.

—Entonces no vale la pena. ¿Los brillantes son los más caros? ¿Cómo se venden? ¿Por pieza?

—No; al peso.

—Envílvame entonces un cuarto kilo...

—Este... en esa forma no es posible. Se venden por carats.

—¿Cómo dice?

—Por carats.

—Eso es muy aburrido. No entiendo. Entonces démelos mejor por pieza.

—¿Quiere que le muestre joyas para engarzar las piedras?

—¿Cómo resultan más chic?

—Engarzadas. Sueitas no las va a poder usar.

—Entonces, engarzadas.

—¿Quiere ver un pendiente?

—Bueno... ¿Es caro?

—Ciento veinte mil rublos.

—No está mal. ¿Es éste?... ¿Pero por qué no tiene más que piedras blancas? Quisiera uno con verdes...

—Aquí tiene otro con esmeraldas.

—Es agradable... Pero, ¿cómo voy a usarlo?

—Se trata de una joya para señora. Se la podría regalar a su...

El desconocido guiñó pícarosamente un ojo.

—¿Qué demonio de hombre! ¿Y si yo fuera soltero?

—¡Hum!—gruñó el dependiente, desterrando la desesperación de su rostro por un esfuerzo de voluntad.—Entonces lo que usted deseaba era alto para su uso personal.

—¡Es claro! ¿Y usted que se había imaginado?

—En ese caso compre un anillo.

—¿Cuánto vale?

—Según. Vean éstos: El que le agrade.

—Este; el de la piedra azul. ¿Cuánto vale?



—Dos mil quinientos.

—Porquería. Algo de ciento cincuenta, doscientos mil...

—Entonces compre uno de brillantes. Este, por ejemplo, es de muy bellas aguas; diecisiete mil quinientos.

—¿No hay más caros?

—No. Pero usted puede llevar tres.

—Es cierto. Envuélvamelos. ¿Cree usted que son suficientemente lujosos?

—¡Oh, señor! ¡No faltaba más!

—Usted perdona, pero no entiendo nada en la materia. Ahora, si se tratara de papeles...

—¿Acciones de Bolsa, señor?

—¿Qué Bolsa? ¡Hablo de papel de diario, de estra, de envolver, de todo lo que usted quiera! Cóbrese. Enviéme los anillos con un mandadero. No me gusta andar con esas bagatelas en los bolsillos. O más bien, me los pondré en los dedos. ¡Qué piedras enormes! ¿No me caerán?

—¿Señor!

—Porque si se llegaran a caer, anillo inútil, entonces, ¿para qué serviría? En el lugar de la piedra un agujero igual que una ventana sin vidrios. Adiós.

Aquella misma noche lo volví a ver en una mueblería.

—¡Oiga!—le oí decir, excitado.—Quiero que me comprenda. Supóngase que usted me preguntara: "¿Cuál es el mejor papel?" Yo le diría: "Este". Pero usted, en cambio, no me dice, derechamente, qué es lo mejor. Decía usted, por ejemplo: "Esto es un juego de sala de caoba... y esto Luis XV", ¿no? Pues bien. ¿Cuál es el mejor?

—El que usted prefiera...

—¿Y cuál es el más caro?

—El de caoba. Treinta y siete mil quinientos.

—Bueno. Envuélvamelos. ¿Qué otros juegos tienen usted?

—De gabinete, dormitorio, comedor, vestíbulo...

—¿Qué más?

—"Boudoirs"...

—Seis... Y tengo diez cuartos. ¿Cómo amueblarlos?

—¿Quiere vivir en su casa?

—¡Yo solo!

—¡Hum! Se podría agregar una biblioteca.

—¡Siete! ¿Qué más?

—Algún otro cuarto de carácter decorativo. Luego... Bueno... Otro gabinete. Uno para trabajar... Otro así no más. Ambos se miraban con ojos torturados y reflexionaban.

—Nueve. ¿Y en la décima?

—Y... alquilela. ¿Para qué necesita las diez? Con nueve le basta. Alquilela... Le resultará más alegre.

—Es una idea. Me gustaría que todo fuera de estilo.

—¿De cuál, señor?

—Del bueno. ¡¡¡Jálo usted mismo... Ja, ja, ja... Ahorra hágame la cuenta... ¿Cuánto es?

Al día siguiente, con recíproca sorpresa (él comenzaba ya a acostumbrarse a mí), lo encontré en una exposición de pintura.

(Pasa a la Pág. 72.)

Kayser

supremo exponente de la moda

Quien luce medias Kayser sabe que sigue bien de cerca los últimos dictados de la moda. Lucir medias Kayser es, por lo tanto, llevar lo más lindo, lo más moderno, la última palabra en medias de mujer.

Estas lindas medias de fama universal se fabrican en dos estilos preciosos, Slipper Heel* (talón puntiagudo), y Siendo* Heel (graciosamente estrecho), y en colores primorosísimos para armonizar con cada traje.



Agentes en Cuba:
LLANO y SAIZ,
Muralla 98, Habana

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser" en la puntera

Marca Registrada

"SLIPPER HEEL" "SIENDO" HEEL

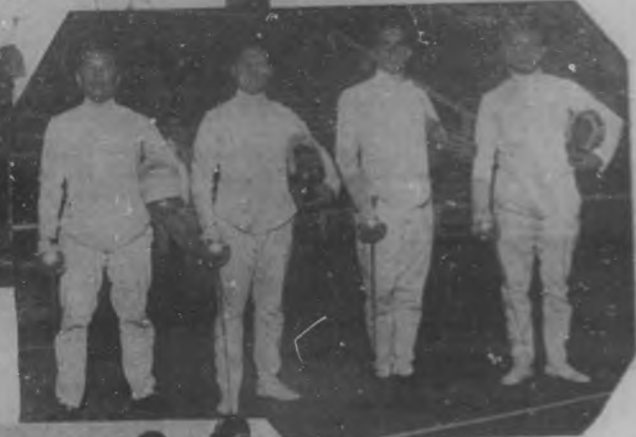
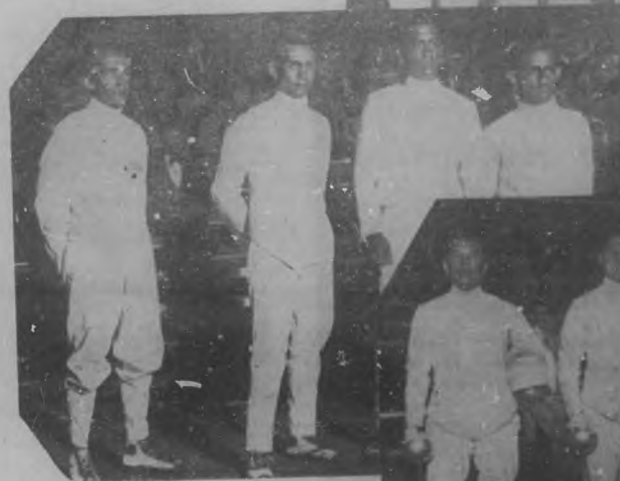
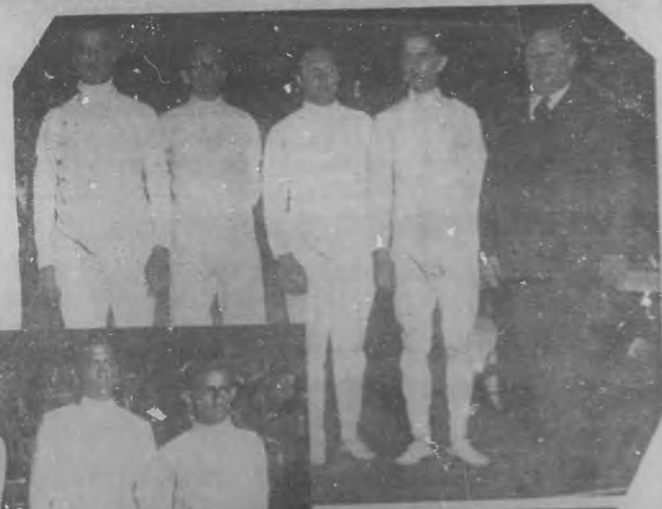
KAYSER



**Bárbara
Kent**

De las actrices jóvenes, que se vienen destacando en la cinematografía americana del momento, esta Bárbara Kent, del elenco de la "Universal", va a la cabeza. Su belleza extraordinaria es admirada, tanto como su personalidad artística de modalidad eminentemente drolística. Vedla sonreír. Todo en ella es alegre, juvenil, adorablemente castivador. Harold Lloyd, que advirtió todo esto en Barbarita, solicitó su concurso en "Viva el Peligro", y la chica se hizo digna de la gracia y del talento del gran cómico.

*Esgrima y
Baseball en
los Juegos
Deportivos*



Con una victoria decisiva para nuestro campeón Hors Class Ramón Fonst, en la primera competencia de esgrima de los Juegos Deportivos Centroamericanos (florete) se iniciaron las brillantes



del juego que les haga lucir parangonables a Cuba, Panamá o México, los equipos baseboleros de "El Salvador" y "Guatemala" poseen en sus filas buenos elementos que pueden llegar a un notable mejoramiento de su forma actual. En estas fotos aparecen los salvadoreños y guatemaltecos que empataron en un juego de 11 innings.

competencias en el Vedado Tennis Club.

En la foto superior el equipo de Cuba, al centro, el de Guatemala y a la derecha el de México.

La caballeridad y el espíritu deportivo brindaron la más alta nota en esta competencias que continuarán desarrollándose con el mayor éxito.

Aunque sin poseer un dominio técnico



Voley Ball y Balompié



El team de Voley Ball de Cuba, que tendrá formidables contrarios en el evento



Los voleyballistas de El Salvador, integrantes de un buen conjunto, rápido y agresivo



El team de balompié de Costa Rica está llamado a dar muy buenas batallas, durante los Juegos Deportivos Centro Americanos



Las hondureñas han presentado un gran conjunto de balompié y aunque pasaron su "luz" contra los jamaícuinos, en los últimos instantes del juego, demostraron su valía.



Acaba por haber iniciado su ataque demasiado tarde los jamaícuinos no pudieron conquistar un triunfo sobre Honduras, quedando eliminados



El equipo de Fútbol de Guatemala que pese a sus esfuerzos no ha podido anotar una victoria

Frente a Malibrán probará su calibre Mateo la Osa



La derecha de la Osa se extiende, mientras el sparring logra estudiarla dejándose caer sobre las caderas... El campeón español puso un freno a su golpe, compasivamente...

Si Mateo de la Osa lograra estabilizar su peso en las 182 libras que hará hoy para su pelea contra Federico Malibrán en la Arena Polar, España tendría en él un candidato de fuerza indiscutible al trono que dejara vacante Tunney, donde no pudo acoplarse—acaso por demasiado pequeño, grueso y corto—de brazos—el también vasco Paulino Uzeudum.

Fuerte, con el vigor estupendo de la raza que produjo el ex-leñador y a "El Fenómeno" Erdoza, pero a diferencia de ambos, provisto de una figura de atleta, de un temperamento sereno, de un gran alcance y de mentalidad para estudiar los puntos vulnerables de un rival, Osa luce hoy como el mejor pugilista latino, entre la legión enorme que lucha por adquirir una elevada posición en el boxeo mundial.

Nec-ita, es cierto, unas libras más. Diez, por ejemplo, significarían un cerro a la derecha de los ingresos que pudiera obtener en Norte América; la diferencia entre lo que se paga a un light heavy weight y lo que percibe un peso completo.

Muchos hombres que intentaron "salvar la frontera" confiados en su ciencia, han fracasado en el empeño: Berlembach, Delaney, Loughran, por citar los

más recientes y conocidos. De ahí que Pincho Gutiérrez, bajo cuyas órdenes trabaja el campeón español, le obligue a pelear contra Malibrán en 182 libras.

Claro que con su peso habitual de 174, pudiera la Osa vencer a Malibrán si evitaba en el curso de la pelea un golpe del heavy cubano; pero Pincho desea probar a su nueva adquisición exigiéndole que revele aquí dos facultades: punch y asimilación.

Precisa reconocer, por otra parte, que Pincho tiene absoluta confianza de las facultades pugilísticas de Mata.

La frase: "Pónganlo con cualquiera" en boca de Pincho, tiene una gran significación, porque sólo muy seguro de su éxito, pudiera expresarse así, el cauteloso e inteligente manager de Kid Chocolate.

En su doble condición de promotor y manager Gutiérrez pudo haber buscado a Osa un contrario fácil para su debut en Cuba; pero prefiere dejar el problema en manos de la Comisión, que esta vez actuó de match maker.

Porque Malibrán es, sin duda, un excelente caballo de prueba.



Comodidad perfecta

Tan cómoda es la toalla sanitaria Kotex, que aun haciendo los ejercicios más violentos no se dará cuenta de que la lleva puesta.

La almohadilla conserva su suavidad durante muchas horas... tiene los ángulos redondeados y aseados... para enteramente desapercibida... neutraliza el olor por completo, inspirando absoluta tranquilidad de ánimo. Además, ofrece extraordinaria facilidad para deshacerse de ella. ¡Pruébela!

Preferido en los hospitales

El 85% de los hospitales más grandes, emplean como material absorbente el mismo algodón celuloso de que está hecha la Kotex. Gana de la aprobación general de los médicos por su maravillosa propiedad absorbente.



KOTEX

La nueva toalla sanitaria que neutraliza el olor

ARTICULOS PARA REGALOS

La Casa Quintana

GALIANO NUMERO 76.

TELEFONO 4264.

MEDICACIÓN ALCALINA

PRÁCTICA - ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-État

8 o 6 comprimidos en cada tableta de 1944

TODAS FARMACIAS

De Santiago de Cuba



En la Escuela de Comercio de esta Ciudad pronunció, días pasados una interesante conferencia el Ldo. Luis Fernández Marcané disertando acerca del libro "Ante el obstáculo", de André Lardieu. El acto, fué presidido por el Gobernador Barceló



Grupo de las damas que integran la directiva de Honor del Club Deportivo Español de esta Ciudad que tantos éxitos se anota a diario en las fiestas deportivas de Oriente



Alumnos de los profesores y alumnas de la Escuela Normal de Maestras ante la estatua de gran patriota Don Francisco Vicente Aguilera, en el parque que lleva su nombre, con motivo del homenaje que le fué ofrecido por esa Escuela, recientemente.



Las señoritas doctora Euner Castillo, Dulce María Ortiz e Hilda Domínguez, quienes después de una constante y entusiástica labor, han logrado organizar el Club Feminista de Santiago, al que pertenecen distinguidas damitas de esta sociedad.

El notable novelista y literato señor Alfonso Hernández Cató a su llegada al aeródromo de esta ciudad rodeado de un grupo de amigos y personas que acudieron a darle la bienvenida, entre los que aparecen los señores Rafael Arpillaga, Antonio Cerat, Daniel Serra, Ernesto Hernández Soler, Juan Francisco Torres y Juan Jiménez



De Provincias



DE PINAR DEL RIO.—Los miembros del Tribunal y apañados que tomaron parte en las representaciones ofrecidas para honrar el centenario de Martí correspondiente a esta Provincia.

FOTO SANCHEZ



DE CAMARIEN.—Un grupo de los concurrentes al baile de carnaval ofrecido el domingo 8 por el Camarién Yacht Club en sus salones y que resultó una fiesta brillantísima



DE MATANZAS.—Presidencia del domingo ofrecido por el Gobernador de la Provincia, señor González, al Excmo. señor Ministro de China, con motivo de su reciente visita a esta ciudad

FOTOS ENRIQUEZ

DE MATANZAS.—El Excmo. señor Ministro de China, rodeado de un grupo de prestigiosos miembros de la Colonia china después de haber colocado una hermosa corona de flores naturales ante la estatua de Martí, de esta ciudad



Un Centímetro Basta

KOLYNOS es económico—un centímetro en un cepillo duro y seco limpia y blanquea la dentadura, elimina la película, desaloja los restos de alimentos en estado de fermentación y destruye los microbios que causan la caries.

Pruebe Kolynos y verá cómo limpia y refresca.

**CREMA DENTAL
KOLYNOS**

814

LA VOZ DEL TRIBUNAL SUPREMO

(Viene de la Pág. 19)

caigo en honda tristeza siempre que veo las posibilidades de sombríos acontecimientos. Y el fallo en que me ocupó—tan importante como sencillo—imaginativamente semeja un rótulo con letras relampagueantes, que en el frontis de la República dice a todos, a los que gobiernan y a los gobernados: "¡Deteneos!—El Supremo no tolera que se atente contra la Patria".

He sido y continúo siendo conservador; pero antes que político, soy cubano. Sin pertenecer al núcleo nacionalista, creía que en el caso deíndido por Cosme de la Torre estaba con los nacionalistas la razón.

Vivos Carlos Manuel de Céspedes y José Martí, víáraseles gozosos por el fallo del Supremo. Si no hubiera muerto Antonio Maceo, saludaría con la gloria de su espada a los severos magistrados.

Hay instantes venturosos que inician una época. Al suscribirse por los más altos jueces de Cuba el fallo a que me refiero, el triste cuadro de la patria—envuelta en sombras de pesimismo y amargura—se ha iluminado con las prometedoras luces de un amanecer.

EL MISTERIOSO CASO GREENE

(Viene de la Pág. 20)

en blanco.—Nadie es capaz de penetrar en los misterios de la Vida y la Muerte.

—Usted es un poco filósofo, por lo que veo, —contestó secamente Vance. Y luego, prosiguió:—¿Cuándo usted llamó por teléfono al doctor Vos? Blon estaba él en casa?

—No, señor; pero de allá me dijeron que estaba al llegar y que lo mandarían en seguida. El llegó antes de que transcurriera media hora. Vance se dió por satisfecho.

—Esto es todo, gracias, Sproot. Y ahora hágame el favor de mandarnos a la cocinera, Frau Cochin.

La cocinera, una rolliza y cachazuda mujer de unos 45 años, llamada Gertrude Manheim, entró y sin que nadie se lo mandara se sentó tranquilamente en una silla cerca de la entrada. Vance, después de una breve inspección de su persona le preguntó.

—¿Nació usted en este país, Frau Manheim?

—Nací en Baden,—contestó en tono gutural. —Tengo entendido que usted no ha sido siempre cocinera.—La voz de Vance tenía una entonación un poco distinta de la que usó cuando habló con Sproot.

Al principio, la mujer no contestó.

—Efectivamente,—respondió al fin.—Solamente estoy cocinando desde la muerte de mi esposo.

—¿Cómo fué que entró usted al servicio de los Greene?

De nuevo vaciló para contestar.

—Me encontré con el señor Tobias Greene; él conocía a mi esposo. Cuando mi esposo murió no dejó ni una peseta. Y me acordé del señor Greene y pensé...

—Comprendo,—dijo Vance, con los ojos fijos en el techo.—¿Usted no oyó nada de lo que ocurrió aquí anoche?

—No, señor. Nada supe hasta que el señor Chester llamó por la escalera y ordenó que nos vistiéramos todos y bajáramos.

Vance se levantó y se asomó a la ventana contemplando el río East.

—Esto es todo, Frau Manheim. Tenga la bondad de decirle a la señorita Barton que necesitamos su presencia aquí.

(Continuará en el próximo número)

UN RELOJ EXTRAORDINARIO

(Viene de la Pág. 44.)

terio". Lleno de ingenuidad, este reloj astronómico-místico tiene detalles casi ridículos, sobre todo ese angelito que toca la mandolina, esa Virtud coronada de rosas, etc.

Para los señores críticos de 1930, esta comedia es infantil. Pero considerado el retablo todo, aun desde las alturas del rascacielos y del aeroplano contemporáneos, es algo verdaderamente extraordinario. Si queréis, es un rascacielos al revés, un rascacielos de paciencia seráfica y de ingeniosidad artesana.

En la atmósfera de la catedral, yo os lo aseguro, esta representación medioeval me impresionó profundamente.

Por los altos vitrales del siglo XII entraba un día policromo. Reinaba un silencio emocionante. Un mediodía en la catedral de Beauvais, sabiendo que asistiréis a una representación misteriosa, es un mediodía perfectamente medioeval. Los arcos finos y los nervios inconcebiblemente elásticos de la nave mayor, los vitrales de colores soñadores, las estatuas y las maderas labradas por artesanos, cuyos nombres no llegaron hasta nosotros y, además, esa representación extraordinaria e ingenua del reloj monumental, impresionan al turista sentimental hasta dejarlo fuera de su tiempo.

(Viene de la Pág. 21)

humanidad más imprevisita, más original y exótica que pueda imaginarse y que logra sólo reunir el carnavalesco cosmopolitismo de París...

Interiores que parecen antros de Goya o palacios del Pireneo; los sátanos y buhardillas de la bohemia más crasosa, el salón de Isadora Duncan donde Mesalina quema perfumes y danza la cortésana Imperia; los talleres de artistas hembras, y hombres norteamericanos, donde los renegados del materialismo comienzan la vida ideal, tan pura y barbaicamente como los primeros "pioneers" inauguraron siglos ha la vida agrícola-industrial...

Y, nota íntima, el estudio donde Angel Zárraga pinta enfundado en un hábito de fraile capuchino "austero y nutrido de fraile pictórica" y pronunciando con labios unciosos y fruncidos—ante Modigliani!—uno de esos sermones estéticos con que suele evangelizar a sus amigos.

El libro está lleno de teorías y juicios artísticos que hoy pueden parecer triviales, pero que hace siete años fueron justos y clarividentes y que aún hoy pueden servir de energético cártico a muchos críticos y aficionados, cuyo lento metabolismo no les permite todavía, ya no asimilar provechosamente, pero ni siquiera digerir, los trozos de mezcla, los violines rotos y los papeles de lija del cubismo...

De ese cubismo cuya esencia instrumental y provisoria sentimos íntimamente cuantos lo usamos, plástica o líricamente, Georges-Michel dijo por boca de alguno de sus personajes cosas exactas... Le llamó "la charnière", ni siquiera la puerta de un futuro edificio de arte, sino la "visagra" de esa puerta libertadora...

Por haber comprendido esa misión apostólica y haberse identificado, a ultranza con ella, resulta noble ejemplo y

aun sublime el héroe del libro, Modigliani-Modrullean... Oído consciente de su holocausto;

"Preparamos el camino para un alguién que vendrá. Si, lo mismo que en la Edad Media, todos los primitivos con Giotto, y Massaccio y Signorelli prepararon inconscientemente y quemando su vida, esa flama entre las altas flamas; Rafael! Así nosotros, pero conscientemente, damos nuestra vida por aquel que recogiendo todos nuestros esfuerzos en un haz divino, habrá de iluminar al mundo..."

Poco importa que en la famosa entrevista de Roma con Diaghileff, el demerujo de los Ballets Rusos, Picaso haya librado a Modigliani-Modrullean del enbovedamiento del cubo, haciéndolo añicos como si fuera de cristal...

Ya el patético artista había dado su carne y su sangre a los demás, ya había encontrado otro cubo más grande y perfecto que el sólido platónico, el de los misterios de Eleusis, el de los juguetes de Dionisios, el Niño Divino...

El que como símbolo de superiores regiones espirituales usó Claudio Bragdon, en el momento más inspirado de su vida, en el poema moderno más cabal: "Man the Square" para explicarnos no solo la Crucifixión de Cristo, el divino, sobre nuestra tres dimensiones, sino "la mansión de mi Padre en que hay muchas moradas como en el Hyper-Cubo superdimensional caben infinitos cubos nuestros..."

Ya entonces Modigliani-Modrullean había dado toda su vida, toda su sangre para los demás, para el Mesías de la Belleza por venir, no solo en su doloroso viacrucis, sino sobre el suave regazo de "Haricot Rouge" y entre los brazos febriles de la princesa de Laurence...

Y esa sangre sus rastros, sus huellas es la misma que hoy como por una transfusión mágica, vitaliza y hace latir el áureo corazón de Nueva York!

EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS CON



QUEVENNE



"Yolanda"

Alvarez del Rio
NEPTUNO N° 136. — TELEFONO M-5752
ENTRE LEALTAD Y ESCOBAR.



1 A 6 AÑOS
Warandol lino en cinco colores . . . \$ 5.50

1 A 10 AÑOS
Dril blanco . . . \$ 3.00
Crash lino . . . \$ 3.50

1 A 8 AÑOS
Crash lino . . . \$ 3.50

PIDA CATALOGO ILUSTRADO.—VERANO 1930.—GRATIS

LA MUCHACHA DE LA HABANA

(Viene de la Pág. 42)

¿A qué decirte entonces mi secreto?

Está la tarde clara. El susurro de la brisa, es como una queja. La queja de la fuente trócase en trinos. En los trinos de los pájaros adviértese un cántico de amor.

¿Mi voz será?

Susurro.

Trino.

Cántico.

Cuando pronuncie tu nombre.

¿Cuál es? ¿Qué travieso misterio se esconde tras esa "G"? ¿Pensando en ti, Camaguey?

¿Cómo se mata un amor?

Como se mata un amor. ¿Quién lo sabe? La respuesta se ha iniciado con insospechada éxito. ¿Cómo se mata un amor?

Allí sufre un horrible tormento. Siente, como si tuviera un precioso leopardo rubio encerrado en su jaula de hierro cuya llave se ha perdido y quiere salir.

Han respondido a mi llamado, con recetas bellísimas, Susie, de La Habana; Mary, de La Habana; Bertha, de Yulitas; T. B. C. de La Habana; Ana Karenina, del Central Delicias; Gisela, de La Habana.

Bertha, Malva, Carmita, Carmelita, Nena, Mimosa, Letizia, Mimosa, Lulover, Riripitín, Chismosita. ¿Cómo se mata un amor?

No se puede dar una sola solución, hasta que no se cierra la adherencia de ellas, para evitar que la opinión de una influya en la de otras. Así, como al cuando yo digo, no se admiten más soluciones, no manden una más, porque no se publica. ¿Entendidos?

Mary, de La Habana.

Como se mata un amor, es bella su respuesta a la pregunta de *All Alone*. Se muestra sutil y ella, el espíritu sutil, maravillosamente dotado de una seriedad crítica del que va hizo gala en anteriores cartas. No está, para matar la cuenta, tan pronto tenía el número de cartas que no accento por que *All Alone* se mató.

Que cuando se mata su perfume hay que hacer penitencia? ¿Yo me quiero condenar por toda una vida, Mary?

Hasta luego.

Riripitín la Locura, de La Habana.

Puesto que te arrepientes de tu última carta, te perdono. Me encanta la idea de que mi contestación te haya proporcionado tanta alegría. Con eso ya compensas lo suficiente mi abrumadora labor.

No te digo mi edad, Riripitín, por que voy en camino de ser anciano ¿que no lo soy? No importa. Tengo el propósito de presumir muchos años aún y no quiero cuando pasen algunos que echen cálculos por el estilo de éste: "Si en 1930, Barral, tenía 41 años, ahora tiene... 55".

No he ido al Carnaval, rica. Me aburrí en él desastrosamente, y prefiero encerrarme, como ahora, a escribirles a mis adorables comunicantes.

¿Yo no estoy? ¡Palabra!

¿Y si no me mandas tu nombre y su dirección cómo te voy a mandar el retrato de Janet?

Oye, Riripitín: ¿Sabes tú cómo se mata un amor?

Galán de Noche, San Fernando de Camarones.

No tengo ninguna carta de usted por contestar. Buscaré el libro que me pide y le daré informes la próxima vez.

El libro de Don Galaor contiene entrevistas con Emma Otero, Juanita Zouava, Eugenia Prados, Rita Montaner, Pilar Aznar, Amparo Medina, La Morenowa, Magda del Pino, Candita Quintana, Felisa Amelvia, María de las Rivas, Luisa Obregón, Pilar Muñoz, Margarita Carvajal, Margarita del Castillo, Amalia Sorg, Elisa Altamirano, María González, Celinda, Rosita Lacasa, Mercedes Mariño, Hortensia Coalla, María Conesa, Blanca Bárcenas y otras más que ahora no recuerdo. Cada entrevista va ilustrada con retratos nuevos de las artistas. Lleva como prólogo, del redactor de esta sección, una entrevista con Don Galaor, ilustrada con un retrato del mismo.

El precio será de 1.00 y puede girarlo al Apartado 2569, a mi nombre.

Nada más agradable

que una aplicación de la exquisita y refrescante

Crema de Perlas de Barry

Desaparece al momento el brillo de la piel, y adquiere el cutis un matiz duradero de suavidad y de frescura.

Es más agradable, más pura y duradera que los polvos.

Crema de Perlas de BARRY

No se nota ni se cae.



Mirta Sabab, La Habana: Usted no molesta nunca, Mirta. No diga más eso en sus cartas, porque me disgusta.

Pasa, que Don Galaor estuvo atareadísimo con su libro, pero no obstante, puedo garantizarle que su carta no lo ha recibido.

Siento mucho no publicarle sus opiniones, pero el debate ya terminó y no quiero removerlo de nuevo.

Dice Don Galaor que le escriba.

Infanta Bebé, Santiago de Cuba:

Tienes ya 16 años de edad, Bebé. Hay que formalizarse... ¡jejm!

La rubia que trabaja con Lon Chaney en "El Ferrroviario", se llama Phillis Hoover. Nació en Douglas, Kansas, el 6 de Enero de 1899. Procede del medio de banistas que hicieron famoso a Mack Sennett.

Desempeñó papeles de doncella joven al lado de Ben Turpin y Buster Keaton. Mide 5 pies 6 pulgadas de estatura, pesa 126 libras, tiene el pelo rubio y los ojos azules.

Lon Chaney, nació en Colorado Springs, el 1º de Abril de 1883. Es hijo de padres sordo-mudos. Mide 5 pies 9 pulgadas de estatura, pesa 155 libras, tiene el pelo castaño y los ojos grises. Es casado.

Te felicito por los regalos que te hace tu papá. Cuando vaya a Santiago, que pienso en que sea pronto, procuraré buscarle para que me invites.

¿Cómo se mata un amor, Bebé?

Chismosita, La Habana:

¿No, no has acertado, amigo! Chismosita me dijo donde vive y no me puede tener teléfono con letra A. Bertha también sospecha de otra que no es ni la que tú descubres ni la que en realidad es.

Chismosita es el misterio de mi sección, pero puedo asegurarte que es una chiquilla encantadora.

Sonia de Esmorloze, La Habana:

Margarita te lo dijo? ¿Quién será Margarita! Tengo la seguridad de haberle contestado siempre. Pero, ¿y cómo quiere que le diga lo que pienso de usted? ¡Es tan difícil, cuando no se tienen conocimientos grafológicos, pongamos por ejemplo de ciencia psicológica, adivinar cómo es la que nos escribe! Usted en su carta, Sonia, me parece encantadora. Y esto no es cosa. Bien lo sabe Dios. Si no me lo pareciera, no se lo diría.

No se perdió su carta anterior. Aún la conservo, pero entre las contestadas. En ella empieza usted diciéndome que está triste, y me pide un consejo. Después me pregunta si es cierto que me parezco a Don Alvarado. A renglón seguido me aconseja que escriba, yo también, un libro, pero que trate de amor.

Hay otro párrafo pidiéndome datos biográficos de Gary Cooper, Charles Farrell y Don Alvarado.

Me pregunta usted si me llamo Gustavo, Godofredo o Gerardo y termina con una *post data* preguntándome cuando voy a publicar mi retrato.

Bueno Sonia. Pues a todo eso, línea por línea he contestado oportunamente ¿cómo no lo ha leído usted?

All Alone, quiere saber cómo se mata un amor. ¿Usted lo sabe Sonia?

Carmita, La Habana:

De nada, Carmita. Me cumplido gustosísimo con sus deseos por que eran justos. He hablado con Smith y le he mostrado su carta. ¿Y sabe usted lo que me dijo?

¡Atención! que Irusta, Fugazot y Demare con su orquesta, reaparecerán en "Campoamor" el día 27.

¿Está usted contenta?

Mecanógrafa, Vertientes:

Pues con esta carta del 25 de febrero, se muestra usted muy simpática. Quitese de la cabeza eso de que no es ni será simpática nunca.

¿Yo no me imagino nada, Mecanógrafa!

Es usted la que se lo imagina todo. ¿Cómo voy a pensar que está usted enamorada de mí? Sería ridículo con esta figura que tengo.

Bueno. Gire cuando quiera. Será de las primeras en recibir el libro de Don Galaor. Espero el retrato. Acepto el cambio. (Pasa a la Pág. 71)

LA MUCHACHA DE LA HABANA

EL LADRON

(Viene de la Pág. 7)

un nuevo debate, pero que trate de actores. Es usted la segunda que me lo indica.

Carmita Moreno

Tengo la seguridad que le he contestado. Creo que en la última semana le digo. ¿Ya lo vió?

Vuelven Irusta y Fugazot, efectivamente. Actuarán en "Campoamor", con Demare y su orquesta.

Gracias por su felicitación, Carmita. He procurado dar una impresión de cómo es de raro el público que censura a los artistas.

Bueno, en otra será más extenso, porque estoy abrumado por la falta de espacio. ¿Ya no se arma la gorda, Carmita? ¡Qué pena!

Hasta pronto o hasta nunca. Eso está melodramático, Carmita.

Maria Laura, La Habana:

De nada, amigueta. Que sigas bien. No me olvides.

Japonesita, Santa Clara.

Encantado. Mándame tu retrato. Acepto el cambio.

¿También quieres saber mi nombre? ¡Bueno, quién sabe, acaso, si Dios quiere!

Supongo en tu poder el argumento.

Gisela, La Habana:

No, Gisela. El debate se ha terminado. Por eso no va su opinión. La felicito por haber recibido el retrato de Luisita.

Bueno, dígame a donde le mando este otro que me pide.

Susie, La Habana:

La primera parte de su carta, no la apro vecho porque no se ha de decir una sola palabra más del debate. La segunda parte, que contesta a *All Alone*, sí.

Una lectora que no te olvida, La Habana: Escrible a José Bohr a Sono Art Productions, Metropolitan Studios, Hollywood, California y pidele retratos y canciones.

Mi vida privada es complicadísima y no creo oportuno darla a la publicidad.

No estoy enfadado. ¿Qué motivos me das para ello?

(Pasa a la Pág. 68.)

VERSOS PARA GRETA GARBO

Melancólica y altiva. Como un pájaro lirio que misteriosamente se entrecabró. Voluptuosa como un diada floreado. Turba como un delirio. Como una sombra errante por lo azul, silenciosa.

Tiene el andar pausado de una góndola por la evocación azul de un canal. Sobrio el gesto. Parece una atrevida que desmaye en olor a quien una diadema de oro le ha puesto.

el Sol. Pálida y triste, es digna de ser una de esas Avadales inuaves que cantan los poetas. Romántica y serena como un claro de Luna; y miran el Misterio sus pupilas inquietas.

bonda y teóticamente. Boca, boca glotona. de besos encendidos; inexhausta de rojo. Se detiene y curva como hambrienta leona; y envuelve una caricia, al mirar de reojo

en la seda profunda de su vega mirada. Un pedestal de mármol se ha quedado vacío desoladoramente. Una estatua animada de frente pensativa que se muere de hastío.

Una frágil silueta; un sueño de poeta; misteriosa liturgia de un incensario. Amor. Con algo de Gioconda y mucho de Lucrecia cuando tiende sus labios al envenenamiento exquisito y divino de un beso en su silencio.

De andar pausado y rítmico como una góndola por la evocación azul de un canal de Venecia... AMADOR.



Esta es la portada del libro de don Galaor, dibujo estupendo del maravilloso dibujante Carlos. "Ellas" estará a la venta muy pronto, en todas las librerías de La Habana y en el departamento de anuncios de BOHEMIA.

(Viene de la Pág. 56.)

¿Lejó usted mi crónica "Jane. Gayor vs Greta Garbo"? ¿Y qué dice usted ahora?

Bueno, Mecanógrafa, usted se lo merece todo, pero vez que mientras le contesto todos los puntos de su carta no me queda espacio para mí. Su letra es más bonita que la mía. Pero no tan clara, por que escribo a máquina.

¿Cómo se mata un amor?

Nena.—La Habana.

Tomasita Núñez ofrece su recital el jueves próximo, a las cinco de la tarde, en el teatro "Nacional", con la cooperación de la Orquesta Sinfónica de La Habana.

Las localidades, a base de \$1.00 la lueta, puede separarlas por el teléfono 1-6651. Pero hágalo pronto porque se están agitando.

Nona, La Habana:

Mira Nona. Es necesario conocer las interioridades de los periódicos para perdonar una errata. Yo he perdonado ya, tantas en mi vida, que el día que una crónica mía sale sin erratas, me parece imposible. ¿Te pusieron Nena por Nona? Pues date por satisfecha, que no te hayan puesto Mona o caso por el estilo.

¡Te digo que es un encanto!

Compraré tu perfume, para mi pañuelo. Así te tendré más cerca siempre.

El muchacho a que te refieres de "Las Mujeres son siempre Mujeres", se llama Jack Mack Brown.

No he ido a ningún baile de carnaval. He estado atareadísimo todo este tiempo.

Le diré a Don Galaor que haga lo posible por entrevistar a Amadeo Llauro.

¿Cuándo nos encontraremos? ¡Te mandaré el retrato esta semana!

Greta Garbo, La Habana

No va, sus opiniones. Llegaron tardísimo. ¿Por qué se ha demorado tanto?

Estoy pensando las preguntas para

—De todas maneras las recuperaré— explicó la joven señora de Valmooger. —Porque también yo, mi querida Margot, le he preparado una magnífica broma al simpático Roberto. Después que usted se retiró, di aviso a la policía para que vigilaran mi villa, amenazada por un robo inminente. De modo que quien quiera que haya venido habrá caído en la trampa.

—¿Usted ha hecho eso?—balbuceó Margot.

—¡Qué manera de emocionarse!— exclamó bromeando la señora.—¡No tema usted; nuestro Roberto no habrá de morir del susto! En cuanto mencione su nombre y su categoría social y haya explicado al comisario la chanza que se proponía darme, en seguida lo pondrán en libertad. No me negará usted que la verdad... ¿broma la habrá aguantado él...

—No se alarme usted, señora. Somos empleados de investigaciones y venimos de la comisaría, donde hemos dejado a un buen recado a un pilastero apodado "El Fiff", conocido caballero de industria, que aquí se hacía llamar Roberto de Montreal. Y ahora venimos a detener a su cómplice, investigador del original robo que usted ha hecho fracasar, pero sin imaginárselo siquiera. ¿Verdad?

LA LOCURA DEL YO-YO.

(Viene de la Pág. 8)

Hoy, sobre el tapete de la actualidad infantil, triunfa el "Yo-Yo". Los humoristas, hasta los rebosados del vanguardismo, saben extraer el símbolo político y social de las circunvoluciones del "Yo-Yo". Sugiere el Guignol de la Vida; el "Yo-Yo" es el Hombre que se enrolla y desenrolla, sube y baja; practica el "loop the loop" movido por sus pasiones. Sugiere la evolución de las células cerebrales en sus continuas luchas por descubrir la verdad, estar cerca de ella y alejarse precipitadamente al impulso de la rotación de su voluble pensamiento. Es la coquetaría de la mujer que canta con su carne un himno de sugestión y se acerca grácilmente a la voracidad sensual del hombre para alejarse otra vez y dejarlo casaqueado... El mundo es un "Yo-Yo" cuyo cordel opera a capricho el estadista, el dictador, el filósofo, el jugador de pelota y los puños del boxeador de peso completo...

Jugando al "Yo-Yo" se olvidan los pesares y se comprende el siglo. Lo recomendamos para todos los trances de la Vida, cuando vayáis a casa del prestamista haciendo subir y bajar ante sus ojos y se ablandará su avaricia. Regaladle uno al gobernante ceñudo y torvo y si le convencéis y lo aficionáis a sus maravillosas evoluciones, tened por seguro que salvará la patria...



Para los Niños

Para combatir ciertas formas de raquitismo y atraso en el crecimiento de que padecen muchos niños, la Emulsión de Scott de aceite puro de hígado de bacalao se recomienda mucho. Es más fácil de tomar y asimilarse que el aceite sin emulsionar.



EMULSION de SCOTT

Casino Nacional

COMIDA Y BAILE TODAS LAS NOCHES
RULETA, CHEMIN DE FER, BACARA Y
OTROS NUEVOS JUEGOS

Los jueves, sábados y domingos durante la temporada se servirá un *table d'hôte* a cinco pesos el cubierto. También hay servicio a la carta.

ES de rigor el traje de etiqueta para bailar, todas las noches, exceptuando los domingos.

LA orquesta de Earl Carpenter, uno de los éxitos musicales de New York, alterna en la ejecución de los bailes con la cubana del profesor Azpiazu.

Para reservar mesas:

Teléfonos:
FO-7075
FO-7365
FO-7421



LA MARISCALA

Mujer precavida, situaba en el extranjero la parte más grande de sus riquezas; desconfiada de los acontecimientos futuros. Sin embargo, ni el aventurero que soñaba con conducir los destinos de Francia, deslumbrado por la vanidad, ni la mujercita de ojos verdinegros cegados por la avaricia, se daban cuenta que cerca de ellos crecía un niño.

Luis XIII tenía dieciséis años. Soportaba cada día con más impaciencia el yugo de una regencia legalmente terminada, y con más impaciencia todavía la insolencia de Concini y sus fanfarronadas de advenedizo. ***

El 24 de abril de 1617, a las diez de la mañana, Concini, que escoltaba una tropa de cincuenta gentilhombres, se presentó en el Louvre. Vitry, el capitán de guarnición, lo acechaba. Vitry se adelantó, y poniéndole la mano sobre el brazo derecho de Concini, dijo:

—El rey me ordena que me apodere de usted.

—¿De mí?—preguntó el mariscal, sorprendido.

Hizo el ademán instintivo de sacar su espada. Lo abatieron disparándole cinco tiros de pistola. Los hombres que lo acompañaban no se movieron.

Desde el primer disparo, María de Médicis, temblando de terror, comprendió que aquello significaba el fin de su poder. En los patios del Louvre gritaban: "¡Viva el Rey!".

Casi al mismo tiempo, el rumor, los gritos, las piedras que caían en los cristales de su casa de la calle Tournón, advirtieron a Leonora de lo que pasaba. A toda prisa, mientras oía crujir las puertas y volar los postigos en pedazos, mientras oía el tropel del populacho en su escalera, arrojó todas sus joyas en su cama y se acostó. Allí mismo le echaron mano para conducirla a la Bastilla. La reina, que no pensaba más que en su desastre, se había negado a darle asilo.

Con sus rudas manos, el pueblo se vengaba de la insolente fortuna de los favoritos: paseando, a través de las calles,



El cuerpo del Mariscal de Ancre, abandonado a la furia del populacho.

DE ANCRE



El suplicio de la Mariscala.

el cadáver despedazado del mariscal y saqueando las riquezas de su mujer en su propia casa.

Cuando Leonora Galigai supo que sería juzgada en el Parlamento, creyó al principio que la condenarían a la pena del destierro únicamente. Se defendió con habilidad. M. de Médicis, que sentía pasión por sus joyas, había concertado algunos negocios bastante turbios con Leonora para salir de sus deudas, en el tiempo en que el rey Enrique IV se había negado a pagarlas. Y, aunque herida por el abandono de su amiga, Leonora no quiso decir nada que pudiera comprometerla: sus respuestas fueron discretas y mesuradas. Además, los jueces sabían muchas cosas, y no formulaban preguntas imprudentes. Pensaron que, por consideración a la madre del rey, debían buscar, contra su dama de honor, otra clave de acusación. Y le entablaron un proceso por brujería.

Al oír esta palabra, la desdichada se estremeció. Se dio cuenta de que ahora no se trataría de destierro.

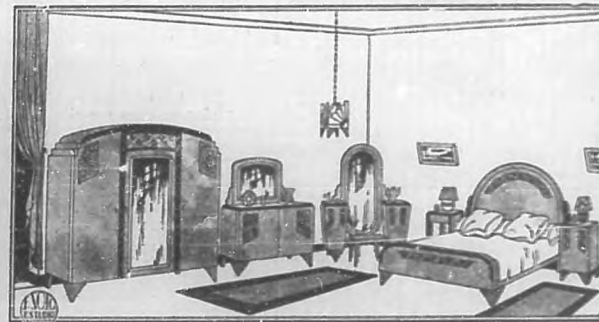
En la época de su enfermedad cuando la visitaban en el Louvre tantos médicos, había cometido algunas imprudencias. Entre sus médicos, había charlatanes, de esos charlatanes cuya ciencia grosera anda a tientas en las fronteras del empirismo y de la magia.

Recordaron que había habido extrañas escenas en algunas iglesias a donde llevaban a la mariscala, por la noche, cerrando las puertas y apagando las luces. Varios curiosos habían oído gritos, los gritos que los sufrimientos motivaban en la enferma, pero que parecían gritos del demonio conjurado. Y se hablaba naturalmente de embrujamiento, de figuras de cera con el corazón atravesado por alfileres, de fórmulas mágicas y de sortilegios.

Además no era por medio de la magia como se podía explicar su ascendiente sobre la reina?

Sorprendieron en casa de la mariscala libros en idioma hebraico, libros en el cual el médico judío Montalto había buscado curarla. Esos libros la perdió ron.

LA CASA GOMEZ



Uno de los últimos modelos en juegos finos que estamos exhibiendo en nuestra casa de Neptuno 191 y 193. Teléfono U-4490. Facilidades de pago. Sucursal: San Rafael 127. Teléfono U-2969.



¡TODOS AQUELLOS QUE SUFREN DEL ESTOMAGO Y ASI MISMO TODOS LOS QUE SE ENCUENTRAN DEBILITADOS POR UNA LARGA ENFERMEDAD Y EN QUE LAS FUNCIONES DEL ESTOMAGO SE HALLAN RETARDADAS DEBERAN TOMAR EL

DIGESTIVO CLIN

SU EFICACIA ESTA RECONOCIDA POR LAS CELEBRIDADES DEL MUNDO ENTERO
COMAR & CIA
20, Rue des Fossés St Jacques - PARIS

Tengan ocho u ochenta años, las personas más briosas, felices y vigorosas serán las que usen este laxante suave y agradable.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Eileen

LAS MANOS QUE SE AGRIETAN se aviejan



El uso diario de la
CREMA HINDS
LAS REJUENECE

PIDALA DONDE VENDAN
ARTICULOS DE TOCADOR

Niños que se declaran en huelga

Nadie duda de la increíble inteligencia de los niños de hoy. Saben leer los periódicos y lo hacen a diario. Están bien informados, no solamente de los asuntos que les afectan directamente, sino de todo lo que pasa en el mundo.

Hoy se nota una tendencia general entre los niños a declararse en huelga contra el uso de medicinas anticuadas que, aunque beneficiosas, resultan nauseabundas. Esto es especialmente cierto del aceite de hígado de bacalao. Valioso como es y con todas las recomendaciones de los médicos a las madres para que se lo den a sus hijos, es difícil hacer que un niño lo tome en su forma usual.

Al fin, la ciencia ha conseguido algo que le ganará la gratitud de las madres y los niños de este país.

Nos referimos a las Pastillas McCOY de Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao que contiene todas las partes esenciales del aceite de hígado de bacalao puro sin ninguno de sus inconvenientes. Estas pastillas están cubiertas de una capa de azúcar, son fáciles de tragar, y su precio es muy módico.

Son muy eficaces para los adultos, así como para los niños en caso de malnutrición, anemia, debilidad, laxitud y decaimiento.

Pruébelas—pero esté seguro de insistir en las legítimas Pastillas McCOY de Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao y rehuse firmemente sustitutos. (McCOY se pronuncia Macoy.)

UN MUCHACHO SOLITARIO

QUE SERA REY

(Viene de la Pág. 35)

—Cuando se monta a caballo por las montañas, se evita con ellos que los matorrales puedan desgarrar los pantalones buenos. Debería ir un día a América y correr con un cow-boy por las llanuras del oeste.

—Bien que me gustaría,—respondió él, reflexivamente.

Entonces, un ayudante uniformado anunció que una delegación de dignatarios acababa de llegar para presentar sus formales respetos al joven rey.

—Lo siento; pero tenemos que salir,—dijo la princesa con una agradable sonrisa.

Nos despedimos y me volví para marcharme. Había llegado justamente a la puerta, cuando a través del cuarto llegó la alta e infantil voz del pequeño rey.

—Conste que yo fui el que arreglé el bote, ¿no es verdad?

—Sí, usted mismo fué,—yo asentí.—Adios!

Un minuto después, estaba en mi automóvil. Pero sentía en mi corazón un gran dolor por aquel niño que tendría que ser un pequeño rey, en días en que los reyes están pasando de moda.

Un pequeño rey que será mostrarme y fastidiado a todas horas del día; que será saludado y reverenciado, y que nunca podría decir, ni siquiera por un momento: "Soy libre; puedo hacer lo que me apetezca".

Durante los diez próximos años, él tiene que ser gobernado por tres regentes: su joven tío, el cabeza de la iglesia Rumana y el presidente de la Corte Suprema de Apelación. A los diez y ocho años, él será el rey efectivo.

Pronto, por razones de estado, él tendrá que casarse con cualquier otra pobre niña que sea una princesa extranjera. Más tarde, vendrá al mundo otro muchacho, que a su vez, tendrá que ser un rey-niño.

Solamente que cuando ese tiempo llegue probablemente no habrá ya reyes en ningún país del mundo y los muchachos pequeños podrán ser educados como ciudadanos corrientes, hábiles para luchar en este mundo de grandes industrias, artes y comercio.

(Traducción especial para BOHEMIA por J. G. R.)

ELOGIO HISTORICO Y SENTIMENTAL DEL COLAPSO CARDIACO

(Viene de la Pág. 17)

Delicado sentimentalismo, después de todo. Está hecho de una fina sensibilidad, de un tumulto de corazón que aún sabe arder en todas las ternuras, que ama las violencias, los colores estridentes, los versos de Calderón y que llegado el momento sabe encontrar ocultos y turbadores sentidos de melancolía a la hora crepuscular.

Y es ese sentimentalismo quien—comprendiendo por otra parte la inmensa suerte del Marqués de Estella—con un secreto enternecimiento acepta que Primo de Rivera le ha dado una nueva grandeza y una picante originalidad al colapso cardiaco, tornándolo a forma de su corazón en un bello ornamento histórico...

LA SEÑORA DE LAS GAFAS

(Viene de la Pág. 22)

—¡Eso digo yo, mal hombre!... ¿Qué te has creído tú?...

—¿Con esa cara no te da vergüenza?

—¿Y tú, eres acaso un cromó?...

—¡Maldita sea!...

Temblamos. Nos pareció percibir el chasquido de una bofetada.

—¡Vieja salida!...

—¡Chulo!...

—¡Vete de aquí o te rompo la gata!...

A continuación sonaron un grito y un portazo. Miré a María con unos ojos casi tan desesperados como los que ella, —¡pobre martir!—tenía fijos en mí.

—Creo—murmuré volviendo a tenderme en la cama—que estamos despidiendos...

Una hora después, en la redacción, vi a Carrasco. Estaba furioso; tan furioso que su desesperación me dió risa.

—Figúrate—exclamó—que esta mañana la tía esa al mismo tiempo que el desayuno me presentó un papel. —¿Qué me traes aquí?—la digo. Y ella: —"Entérate y lo sabrás". —¡Maldita sea!...

Me froto los ojos para despaibilarme porque todavía estaba medio dormido y leo: "He recibido de don Alberto Carrasco por quince días de pupilaria, a razón de cuatro pesetas, sesenta pesetas". Me quedé frío; pero como nací persona decente no quise así, de buenas a primera, echar las piernas por lo alto, y repliqué: "Oye, tú; aquí hay un error. Me pides dinero demás. ¿No quedamos en que yo había de pagarte tres pesetas diarias?" dice:

—"Sí" Y yo: "Bueno, entonces, ¿por qué quieres cobrarme ahora cuatro pesetas?" Y me contesta: "¿Y yo, no valgo nada?..." ¡Maldita sea!...

Me volví loco. ¡Después del sacrificio que yo había hecho metiéndola en mi cama!...

—"¿Pero crees tú, pedazo de fenómeno que tu cuerpo vale una peseta?..." Y la "empuje" dos guantazos que la pusieron la cara del revés. Te aseguro que las muelas no van a servirte en una semana. Como no se alimente con bibelón... ¡maldita sea!... se muere de hambre...

Por la tarde María Brieve, Alberto Carrasco y yo, mudamos de domicilio. ¿Qué hacer? No siempre acierta la balanza del Museo de Nápoles. Hay ocasiones en que, al Amor lo derrota "el grano de trigo", símbolo del oro.

Así se desenlazó la desventurada aventura de "la señora de las gafas".

Y la de ella:

CORRESPONDENCIA DE

LA MODA

(Viene de la Pág. 37)

La silueta Worth 1930 es una silueta alargada y fina. Suficientemente alargada para la ciudad con su talle alto, muy larga por la noche con sus caderas estrechamente aprisionadas. El marrón, el púrpura, el negro, el blanco, el gris claro y el rosa pálido componen, en la magnífica colección de Worth, una gama de colores ingeniosamente armonizada, como trazada por un pintor de habilidad prodigiosa.

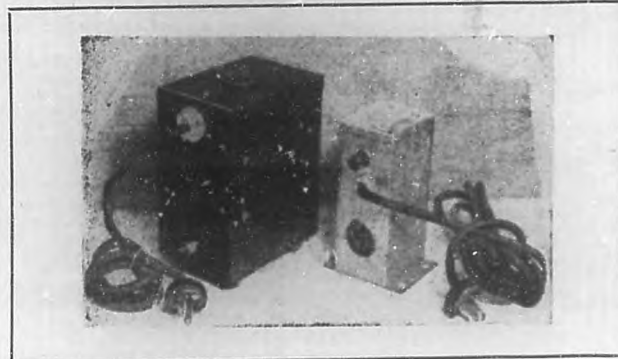
Paris 1930.



RADIO



Formas Prácticas de Eliminar la Estática Artificial



Los tipos de filtros de estática artificial, modelos comerciales. Ambos pueden ser usados tanto a lado del equipo como en la fuente donde se produce la interferencia.

AUNQUE la estática natural es un verdadero azote para el mejor desarrollo del radio y hasta la fecha no ha podido obtenerse ningún medio o dispositivo que evite sus efectos, la estática artificial, es decir, la interferencia ruidosa creada por el hombre (motores, aparatos médicos, etc.), puede ser en la mayoría de los casos, remediada y hasta totalmente eliminada.

Donde quiera que se instale un equipo receptor y se perciban ruidos extraños que interfieran la recepción, lo primero que ha de hacerse, será determinar a qué clase pertenece la interferencia. La prueba se puede hacer con gran facilidad. Desconétese el alambre de la antena del receptor y si el ruido desaparece inmediatamente después de realizada esta operación, puede asegurarse que los ruidos son causados por la estática natural o atmosférica o por estática artificial, que no llega hasta el equipo por los alambres conductores del fluido eléctrico que se usa en el receptor.

Si después de desconectar la antena del receptor, los ruidos persisten, éstos se deberán a la estática artificial que llega al equipo por medio de los alambres eléctricos.

A no ser que el ruido sea producido de alguna pieza defectuosa dentro del equipo, pongamos por ejemplo, una conexión desoldada. Si después de revisado el equipo no se ha encon-

trado nada anormal en su interior, la solución del problema se ofrece en la figura núm. 1. Existen ya en el mercado, varios tipos de eliminadores de interferencias, uno de los cuales ofrecemos en el grabado de la figura 1. Este eliminador de interferencias ruidosas se conecta entre el toma-corriente y el equipo receptor.

De esta forma se elimina automáticamente la interferencia que nos llega por los alambres conductores de la energía eléctrica.

Los eliminadores de interferencia pueden ser de dos tipos distintos. El más sencillo está construido con condensadores de filtro conectados, conforme se indica en la figura 2-A.

El efecto de estos condensadores de filtro es el de contener las pulsaciones erráticas de la corriente, que producen los ruidos.

En aquellos casos en que la interferencia ruidosa sea más severa, será preciso utilizar un eliminador más complicado, agregándosele a los condensadores fijos, choke-coils de radio frecuencia en la forma que ilustra la figura 2-B.

Los condensadores facilitan el escape o descarga de las pulsaciones interferentes y las bobinas de choke, aunque no producen efecto apreciable en las pulsaciones de la corriente a 60 ciclos que opera el equipo bloquean efectivamente el paso a las pulsaciones de otros ciclos.

Como resultado; los chokes de

radio frecuencia forman una verdadera barrera a través del camino a seguir por las pulsaciones y los condensadores by-pass las desvían haciéndolas seguir por fuera de la rufa seguida por las pulsaciones eléctricas a 60 ciclos.

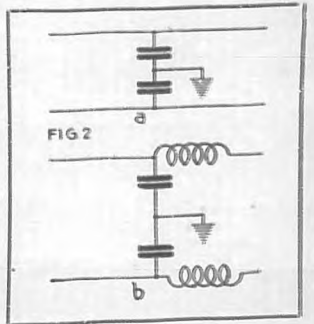
La fuente principal de la estática artificial, son las chispas eléctricas producidas en el contacto del chucho, en el conmutador de un motor, por el trolley, deslizándose a lo largo de un alambre conductor suspendido en el aire, o donde quiera que el flujo de la corriente eléctrica es interrumpido repentinamente.

Según pruebas efectuadas en los laboratorios una chispa eléctrica produce siempre trenes de ondas u oscilaciones eléctricas, de alta frecuencia, incontroladas.

En realidad, la constitución básica de el punto en que se producen a traque se producen en las plantas transmisoras, excepto, naturalmente, que esas oscilaciones libres e incontrolables pueden ser oídas generalmente en cualquier punto del "dial".

Las oscilaciones, se trasladan desde el punto en que se producen a través de ambos alambres conductores, por los cuales llegan a los equipos receptores.

Si la chispa es muy violenta podría llegar a producirse la radiación al aire, desde el alambre. Esta clase de estática artificial es en muchos



Circuito del eliminador A.—El circuito con la línea de conexión entre sí las diversas componentes (condensadores de filtro) y B, el mismo circuito, al que se le han agregado dos choke-coils de radio frecuencia.

casos incurable, principalmente si no es posible suavizar sus efectos en el punto en que se produce.

La figura 3 ilustra un modelo de eliminador de interferencia construido por un fabricante, pero puede armarse en casa por cualquier radio-experimentador, con iguales resultados, ra evitar que la estática artificial lleve a ser utilizado en el receptor pague al interior del equipo por conducto de los alambres del alumbrao o puede emplearse para matar las oscilaciones interferentes en su fuente inicial si el lugar de donde parten llega a ser conocido.

En las grandes casas de departamentos por ejemplo: donde existen muchos chuchos que son actuados para encender o apagar las luces a intervalos frecuentes y en las que se utilizan variados aparatos eléctricos, un filtro o eliminador de interferencias, pueden dar buenos resultados si se conecta intercalado entre el toma-corriente y el receptor.

En los casos en que la estática artificial sea producida por una o dos piezas de maquinaria se obtendrán mejores resultados si el filtro se coloca en el circuito del alumbrao general lo más próximo posible a las maquinarias que originen la interferencia.

De acuerdo con una investigación hecha recientemente por las compañías, suministradoras de fluido eléctrico, los aparatos industriales producen poco menos de un tres por ciento del total de la estática artificial.

Por el contrario, los aparatos caseros operados por la electricidad, producen sobre un 25 por ciento de esta clase de estática.

Si a pesar de la aplicación de estos filtros el receptor no parece mejorar, el primer problema a realizar, será determinar a que horas del día ocurre la interferencia.

Por lo general esto facilita conocer la causa y a la fuente productora. Si por ejemplo la interferencia se inicia a las 8 de la mañana los días hábiles y se mantiene casi continuamente o a intervalos periódicos hasta las 5 o las 6 de la tarde y no se produce por las noches ni los domingos, es casi seguro que es motivada por la maquinaria instalada en alguna fábrica o tienda próxima. Conocido esto, es ya luego más fácil encontrar, investigando, por las cercanías, la fuente originaria de la estática artificial.

Por regla general el propietario de la máquina que origina la estática artificial, se brinda gustosamente a remediar el mal.

Supongamos ahora que los ruidos que se perciben en el receptor lo son partes de la puesta del sol y persisten hasta las 10 v

a las 11 de la noche. Esto indicaría que el mecanismo esta produciéndose el daño. Después de localizado, se le coloca el eliminador de interferencias o algún circuito de filtros diseñado al objeto si se trata de un anuncio lumínico de gran tamaño.

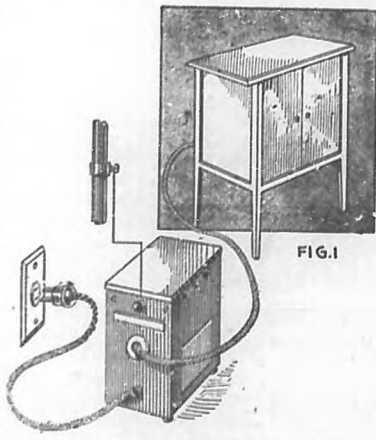
Si el ruido se percibe solamente una o dos veces a la semana por la noche sobre las 10 o las 11 y continúa durante toda la noche y hasta parte del día siguiente tal vez sea el causante algún cargador de acumuladores del antiguo tipo de vibrador.

Conocido el lugar, pronto se le puede poner el oportuno remedio Cuando los ruidos son producidos por la estática artificial, a veces un simple cambio de localización de la antena es suficiente para hacerlos desaparecer.

La estática artificial por lo general, tiene un radio de acción limitado y sus efectos son direccionales.

Si la antena que se está usando es excesivamente larga y alta, acaso sea conveniente probar con una mucho más corta y menos elevada. Si por el contrario, se sospecha que los ruidos son motivados por algún elemento eléctrico de uso, casero que se utilice en la misma casa en que está instalado el receptor, el empleo de una antena más alta y larga, puede contribuir a aminorar sus efectos.

El uso de los filtros a que antes nos referimos es siempre conveniente y casi necesario en las grandes ciudades donde las fuentes de estática artificial abundan. El procedimiento más sencillo para evitar algunos de los ruidos producto de la estática artificial, consiste en colocar un condensador fijo de 1 mfd. conectado entre el extremo más lejano de la antena y la tierra.



Forma en que se conecta el eliminador de interferencias ruidosas entre el receptor y el equipo receptor.

LA ORGANIZACION DE TRASMISIONES DE RADIO EN "DINAMARCA"

(Cortesía de la N. V. Philips Radio, Eind. (Hol.))

Dinamarca, uno de los Estados más pequeños de Europa puede estar orgullosa de tener una de las mejores organizaciones de "Radio-Transmisión" que existen en el mundo entero.

La primera transmisión se hizo en octubre del año 1922 y en seguida se formaron muchas "Asociaciones" para la popularización del "Radio"; estas sabían conseguirse muy pronto un trasmisor constante el cual les facilitaba el goce de las transmisiones.

Las gastos de todas estas transmisiones eran sufragados por medio de una "colecta voluntaria" que se efectuaba entre todos los radioafans. Estas transmisiones iniciales se hicieron con el apoyo de la Secretaría de Comunicaciones de Dinamarca por la trasmisora "Lyngby", pero muy pronto resultaba que ni la instalación del transmisor ni el tiempo de las transmisiones, eran eficientes. Entonces algunas casas comerciales se decidieron a fabricar su "Propio Trasmisor" en la capital Kjobenhavn (Copenhague), mientras que el "ministerio de Guerra" construía un trasmisor en Ryvang; pero sin embargo, todavía los Radiofans no estaban contentos.

El "Estudio" fué trasladado 4 veces hasta que el Gobierno de Dinamarca en el año 1926 se hizo cargo de la organización del "Radio" y dictó una ley completamente nueva para la reglamentación de las transmisiones y demás detalles relacionados con el radio.

La parte técnica, estaba a cargo del señor Secretario de Comunicaciones; la Administración, es decir, la organización de los programas corrió por cuenta del "Consejo del Radio" que se componía de nueve miembros; y por medio de este nuevo sistema se esperaba el aumento de "Radio-oyentes" a unos Cien mil por lo menos, pero este cálculo se sobrepasó grandemente y hoy cuenta Dinamarca con más de 230.000 Radio-oyentes.

RESUMEN

No es necesario aumentar la cantidad de Estaciones Transmisoras, sino mejorar la modulación de las plantas y sobre todo la calidad de sus programas, para poder aumentar la cifra de los "Radio-oyentes". —Después del gran aumento de estos se pusieron en funcionamiento con eficiencia dos nuevas y potentes transmisoras en Dinamarca, una de ellas en la capital Kjobenhavn (Copenhague) y la otra muy famosa, en Kalundborg.

TOMASITA NUÑEZ

(Viene de la Pág. 45)

—¿Y estás contenta?

—Contentísima. Nada hay tan bonito, tan sano, tan hermoso, como la vida del hogar.

—¿Es verdad que cantaste para la Paramount?

—Sí. He cantado dos canciones, "Negra Soy" y "Remordimiento", del maestro Nilo Menéndez, me acompañaba durante toda mi gira por los Estados Unidos.

—¿Te entusiasma el cine?

—Tiene una parte que sí me convence: el dinero que se gana en él. En cambio me asusta la labor que se rinde en los estudios. Es agotadora, terrible. Yo he visto artistas desmayados por consecuencias del trabajo continuado ante el lente, bajo un verdadero torrente de luz artificial. Cuando una escena dice a no salir bien, hay que temblar. El director, implacable, inmovilizable, renite una y 50 veces. "Otra vez..." "Otra vez"... Hasta que se logre...

—¿Qué tal son las estrellas del cine, vistas de cerca?

—Las hay muy bellas, aunque en su mayoría no responden a la perfección con que las vemos en la pantalla.

—¿Greta Garbo, por ejemplo.

—¡Oh, Greta Garbo! Ninguna otra posee la atracción de Greta. Se la ve en la calle y las gentes se detienen para verla pasar. Y la siguen, atraídos por el misterio que se desprende de su carne blanca. Es tan blanca Greta Garbo. Don Galor, tan transparente el cristal de su piel, que no parece humana. Pero lo que seduce en ella, lo que esclaviza, son sus ojos. Mira, y obliga a pensar en lo lejano, en lo divino. Aún cuando clave en nosotros su mirada, no podríamos asegurar que es a nosotros a quien ve. Greta es un misterio. Es un enigma. Posee el secreto de la intangibilidad. A dos pasos de nosotros, no nos atreveríamos a adelantarnos nuestra mano, por el temor de sabernos víctimas de una visión.

—¿Y Janet Gaynor?

—Janet es una figura graciosa, alegre, adorable. Siempre sonríe. Siempre salud. Tiene una cara muy linda, unos ojos tan redondos, como su propia boca. Janet es la felicidad misma si vamos a juzgarla por su alegría exterior, aunque creo que íntimamente no tiene motivos para sentirse desgraciada.

—¿Cuéntame tus impresiones sobre otros artistas que hayas conocido.

—Conocí a Irene Bordoni, que es una figura interesantísima de mujer. Elegante, distinguida y bella. Tiene unos ojos maravillosos.

—¿Y de los favoritos?

—¡Ah, pues es verdad! En mi afán de ha-

blarte de ellas, los olvidaba a ellos, para que veas que soy desinteresada. Conocí a Charles Farrell y a George O'Brien, dos muchachos. Dos atletas formidables. Charles Farrell parece por momentos triste: es una figura interesantísima de hombre. No me extraña que las muchachas del mundo entero suspiaran por él. Todos hacen vida sana, principalmente, se entregan a los deportes. Hollywood, para las estrellas no representa más que trabajo, mucho trabajo. Salen de los estudios y se refugian en sus fincas de recreo, en sus residencias. La popularidad, lejos de hacerles la vida amable, se las amarga. Es terrible tener que luchar con la popularidad. No pueden moverse. Si comen mucho, si comen poco, si andan de prisa, si se ríen, si se entrecen, si pasean, si se esconden... todo es motivo de publicidad. Cuando se creen aislados se les mira indiscreta, cuando piensan que se pueden mover a su antojo, los sorprende un periódico dando cuenta punto por punto de cuanto hizo aquel día.

Hollywood, ¡y pensar que allí está la meca de las más caras ilusiones de los jóvenes del mundo! Ser popular. Conseguir que los periódicos hablen y, comenten sobre su personalidad, sea cual fuere. Ver el retrato en revistas y pantallas. Popularidad. Las gentes lo reconocen por la calle. Los dependientes lo asedian con sus miradas en los establecimientos. El teléfono solicita entrevistas y autógrafos. El correo trae cientos de peticiones de retratos. Popularidad. Todos sueñan, en su humilde retiro, llegar a la popularidad. Pero cuán distinto es una vez con nosotros. ¡Cómo nos asedia la curiosidad de todos! ¡Cómo nos esclaviza la opinión que pueden merecerse nuestros actos, nuestros movimientos, hasta nuestra underwear!

III

—¿Y ahora, Tomasita, ¿qué piensas hacer?

—Solo tengo en proyecto la celebración de mi recital, en el teatro "Nacional", el próximo Jueves 27, a las 5 de la tarde. ¿Lo dirás también en el interview?

—Lo diré. Y recomendaré a todos que no falten. Que por algo posees una vez de privilegio y una figura maravillosa y un arte interpretativo exquisito.

—Gracias, Don Galor. Tú sí que eres una maravilla de galantería.

—¿Y de la vida, qué esperas?

—Una casita muy blanca, junto al camino. Un hijo y un completo aislamiento de todo lo que no sea su cariño y el de mi esposo. ¿Para qué más?

Es verdad. ¡Para qué más!

EL SENTIMIENTO DE LA BANDERA

La bandera vive. La bandera ama. Cuando nos alejamos de la costa y el río o el mar va poco a poco separándonos de ese pedazo de tierra que se llama patria, parece como que nos saluda la bandera, erreguida en el alto torreón. Diríase que procura extenderse para mirarnos un instante más, que aun tiene la remota esperanza de que a ella volvamos. Luego... luego, desalentada y triste, cae abrazando el mástil, que se queja. ¿No os parece una madre al despedirse de una hija que se casa, de la hija que se pierde? Adivina que vamos a olvidarla mucho tiempo, que el amor encendido por ella en nuestro espíritu brillará mientras que dure la ausencia, como lámpara débil olvidada en la capilla... A poco de bracear en la corriente de la vida, el cansancio, el dolor nos la recuerdan. Escuchamos los sonos entusiastas de un himno, pero es himno no

es el nuestro. Los demás se conmueven al oírlo, les corre aprisa le sangre, cantan, gritan. Y nosotros sentimos una tristeza que nos sube de muy hondo, que nos toma todo, que nos enturbia la vista, y no se va con nuestras lágrimas. ¿Por qué se agitan esas gentes? ¿Por qué se encienden esos rostros? ¿Qué tiene ese himno para ellos?

La bandera vive. La bandera ama. Preguntado a los extranjeros que recorren nuestras calles en días de fiesta patria, preguntados si no les da un brinco el corazón cuando ven ondear sus pabellones. Allí está la luz que vieron ellos por primera vez. La bandera ondula y parece que les llama. En cien y mil más descubrirá la suya cada uno. Se tiene nada más que una bandera, como se tiene una madre nada más.

M. Gutiérrez Najera.

EL ANIMALITO DE LAS METAMORFOSIS

Nada más curioso que la serie de progresos que experimenta la rana desde su nacimiento a su edad adulta.

La hembra deposita y abandona los huevos, que semejan a granos de grosella, pero de color blanco, a menudo flotan. En el centro de cada huevo transparente se ve un grano negro que es el embrión.

Este se desarrolla poco a poco de la misma manera que un pajarillo, y se nutre primero de la substancia que le rodea. Engordada, se desarrolla, se alarga, y, por último, sale del huevo.

Entonces s: parece a un pobre pececillo muy poco ágil, que se agarra a las plantas acuáticas, de las que extrae la nutrición que precisa. Permanece así algún tiempo en estado la larva es decir, de animal que antes de adquirir la forma perfecta tiene que sufrir ciertas transformaciones. Poco a poco va creciendo y se aventura a nadar para variar de alimentación vegetal.

Aunque tiene ya un cuerpo entero, parece entonces que no posee más que cabeza y cola.

La larva no tiene pulmones, y sin embargo, respira. Esta función se produce con la ayuda de pequeñas branquias dispuestas exteriormente a cada lado de la cabeza. Un poco más tarde son internas y el agua que entra por la boca después de haberlas bañado, se escapa por las hendiduras laterales.

La evolución del joven butraccio continúa: dos miembros aparecen primero, la cola disminuye lentamente y desaparece. Los pulmones en este momento están suficientemente desarrollados. La joven rana se acerca a la superficie, trabaja conociendo con el aire atmosférico y abandona el agua por primera vez. Su evolución, que ha durado dos meses, ha terminado.

Lo que hay de más interesante en esas evoluciones es que al mismo tiempo del cambio de configuración exterior del animal se opera el cambio de su carácter y sus costumbres. La nutrición vegetal que hacen las delicias del renacuajo, es desechada por la rana. Cuando ésta alcanza su desarrollo, de herbívora que era originariamente se trunca en carnívora. Desde entonces no se nutre más que con gusanos e insectos en estado embrionario.

El renacuajo sólo vive en el agua: la rana abandona de vez en cuando su elemento primitivo, que no le proporciona suficientes medios de subsistencia. Va a buscar lo necesario para su nutrición en tierra firme. Lo que empezó siendo un animal acuático, acaba por ser un anfibio.

(Viene de la Pág. 39)

muestras de temor y más bien sorprendidos—oímos algo raro y de repente vimos que algo monstruoso (gente o animal, que no podríamos decir) salió de la pared y a través por medio de nuestras camas y salió por la puerta que da al corredor”.

“Los dos muchachos alarmados, pero sin manifestar asombro, repito, llegaron a mi cuarto y ya con las luces encendidas procedimos a organizar la estada de todos en conjunto; pero antes de que termináramos nuestros preparativos se presentó una de las criadas y con voz temblorosa nos refirió que había visto en medio de su cuarto algo que le pareció una persona arrodillada o un animal, que no podía precisar. Mi hermana Irma miró hacia el cuarto mencionado por la criada y presa de terror exclamó:— ¡Ave María Purísima, qué horror! Acabo de ver una cara grande y horrible!...”

“Todos nos miramos y aunque hasta entonces todo el mundo había conservado su serenidad, las caras palidieron y el temor comenzó a intranquilizarnos. Sin embargo, yo dominé mis nervios y logré poner un poco de calma en el ánimo de los demás...”

“Reintegrada mi hermana Irma con sus hijos a su casa, cesaron los fenómenos en la estancia para reaparecer en la de ella.”

“Puede observarse durante algún tiempo que cuando mi hermana le ofrecía misas y comuniones a “esa alma en pena”, todo desaparecía y por algún lapso de dos o tres días permanecía la casa en la mayor tranquilidad; sólo se oía en alguna que otra noche como si alguien se acercara al altar, cogiera un rosario y se pusiera a pasar las cuentas.”

“Nuestras creencias católicas nos hicieron llamar a un sacerdote amigo, el cual, después de practicar algunos exorcismos, nos dijo:—Con esto no volverá—ningún espíritu malo y si por casuali-

LA CONSCIENCIA DE SEBASTIANA PINEDA

dad volvieren a repetirse los fenómenos, tengan ustedes la seguridad de que se trata de un alma en pena y en ese caso pregúntele sin miedo que se le ofrece, para poder sacarla de pena (darle luz, conocimiento, diría un espiritista).

“Pero a pesar de esas bendiciones y exorcismos—termina diciendo mi comunicante—los fenómenos continuaron durante los 22 años que mi hermana Irma habitó la casa”.

Ahora analicemos. Comienzo por negarle el calificativo de “casas encantadas” a las dos en que se desarrollaron los fenómenos ya descriptos, porque para que haya encantamiento o “inestación” en un lugar se hace necesario que entre la localidad y los espíritus exista una “estrecha unión”, es decir, que los fenómenos que se realizan no cambien de sitio, que siempre estén allí donde comenzaron, y en el caso que comento, ya hemos visto como los espíritus siguieron a las personas en su traslado. Además, generalmente las apariciones son circunstanciales y en períodos cortos y éstas de que nos ocupamos permanecieron durante el largo lapso de 22 años.

Richet, al hablar de casas encantadas las divide en “casas encantadas por fenómenos y en encantamiento de personas”.

Vamos a ver si el fenómeno que estudio es de los que se deban catalogar en esta última clasificación; pero antes veamos si los hechos narrados deben ser apreciados como fenómenos objetivos o subjetivos.

Son fenómenos de encantamiento subjetivo—dice el profesor antes citado—los que producen una aparición no colectiva, sin movimiento de objetos, y objetivos los de movimientos de objetos y de manifestaciones de mecánica exterior; aunque esta clasificación resulta arbitraria—agrega el mismo autor—por lo que

tiene de confiable en su aplicación. Y se acoge a Bozzano para determinar las casas en referencia, como “encantamientos especialmente objetivos, y encantamientos especialmente subjetivos; sin que deje de advertir, empero, que no es posible aceptar una clasificación perfecta de los encantamientos, porque ambos fenómenos se encuentran confundidos con frecuencia.”

Aunque la característica presentada por los hechos que estudio no es definitiva, por la diversidad en las manifestaciones, decido calificarla como de “hechos objetivos” (tal vez con carácter provisional, mientras estudio mejor los fenómenos), ya que las apariciones fueron “reales”, visibles para una colectividad libre de prejuicios, de preocupaciones y sin suggestividad alguna.

Ahora, con referencia al segundo término de la proposición de Richet, diré que no le hallo aplicación en el hecho concreto de las personas que presentaron los fenómenos, pues hasta el presente no existe el caso de encantamientos de personas en forma colectiva, por lo menos en casos análogos a los relatados.

De manera, pues, que hasta ahora no me es posible establecer un juicio definitivo sobre los fenómenos, y como he de seguir haciendo el mismo estudio en artículos sucesivos aplazo al lector para mis próximos escritos, en los cuales analizaré, como lo hago en el presente los hechos expuestos, raros por cierto, extraños y acaso originales, ya que están lejos de ser repeticiones de los fenómenos que con tanta frecuencia como monotonía nos dan los glosadores de las obras de antaño.

Dejémosle a la historia los hechos que el estudio analítico ha dejado sin comprobación y abramos nuevas brechas en el camino de las orientaciones psíquicas. Imitemos al explorador minero que va, pica en mano, abriendo nuevos senderos.

(Prohibida la reproducción)

PASATIEMPOS

POR JOAQUIN DE POSADA

1	2	3	4	5					
6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
		O	D	I	A	R			
16	17	18	19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30					

INVERSIGRAMA

He aquí una nueva fase de los Crucigramas, los Inversigramas. Para proceder a solucionarlos se hace del mismo modo que los crucigramas corrientes, pero tienen la particularidad de que las palabras pueden leerse de izquierda a derecha y de derecha a izquierda, se abajo a arriba y de arriba a abajo. Por ejemplo, el número 8 dice: De izquierda a derecha: Pasión, adversión y su solución es ODIAR, de derecha a izquierda: Roto, y la solución es RAIDO. Como se ve Odiar es el inverso de Raido.

HORIZONTALES

leyendo de derecha a izquierda: leyendo de izquierda a derecha:

- 1.—Tinte, color Igual que de derecha a izquierda.
- 6.—Terminación de verbo.....Nota musical.
- 8.—Pasión, adversiónRoto.
- 9.—Dios del SolTerminación de verbo, 1ª conjugación.
- 10.—Sonido que se emite por el aparato respiratorio Tonto (en francés)
- 12.—Medida de tiempoVilla en la prov. de Burgos, España.
- 13.—VerboGanado vacuno.
- 14.—El primer hombreTiempo de verbo.
- 15.—Pieza de vestirJuego, Plural.
- 16.—Superior de un MonasterioPasado de dar.
- 17.—Acción de salarEn el mar.
- 18.—Fuerza imaginaria (sin h.)Sosa.
- 19.—Resina, barnizCanal de madera.
- 24.—Divinidad inglesaPapel que se desempeña en una función teatral.
- 25.—División de tiempoHijos de Adán.
- 26.—Potrero, pradoPromovente.
- 27.—Origen Real (abr.)Real Orden (abr.)
- 28.—Subj. de nadarPlaza fuerte francesa.
- 29.—Igual al 27Igual al 27.
- 30.—Dar lustreBatracio. Diminutivo pl.

VERTICALES:

- De arriba a abajo: De abajo a arriba:
- 2.—NegaciónTerminación de aumentativo.
- 3.—Pasado de ir.Apócope de Adición.
- 4.—Hileras de plantas.Colorante.
- 5.—Nacional Republicano (abr.)Región Normanda (abr.)
- 6.—E larga en Griego.Amarr. lit.
- 7.—Lo que rueda.Del verbo rodar
- 9.—Volver a cocer.Igual.
- 10.—Juego.Del verbo orar.
- 12.—Efecto del gusto en el paladar.Quitar lo ajeno.
- 14.—Parte principal de la casa.Igual.
- 16.—Pueblo de Lérida.Igual.
- 17.—Cloruro de sodio.Apócope de Santo.
- 20.—Guzcamayo de México.Artículo femenino (plural.)
- 21.—Tiempo del verbo medir.Exclamación de saludo.
- 22.—Igual que el 20.Silaba que significa lo mismo.
- 23.—Igual que el 20.Igual que el 20.
- 25.—Abrivatura de matemática.Sonido fuerte y seco.

PRODUCTOS DE BELLEZA DE LAS ESTRELLAS DEL CINE

Siempre despierta gran interés conocer secretos de belleza. Si es usted aficionado al cine no cabe la menor duda que ha despertado su curiosidad el exquisito arte con que aparecen maquilladas las artistas. Cuando vaya al cine repare que la cara, cuello y brazos de las artistas no revelan el más mínimo detalle de imperfección. Usted puede tener la seguridad de que el gran triunfo de las artistas del cine se debe en gran parte a un mago que hay en Hollywood, cuyo nombre no debe olvidarse nunca, es



Max Factor maquillando a Vilma Banky.

MAX FACTOR

Sus productos de belleza, únicos que usan las artistas del cine, así como el folleto explicando el arte del maquillaje, pueden obtenerse en los mejores establecimientos de la República.

ANÁLISIS DE COMPLEXION

Sr. Eduardo Acosta y Rodríguez, H. 130, Vedado, Habana.

Muy señor mío:

Sírvase enviarme sin compromiso para mi el folleto sobre el arte de maquillar de Max Factor, la lista de sus productos de belleza y el análisis personal.

Nombre

Dirección

Ciudad

TEZ	Color ojos	LABIOS
Blanca		Húmedos
Clara	Color Pestañas	Secos
Término Medio		PIEL
Rojiza	Color Cabello	Aceitosa
OBSCURO		Seca
Pálida	Chequee sus respuestas con esta marca V	
Olivio		

Un día de trabajo

puede usted pasarlo tranquila y cómoda si usa la toalla sanitaria Modess. Además de tener un relleno más suave y absorbente que ninguna otra, su gasa está acolchada y el lado exterior es impermeable. Por ello es muy superior a todas las demás.

Ensáyela y convéncase



MODESS

LA TOALLA SANITARIA MODERNA ES UN PRODUCTO DE JOHNSON & JOHNSON

ESTREÑIMIENTO

el mejor remedio SEDLITZ CHANTEAUD PARIS

Prepare Ud. mismo UN TINTOR PARA SUS CANAS

Si no que nadie lo supiera prepare Ud. mismo esta receta para teñir su cabello y su bigote: Una caja de Compuesto de Barbo, una cucharada de glicerina y medio litro de agua. Mézclalo todo y aplíquelo según las instrucciones que lleva el Compuesto de Barbo. Queda a su elección agregar 3 cucharadas de bayuna o de agua de Colonia. Estos ingredientes los vende cualquiera botica.

La Conga de Colón

Tpo. de Conga (vivace)

ppp (viene de lejos)

Se va la Conga la Conga de Colón

y en su a-rro-llar soy la per-di-ción

1ª *2ª*
Se Por-que el con-pás se mar-co yo

ff

ff ¡Ay Dios! - - El rit-mo del Bay

go . . . yes la con-lu-ra ge di-o-ni-
den-cia de pu-raes

1ª
lu-ra la nue-va si- - - a-si - - - a-si - - -
cer-ca tie-je vi-lli. - - - y

2ª
yes le ca-llí vi-lli Se

DS

Dios . . .

dim - - - poco a poco

morendo

GYRALDOSE

para los cuidados íntimos de la mujer

Producto excelente, nunca tóxico, desodorante, antileucorreico, resolutorio. Olor muy agradable. Empleo continuo muy económico. Garantiza el bienestar seguro.

Établissements CHATELAIN
Provedores de los Hospitales de París
2, rue de Valenciennes,
Paris y en todas las farmacias.



Antisepsis
y perfuma

Agente exclusivo:
J. Pauly et C^o
San Miguel 114
Habana

Únicamente la Gyraldose
es realmente sana

Garsine Ducatte
Aleja la Gripe

La Salud es Base de la Belleza

Aleja la gripe, que tanto abate y tanto marchita, usando la Garsine Ducatte

El específico por excelencia.
EN INYECCIONES Y EN TABLETAS

LA MUCHACHA DE LA HABANA

Colleen Moore: First National Studios Burbank, California.
Alice Terry: Rex Ingram Studios. Niza, Francia.
Viola Dana y Norma Shearer: Metro-Goldwyn-Mayer Studios. Culver City, California.
Mary Astor: Fox Studios, 1401 N. Western Ave. Hollywood, California.
¡Ya!

Ninón Rosa, La Habana:
Como tengo dos cartas tuyas y la segunda anula la primera, contestaré ésta, y olvidaré la otra. ¡Ya está rota! ¡Estás perdonada!

¡Gracias, chiquilla!
Tu recuerdo me tiene emocionado. Si en realidad es tuyo, tienes un pelo precioso.

Duquesa de Nevers, Remedios:
Sí, he recibido su carta y se publicaron sus opiniones en el debate.

He tomado nota de su dirección para mandarle el retrato. Le devuelvo, emocionado los besos y los abrazos... ¡Anjá!

Nelly, Santiago de Cuba:
Creo que tiene que quedarse su recomendación para sus próximas preguntas, porque llegó tarde su carta. Créame que lo siento de veras.

Princesa Ujarow, La Habana:
¡Pero qué cariñosa eres! ¡Cuántas cosas me dices! ¡Si vieras lo colorado que me puse!
Si puedes escribirle a la dirección que le di a Gisela.

Lobidys—Sagua la Grande:
Se publicarán los retratos de Barry Norton y Carmen Boni con sus biografías. La de Nils Aster ya se ha publicado, aunque no muy vestido que digamos. Oiga, pillina: ¡No me llamo Guido!

Car de las Rusias Rojas—Camagüey.
Perdóneme, amigo, pero el debate ha terminado felizmente, y no quiero publicar nada que pueda suscitar nuevas discusiones sobre sus mismos temas.

Ana de Austria, La Habana.
Llegó tarde, Ana, su carta para el debate. Muchas gracias por sus elogios a esta Sección. Efectivamente, en "Las Raíces", de Eduardo Zamacois, hay un Baral.

Espero sus próximas cartas.

Queda usted admitida "en mi largo e interminable lista de amigas y admiradoras".

Lo del descubrimiento, falló porque yo no soy Don Galaor. Precisamente manda él mismo que se me gire a mí el importe de su libro, para no tener que dar su nombre.

No le digo nada al "Príncipe" de su parte, porque el debate ya se ha terminado.

En el libro irá el retrato de Don Galaor, el mío no tiene por qué ir.

¡Si quiero!

Isabel Cabrera, Camagüey.
Yo no tengo retratos de artistas de cine. ¿Quién le dió esa noticia? ¿Por qué no les escribe directamente? Eso sí, tendrá que enviarles 25 centavos para cada retrato.

Ramón Navarro: "Metro-Goldwyn-Mayer" Studios, Culver City, California.
Bebé Daniels: K. K. O. Studios, 700 Gower St. Hollywood, California.
¿Quién le dió mi dirección particular?

(Pasa a la Pág. 69.)



los
tiraros del hogar

¡QUE ALEGRÍA verlos siempre sonrientes, saludables!

Lo principal es evitarles molestias irritaciones. ¿Como? Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

F. A. LAY. Apartado N^o 695. Habana

MAIZENA DURYEA

PARA ESAS MOLESTAS ERUPCIONES

El TALCO Johnson's alivia la erupción y devuelve la tranquilidad a su nene. Sus cualidades sanativas se deben a la suprema calidad de sus ingredientes.

TALCO JOHNSON'S PARA EL BEBE

ES UN PRODUCTO DE JOHNSON & JOHNSON

LA MUCHACHA DE LA HABANA

(Viene de la Pág. 68.)

Felina, Paredes:
Ya está casi terminado el libro de Don Galaor. Le enviaré uno de los primeros ejemplares: es usted una de las primeras que ha girado.

Djenna, Bayamo:
Ya he contestado tu carta anterior. ¡Certaste! Así, para que no se enteren.

¿Cómo hacemos para escribir en tu álbum? Con mucho gusto te complacemos. Mándalo cuando gustes.

Amerosa, Oriente:
Te supongo enterada de lo que me preguntabas en tu anterior. Tienes que disculparme los retrasos, porque la correspondencia aumenta cada día, y quiero contestarla por riguroso turno.

El libro de Don Galaor ya está listo. Serás de las primeras en recibirlo; también fuiste de las primeras en girar. Te prometo ser más extenso otro día.

Princesita de Abril, La Habana:
Con mucho gusto, Princesita: Laura La Plante, Mary Philbin y Reginald Denny: Universal Pictures Studios. Universal City, California.

Bebé Daniels: R. K. O. Studios 780 Gower St. Hollywood, California.
Richard Dix y Pola Negri: Paramount Famous-Lasky Studios, 5451 Marathon St. Hollywood, California.

Desdemona, La Habana:
En el número de Marzo 8, contesté su penúltima carta. Yo creo que ni llenándolo de amor propio, publica Perdices su biografía. Pero ya que usted tiene interés, allá van algunos datos que me dió un amigo íntimo del actor: Antonio Perdices nació en Madrid en el año 1899. Creció y se educó en La Habana. Mide 5 pies 1 pulgada de estatura y pesa 175 libras. Es soltero, pero copropietario de la "B. P. P. Pictures".

Alberto P., Sagua la Grande.
Carmen Boni: Green Baunfilm, Berlin.

Ivan Petrovitch: Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, California.
"Trabajan con John Gilbert, en "La Máscara del Diablo", Alma Rubens, Eva Van Berne y Ralph Forbes.
No tengo ningún retrato para cambiar.

Mañebí, La Habana:
Efectivamente, le di la dirección de Narcisín en La Habana. Y le aconsejo que espere a que vuelva, por que la compañía actúa muy pocos días en cada punto sería imposible localizarlo desde esta sección. Ya no tarda en valver.

No van sus opiniones, porque se ha terminado el debate.
El libro de Don Galaor contiene las 25 entrevistas más interesantes del año pasado, con los retratos de las entrevistadas. Espero sus próximas cartas, encantado.

Una latina, Bayamesa, La Habana:
Mi retrato, se publicará un día de estos.

El libro de Don Galaor, estará a la venta en las principales librerías, a partir de esta semana. También podrá adquirirse en el departamento de anuncios de BOHEMIA.

Lo que se refiere al debate no va, por qué éste finiquitó, felizmente.
No me atrevo a preguntar cuál, entre María Tubau y Conchita Panadés gusta más, por temor a otro debate. Pero si quieren opinar, ¡bueno!...

(Pasa a la Pág. 70.)

GRAN VINO
GOLIATH
RECONSTITUYENTE



¿Por qué has cambiado tanto?

Les quedan pocos intereses en común. El parece no ocuparse de su hogar... ni de ella. Su indiferencia, su falta de virilidad han acabado con la felicidad del matrimonio. Lo más sensible es que ni ella sabe la causa, ni él se la imagina.

La práctica adecuada de la higiene femenina ha devuelto a miles de mujeres la alegría de vivir que creían perdida para siempre. Pero el uso de un desinfectante mediocre en la higiene femenina suele ocasionar mayores daños que beneficios.

No corra usted riesgos innecesarios. Compre una botella del mismo desinfectante que usan médicos y hospitales: "Lysol". Con cada botella vienen instrucciones completas y sencillas para su uso.

El Desinfectante "Lysol" se vende solamente en 2 botellas café con envoltura amantillada, nunca sueltas.



PARA ERUPCIONES e IRRITACIONES de
PURIFINA
PIEL O EL CRANEO. Trágame siempre a mano. En las farmacias.

Tómese Magnesia para Desarreglo del Estómago.

Para neutralizar la acidez y la fermentación. Evita la indigestión, agrura y gases estomacales.

Las personas que sufren de indigestión generalmente han tomado pepina, carbón vegetal, bicarbonato de sosa y varios digestivos sin lograr más que una ligera mejoría temporal, y algunas veces ni aun eso.

Antes de abandonarse atribuyendo el mal a dispepsia crónica, pruébese el efecto de un poco de Magnesia Bisurada, (no el carbonato, el citrato ni la leche de magnesia corriente) sino la Magnesia Bisurada pura que se obtiene en cualquier botica en forma de polvo ó pastillas. Tómese una cucharadita del polvo ó cuatro pastillas con un poco de agua después de cada comida y obtendrá su rápido efecto. La Magnesia Bisurada neutraliza instantáneamente el peligroso y dañino ácido estomacal que causa la fermentación prematura de los alimentos que produce gases, ventosidad, flatulencia, acidez y esa pesadez de estómago que se siente apenas se come algo. Con la protección de la Magnesia Bisurada puede disfrutarse de una comida suculenta sin temor a la indigestión.

BARROS

Si desea usted verse libre en corto tiempo de los repugnantes barro que atan su rostro, tome el nuevo remedio Upsilin en pastillas, cuya gran eficacia ha sido ampliamente demostrada. Elimina todas las impurezas de la sangre con tanta rapidez, que los barro suelen desaparecer en 24 horas y el cutis recobra su suavidad y buen aspecto. Puede usted obtener las pastillas Upsilin en las principales boticas.

El exceso de ácido úrico en la sangre provoca terribles accidentes: gota, Reumatismo, Cólicos nefríticos, Arterio esclerosis, etc. Para hacer desaparecer el ácido úrico, ningún remedio tiene tanto valor como la

PIPERAZINE MIDY

REPRESENTANTES PARA CUBA: APARTADO 137.—HABANA.

LA MUCHACHA DE LA HABANA

(Viene de la Pág. 69.)

Marquesa de la Falaise de la Goudray, Vibora:

Gracias, Marquesa, por sus buenos deseos. Pero no me parezco a John Gilbert, ni sol tan gracioso como William Haines.

Llámemme como usted guste. También te autorizo para que me tutees.

El libro "Ellas", estará a la venta después de esta semana en el Departamento de Anuncios de BOHEMIA, América Arias 89, 91 y 93.

Para los asuntos relacionados con el teatro de Luyanó, dirígete a Humberto Alvarez del Castillo Calzada de Luyanó 124 B.

Pídemme las biografías otra vez, que ya hoy no caben.

Elena María. La Habana:

Insisto en ofrecerte para enriquecer sus colecciones. El retrato de Ralph Goares, procuraré publicarlo pronto.

Le pediré el reparto de "El Espía de Madame Pompadour", si le interesa. La película es alemana y me felicito que le haya gustado, puesto que fui el primero en hablar de ella.

Usted ha dicho, hasta la próxima.

Una lectora. La Habana:

Guardo su carta para contestársela el próximo 23 de Agosto. Acaso me dé tema para una crónica, en el 4º aniversario de la Muerte de Valentino.

Mami. La Habana:

Mucho lo pensaste. Mami. Tanto, que llegaste tarde. El deba, debió haber terminado hace dos semanas y todavía la pasada se publicaron las que quedaron retrazadas por falta de espacio. ¿Por qué habían de disgustarme los

ASMA

El remedio HIM-ROD para el Asma da alivio instantáneo. El remedio clásico por más de 60 años.

Entoda droguería y botica.



Remedio de **Himrod** PARA EL ASMA

Hay muchas emergencias en que la prudencia aconseja la aplicación inmediata de un buen antiséptico como el

UNGÜENTO del DR. BELL (LA CAMPANA)

LA MUCHACHA DE LA HABANA

(Viene de la Pág. 70.)

Mary se alegrará de no saberse sola en su admiración por Iruzá y Fugazot. Le acompañas tú.

Mándame el retrato que dices y te prometo el que me pides. No te olvido.

Oscar Alverdi. La Habana:

Le pediré a Clarel el fox que canta en el segundo acto de "Eureka", y si me lo autoriza, se publicará.

Aziyadé. La Habana:

Bueno, Aziyadé, te prometo el retrato. Debes ser muy interesante y quisiera saber más cosas de tí. Tu carta es muy larga y no podría contestarla ahora punto por punto, pues quiero poner al día mi correspondencia cada vez más numerosa. Otra vez será más extenso, también te lo prometo.

Carmita Moreno. La Habana:

Si, escríbale al cinema Palace, y se lo enviará seguramente. Pídale también a Fugazot el soy. Ambos son amabilísimos y la atenderán.

Me felicito de que no esté enfadada.

Japonesita. Santa Clara:

Te he remitido el argumento de "El Carnaval de la Vida" y lo supongo ya en tu poder.

Tampoco me llamo Gaspar.

Nitha. Cárdenas:

Has acertado en todo. No sabía yo que en Cárdenas hubiese quien me conociera tan bien. ¿quién eres?

Nils Asther, nació en Malmo, Suecia, el 17 de Enero de 1902. Estudió en la Real Academia de Stokolmo. De muy joven se inició en el teatro. Debutó en el cine con "Rie, Payaso Rie". Mide 6 pies de estatura, pesa 170 libras, tiene el pelo castaño oscuro y los ojos casi negros.

Escríbeme a Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, California. Mándale 25 centavos y él mismo te enviará su retrato.

Princesa Fiódorova, de la Rusia Medieval. La Habana:

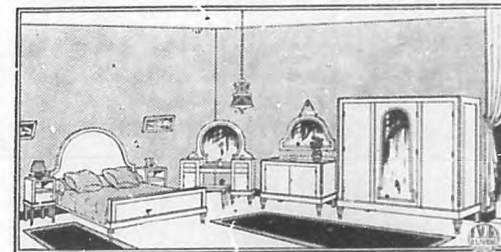
Eddie Quillan, nació en Filadelfia en 1907, en la calle de Hollywood. Comenzó el teatro como acróbata, y en el cine como actor de las comedias de Mack Sennett. Hoy es estrella "Pathé".

Renée Adorée, se llama Renée de la Point. Nació en Francia en 1902. También comenzó en el cine su vida de artista. Tiene el pelo castaño oscuro y los ojos azules. Mide 5 pies 2 pulgadas de estatura y pesa 105 libras.

Se publicarán pronto los retratos de Don Alvarado y Charles (Buddy) Rogers.

También se publicará el mío.

Una Felísima que sabe querer. Songo: Me pide la letra del tango "Arabalero", ¿quién la tiene? ¿Me la mandarán? ¡Gracias!



LA CASA FERREIRO
UN MODELO DE NUESTRAS EXPOSICIONES
SAN RAFAEL 136. TELEFONO A-5157.
Facilidades de pago.



PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL". Bouquets para novias y ramos de tornaboda, desde \$5.00 al de mejor calidad.

Cestos de mimbrés, Cajas de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones, desde \$5.00 en adelante.

Arpa, Herraduras y Liras preciosas para regalar a los artistas, desde \$10.00 a la más valiosa.

Banderas, Escudos, Estrellas y letreros de flores naturales para artistas y actos patrióticos, desde \$20.00.

Enviamos flores a la Habana, al Interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de Iglesia y de casa para bodas y fiestas, de el más sencillo y hasta al mejor y más extraordinario.

Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.

Especialidad en ofrendas fúnebres, de Coronas, Cruces, Cojines y Columnas tronchadas, desde \$3.00 a la más suntuosa.

Cruces. Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrenda muy fúnebre y del mejor efecto, desde \$30.00 a \$75.00 una.

Sudario de tul para cubrir el féretro, tapizado de flores selectas y escogidas desde \$100.00 hasta \$250.00.

VISITENOS O HAGA SUS PEDIDOS POR TELEFONO "JARDIN "EL CLAVEL" REMITIMOS CATALOGOS GRATIS.

ARMAND Y HERMANO

Telefonos: FO-7238, FO-7020, FO-7917, F-3587
GENERAL LEE Y CORONEL M. MARTINEZ.—MARIANAO



OIGA
el
RADIO-VICTOR

(MICRO-SINCRONICO)
CON ELECTROLA

Sin el perrito, no es
Victor.



Danderina

La loción ideal para las damas

Limpia, abrillanta y embellece el cabello

Evita la caspa.



DENTOL DENTIFRICO ANTISEPTICO

LIQUIDO PASTA POLVO JABON



MAISON FRÈRE, 19 Rue Jacob, PARIS



Quítese ese dolor

CON la vejez vienen achaques y dolores que hacen de la vida un martirio. No es necesario sufrirlos. El Linimento de Sloan alivia casi al instante toda clase de dolores, Reumatismo, dolor de espalda y cintura, congestión, golpes etc. No mancha la ropa. Sloan penetra sin friccionarse.

Linimento de Sloan
MATA DOLORES

UN NUEVO RICO

(Viene de la Pág. 47.)

Se ubicó detrás de mí, miró un cuadro por encima de mi hombro y preguntó:

—¿Es bueno?
—El cuadro? Regular. Falta "aire".
—Es verdad. Ya me pareció que no se podía respirar a gusto. Y yo, la verdad, estaba por comprarlo. Lo miré usted largo rato... Pensé: "Es bueno". Ya compré tres.

—¿Cuáles?
—Aquellos junto a los cuales hay gente detenida. Yo me digo: "Los cuadros frente a los cuales se detiene la gente deben ser buenos".

Me puse serio.
—¿Y cuántas personas deben estar cerca de los cuadros para que usted los compre?

—No menos de una docena—me contestó con la misma imperurbable seriedad.—Tres o cinco ya no es lo mismo.

—Tiene usted viveza.

—Sí. Lo que pasa es que hay muchas cosas de las cuales no entiendo nada. Pero lo que es intuición no me falta. ¿Sabe usted que el otro día me compré un auto con mucha habilidad? De eso no entiendo nada. Voy a un salón, paseo, miro. Veo que un señor elige un coche... lo estudia... lo alaba, discute el precio. Y cuando va a pagar, le digo: "Cédamelo; le doy quinientos pesos de diferencia". Se sorprendió un poco, pero me lo cedió. Un buen señor.

Según parece dispone usted de grandes recursos.
—¡Oh, sí! Pero me costaron mucho... ¿Ya se va? Espere... Lo llevaré en mi coche. ¿Quiere que demos un paseo? Bueno... Como guste... Vamos andando.

Me tomó del brazo y fuimos andando. El me miraba ansiosamente, acurrucado en su olímpico sobretodo de pieles.

—Dígame: ¿es chic tener un caballo?

—Mucho.
—Compré. ¿Sabe una cosa? Yo no entiendo de caballos... Compre usted uno, con un coche; luego me lo vende. Gana usted y gano yo.

—Hombre... No me ocupo de esas cosas.

—Lástima... ¿Qué es lo que miró usted recién?

—A una dama que pasó. Hermosa mujer.

—¿De veras?

—Sí, de muy buen tipo.

—¿Qué le parece?... ¿Se la podría mantener?

—¿Por qué precisamente a ella?

—En esto no entiendo. Usted dice que es hermosa. Lo llevo. ¿Qué le parece?

—Permítame. ¿Y si es una señora decente?

—Perdón. Después de todo, ¿cuánto habría que ofrecerle?

—No sé, francamente.

—¡Qué diablos! ¡Le ofreceré tres mil al mes!

La persiguió... Se le apareó... Habló...

El rostro de la dama reflejó, sucesivamente, indignación, turbación, sorpresa, desconfianza, duda y, finalmente, alegría, que le cubrió de carmin el rostro.

El comprador de papel había hallado lo más necesario para su vida vacía.

Ahora aprenderás a comprar brillantes con buen gusto, y muebles de gran estilo, y tendrás, no un caballo, sino veintuno, y tendrás cuadros ante los cuales se detendrán cientos de personas, y en todo hallarás sentido.

Y cuando entiendan de todo como se debe no te quedarán cuadros, ni caballos, ni dinero, porque hay justicia sobre la tierra, porque se ha dicho: "Lo que sale de la tierra ha de volver a ella."

RASGO DE UN NOVELISTA

James Barrie es, con justicia, uno de los más afamados novelistas ingleses. Nació en Kirriemuir en 1860 y se graduó en 1882 en la Universidad de Edimburgo. Sus primeros éxitos literarios, fueron periodísticos. Bajo el seudónimo de "Gavin Oglivay" firmó muchos artículos amenos descriptivos de la vida popular campesina escocesa. Es James Barrie, el principal representante de la escuela moderna de novelistas ingleses inspirada en las tradiciones y costumbres populares a lo Walter Scott. Sus obras son numerosísimas, y entre ellas destacan con la serie de novelas que representan dramas y comedias. La famosa "Peter Pan", la más inspirada de sus piezas infantiles propias para ser representadas en Navidad, ha adquirido renombre mundial. Los derechos que desde su publicación (1904) se le calculan pasan de las dos mil libras anuales. El autor ha dado una nueva muestra, con su generoso rasgo, de su amor a los niños. Para ellos escribió su obra inmortal y en obsequio de ellos quiere también que se destine el importe de todos sus derechos.



TODD NIÑO DEBE LLEVAR UN THERMO DE

TODDY

A LA ESCUELA.

CUATRO HORAS DE ESTUDIO DURANTE EL DIA REPRESENTAN CUATRO HORAS DE ESFUERZO MENTAL QUE DEBILITAN SU CEREBRO Y AGOTAN SUS ENERGÍAS.



Tómese caliente como desayuno y merienda. Frio como refresco.

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!



El Secreto de la Condesa Bárbara

por
Henri de Regnier

EL hombre cuya confesión se leerá después, era de buena familia veneciana. Digo era porque en el momento en que tuve conocimiento del documento en cuestión, el redactor de ese curioso escrito, había muerto precisamente unas semanas antes en el hospital de la isla de San Servolo, donde lo tenían encerrado hacia varios años.

Fué, sin duda, esa circunstancia lo que determinó al director del asilo de alienados, a darme a conocer esa elucubración sintomática.

Es verdad también que fui bien recomendado al director y que la encuesta médico-psicológica que yo había ido a realizar en el Manicomio de Venecia, lo instruí de mis intenciones. El sabía bien que yo no abusaría de las confianzas de su difunto pensionista. Así no tuvo ningún escrúpulo en dejarme copiar el trabajo que ahora se lee y que entre go hoy al público.

Lo hago, además, con tanto más libertad cuanto que los acontecimientos que son relatados aquí se remontan a una fecha retrospectiva de unos veinticinco años. Hace ahora justamente doce años que los estudios a que yo me aplicaba y que abandoné después me obligaron a ir a Venecia.

En aquel tiempo, esos estudios me apasionaban de tal manera, que apenas me dejaban admirar las poéticas y pintorescas bellezas de la ciudad de los Dux. Visitaba de cuando en cuando los monumentos, siempre con prisa y no pensaba ni un minuto en gozar del reposo que nos ofrece la única ciudad del mundo, donde se puede olvidar casi completamente la vida moderna.

Sin darme consciente cuenta de tantas bellas cosas que veía por primera vez, no me ocupaba más que de mi trabajo. Hoy no pasa lo mismo, y no me acorto sino un poco de desánimo del joven visitante de antaño que vivía en Venecia como hubiera vivido en otra parte cualquiera para quien la basilica de San Marcos era un sitio sin importancia y que miraba el Palacio Ducal con negligencia.

Me parecía que los lugares más interesantes de Venecia eran el café Florian, donde servían refrescos magníficos el Lido, donde tomaba mi baño cotidiano y la isla San Servolo, cuyo amable director, interesado por mis rebucos, me los facilitaba.

¡Ah, qué admirable hombre! He conservado un buen recuerdo de nuestras conversaciones en el gabinete de trabajo que ocupaba en su asilo de alienados.

Las ventanas del referido gabinete daban a una terraza con tres

El eminente escritor que es Henri de Regnier nos cuenta, con todo el arte que posee su pluma de maestro, una aventura veneciana donde el espanto, la locura, el crimen, rivalizan en una emocionante realidad de evocación. Nadie podrá substraerse, leyendo este relato, a su turbadora sugestividad, a su emotivo desenvolvimiento.

cipreses desiguales que dominaba la extensión de la laguna por la parte de Malamocco y de Chioggia. Allí nos sentábamos frecuentemente para discutir. Había un silencio admirable apenas turbado por algún ruido procedente de la abundancia de ratas que pululaban en el todo al pie de las murallas.

En uno de aquellos coloquios en la terraza, el señor C... me comunicó el documento que traduciré y copiaré en seguida.

Manicomio de San Servolo, 12 de mayo de 18...

Ahora que soy bien y debidamente considerado como loco y que me veo encerrado en este asilo probablemente hasta el fin de mis días, nada me impide relatar, con toda exactitud y verdad, los acontecimientos que han ocasionado mi reclusión en este lugar.

Sobre todo, no se imagine el que lee estas líneas, que se encuentra en presencia de uno de esos maniacos que redactan interminables recriminaciones contra el error de los médicos del cual han sido víctimas, o

que denuncian las sombrías maquinaciones de familia y los dramas íntimos que han tenido por consecuencia la pérdida de su libertad. ¡No! Lejos de mí la idea de quejarme de mi suerte y de protestar contra la orden de mi encerramiento. Ningún proyecto de evasión ha visitado mi mente, desde que estoy aquí. Al contrario, mi celda de San Servolo no es para mí un calabozo, sino un refugio. Ella me garantiza una seguridad que yo no hallaba en otra parte, y no tengo ningún deseo de salir. Bendigo las espesas paredes y las sólidas rejas que me abrigan, para siempre, contra la sociedad de los hombres, y en particular, contra los que hacen profesión de juzgar las acciones humanas.

Aunque estas líneas caigan bajo los ojos de los magistrados, carecerán de valor para ellos, y no serán peligrosas para mí, por la sencilla razón de que estoy legalmente considerado como loco. Este hecho me concede toda licencia para hablar libremente.

Mi locura es mi salvaguardia. Así, desde mi llegada aquí, he hecho todo lo posible para asegurar mi estado. Me he revolcado en el sueño, he hecho el simulacro de querer estrangular a un guardián, he dicho disparates con un cuidado escrupuloso y con un arte que yo mismo no sabía si era una ficción. Lo que me importaba era asegurar mi condición de loco, para disfrutar en paz sus ventajas.

Pues, como habrá podido adivinarse ya, yo no estoy loco. He sido víctima de una horrible aventura, de una de esas aventuras que nos negamos a creer y que, sin embargo, son verdaderas, aun-

que sobrepasen el alcance de nuestro entendimiento. Escuchen la historia y analíenla.

La primera desdicha de mi vida fué el haber nacido pobre y la segunda mi desafecto hacia el trabajo.

Mis padres eran honrados, pero poco favorecidos por la fortuna. No obstante, me dieron una excelente educación. Me educé en el mejor instituto de Venecia. Allí fué donde conocí al joven conde Odoardo Grimani, de quien hablaré ahora mismo.

Nuestros estudios fueron mediocres, y cuando yo terminé los míos, mis padres me obligaron a escoger una profesión. En ese momento, mi maldita pereza intervino. Era invencible mi pereza, y en esto soy un legítimo veneciano. ¿De qué sirve haber nacido en la ciudad más dulce del universo, si hay que trabajar como en cualquiera otra parte? Venecia, por sí sola, era para mí una ocupación suficiente. Me interesaba tanto su pasado como su presente. De buena gana, yo hubiera empleado mi tiempo registrando los archivos de su historia, pero, para tal cosa, se necesitaba dinero, y yo no tenía ninguno. ¿Cómo remediar esa penuria, que obstaculizaba mis gustos de holganza y de historiador aficionado?

Un día que me puse a reflexionar en esos dificultades, atravesé mi cerebro la idea que me ha traído aquí.

Yo había entrado en San Marcos. Sentado sobre un banco, contemplaba los mármoles preciosos y los mosaicos que adornan esa obra maestra de las artes. Todo aquel oro esparcido me hipnotizaba, y toda aquella riqueza deslumbrante, que hace del interior de la iglesia una gruta plena de sortilegios. Ante tal espectáculo, el sentimiento de mi pobreza me abrumó. De pronto, me acordé de los viejos papeles de Estado que, aquella misma mañana, yo había hojeado en los Archivos. Era una relación de los inquisidores, con respecto a cierto aventurero alemán nombrado Hans Glucksberger, que pretendía poseer el arte de la transmutación de los metales. Había vivido en Venecia a mediados del siglo XVIII, donde había tenido muchos adeptos.

En ese instante, una iluminación súbita recorrió mi espíritu. Las bóvedas de oro de San Marco se pusieron a dar vueltas sobre mi cabeza, y tuve un deslumbramiento. Puesto que aquel maravilloso secreto había existido, era posible que yo lo encontrara.

Resolví intentarlo. Me hundié fríamente en el estudio de las obras de ocultismo y de los tratados de alquimia. Pronto me convencí de que el poder de fabricar oro no era una fábula. Hans Glucksberger lo había logrado seguramente. Tuve que haberle comunicado la fórmula a algunos de sus adeptos venecianos. Esta convicción duplicó mis fuerzas. Continué mis investigaciones. De repente, la pista apareció.

Entre los adeptos del alemán, se citaba a una condesa llamada Bárbara Grimani. Esta dama de gran inteligencia, al decir de los contemporáneos, había restablecido en pocos años la fortuna de su familia, bastante quebrantada. Para mí no había duda: las rápidas prosperidades de la condesa Bárbara eran debidas a la posesión del maravilloso secreto del cual su nieto Odoardo debía ser el actual legatario.

La existencia que llevaba Odoardo desde su mayoría de edad, era dispendiosa en sumo grado. Se sabía públicamente que el padre de Odoardo había muerto arruinado. Y el joven gastaba exageradamente. ¿No era esta una prueba de que él poseía el secreto de la

condesa Bárbara, el secreto de Hans Glucksberger, el secreto maravilloso del cual yo también quería apropiarme? Odoardo no se negaría a compartirlo conmigo, puesto que mi perspicacia había descubierto su existencia.

¿Pero cómo lograr mis propósitos? La primera condición era volver a ver a Odoardo. El estaba entonces en Venecia y el día siguiente, fui al palacio Grimani. Me acogió con amabilidad. Me habló de su reciente estancia en Londres; después me interrogó amistosamente sobre mi mismo. Cuando me preguntó si me había decidido a desempeñar un oficio, le contesté evasivamente. Alegué, para justificar mi indecisión, mi afición a los trabajos de archivos.

Odoardo me escuchaba con benevolencia. Evidentemente, para él, los viajes, el juego, los placeres, eran las únicas ocupaciones admisibles. Le di la razón, pero diciéndole a la vez que las rebucos de erudición eran interesantes.

—Por ejemplo,—le dije—he descubierto detalles muy curiosos de tu abuela, la condesa Bárbara.

—Estoy seguro de que has descubierto algunos frascos de mi respetable abuela—me respondió.—¡Ah! Ustedes los eruditos son todos iguales. Imagínate que recientemente se ha publicado en París un folleto donde un joven investigador francés pretende haber hallado una correspondencia de las más comprometedoras entre la condesa y el aventurero Casanova de Seigall.

Me miraba de soslayo. Yo me eché a reír también. Luego le argumenté:

—Eh! Mi querido Odoardo, eso me asombra, y no tiene nada de particular que haya sido Casanova quien contribuyó a iniciar a tu abuela en las manipulaciones de alquimia y en las operaciones de magia. Venecia, en aquellos tiempos, estaba llena de cabalistas.

Odoardo se puso serio; parecía sentir cierto malestar y cambió bruscamente la conversación. Volvió sobre la cuestión de la carrera que yo debía escoger. Me ofreció ayudarme con sus relaciones. Me dijo que estaba a mi disposición.

Mientras hablaba, hacía sonar discretamente algunas piezas de oro en los bolsillos de su chaleco.

Pobre Odoardo, no era eso lo que yo quería de ti. Lo que me hacía falta era el maravilloso secreto de transmutación del cual eras seguramente poseedor, y yo estaba bien resuelto a obtenerlo de grado o por fuerza. Mi objeto era arrancarte, por medio de la persuasión o de la violencia, la fórmula misteriosa y soberana.

Empleé varias semanas tramando mi combación. Todos los días, pasaba largas horas meditando en la gruta de oro de San Marcos. Con frecuencia, subía a una góndola y le daba vueltas al gondolero de que me condujera al lugar más desierto de la laguna.

El silencio de aquellas aguas mudas es propicio a la reflexión. Una noche, mientras la góndola costaba los muros de San Servolo, se me ocurrió el plan siguiente: pedirle a Odoardo una entrevista particular. Y después, una vez encerrados los dos solos, hablarle. Yo tenía un vigor muscular poco común. Estaba resuelto a todo para lograr mi empeño.

Tuve que esperar el regreso de Odoardo que estaba en Roma.

Al fin, llegó el día fatídico. Odoardo me recibiría a las seis.

A las cinco y media, me dirigí hacia el palacio Grimani.

Tomé todas mis precauciones. Llevé en mis bolsillos una mordaza y cordeles recios. Y en mi cintura, el revólver. Yo estaba tranquilo. Una sola cosa me preocupaba: ¿Dónde me recibiría Odoardo? Donde quiera que fuera, no me opondría resistencia, pero yo prefería un lugar secreto.

Me condujeron a la galería de cuadros del palacio. En la escalera, el doméstico que me acompañaba se retiró. Entré despacio.

Odoardo estaba de espaldas a la puerta, contemplando el retrato de la condesa, y no se dio cuenta de mi presencia. Antes que pudiera dar un grito o hacer un movimiento, lo amordacé y lo lancé al suelo.

Me enjugué la frente, saqué mi revólver y empecé a explorarle lo que necesitaba.

A medida que yo hablaba, Odoardo se ponía más livido. No parecía escucharme y sus ojos estaban fijos en un rincón de la pared.

Maquinalmente, seguí la dirección de la mirada. Lo que ví era tan terrible que el revólver se me cayó de las manos. Quedé paralizado de espanto.

Lenta, pero firmemente en el cuadro pintado por Longhi, la condesa Bárbara se animaba con una vida misteriosa.

Primero movió un dedo, luego la mano, después un brazo y a continuación el otro brazo. De súbito, volvió la cabeza, adelantó

(Para a la Pág. 79.)



El Fotógrafo

—¡Sí!—contestó Adela en tono de triunfo.—Son lo menos siete.

—¡Siete! ¿Y habrán visto tus puñantes? Los dos estaban como locos, corriendo a través del taller, en todos sentidos, arreglando el desorden que reinaba allí dentro.

—¡Siete!—repitió José.—¿Dónde están?
—Los senté en la sala; les dije que estabas fotografiando a un diputado.

—Bueno, dejémoslos esperar un rato; eso nos dará importancia.

—¡Cuando yo te decía que no te desesperaras!...
—Tenías razón, muchacha. Pero siete a la vez, es demasiado. ¿Está todo listo ya?

—Sí, anda a ponerte tu camisa blanca y tu saco negro. Yo voy a atender un poco a la numerosa clientela.

Diez minutos más tarde, Corbinot, bien vestido, con sus largos cabellos y su larga barba peinados con esmero, volvía al taller, donde su mujer había introducido a los siete clientes que José contempló con estupor. Parecía aquello un cuadro de todas las edades de la vida.

A la cabeza del grupo, figuraba el anciano más decrepito que ha existido, después de Matusalén. No era más que un montón de huesos y de arrugas y estaba sostenido por otros dos ancianos, un hombre y una mujer viejos también, pero de menos edad que él. El resto del grupo lo componían una pareja de mediana edad y otra pareja de jóvenes esposos. La joven tenía un niño en los brazos.

—¡Son ocho!—exclamó Corbinot maravillado. ¡Qué suerte!

La señora de Corbinot sentó convenientemente a toda la gente.
—Si ustedes quieren—dijo José con aire de gran fotógrafo—les haré después un bello álbum con el retrato de cada uno.

El anciano número 2 tomó la palabra:

—No—dijo con voz trémula.—Hemos venido (señalaba a toda su familia) mi mujer y yo, mi hijo y mi nuera, mi nieto y su mujer, para que usted le haga un retrato a nuestro padre.

Las últimas palabras las pronunció con mucho respeto, designando la ruina ambulante.

—Entonces, no haremos más que un solo cliché?—preguntó Corbinot decepcionado.

—¡Así mismo!—dijeron en coro todas las edades de la vida, menos el niño que no hablaba todavía y el colega de Matusalén que no hablaba ya.

—¿Por qué no me retrato porque he cumplido los setenta y cinco años?—preguntó el hombre de la tercera edad.

—¿Por qué no se retrata la señora de Corbinot?

—Hoy mismo los cumple, y nunca se ha fotografiado.

—¡Qué magnífico viejo! ¿No es verdad?—dijo la joven con orgullo.

—Ciertamente—contestó cortésmente Corbinot contemplando aquel escombros humano con espanto.

—Y para que usted vea—dijo en voz alta la segunda edad—ha conservado todas sus facultades.

—Lee sin espejuelos.
—Tiene todos sus dientes.
—Es capaz de oír el vuelo de una mosca.
—Ya no se fabrican hombres como éste—afirmó la cuarta edad.

Toda la familia rodeaba al anciano, rindiéndole cada cual su tributo de elogio.

El hombre más joven concluyó diciéndole a Corbinot:

—No le desea a usted más que una cosa, señor: que llegue a los cien años y se encuentre como él.

Llevaron al abuelo centenario hasta el salón de fotografiar y seis sillas se afestuosos le instalaron piadosamente en un sillón.

El anciano se dejaba manejar miraba temerosamente en derredor como si no comprendiera nada de lo que pasaba.

Su carta curtida, quemada y requemada por los años, poblada de surcos y de arrugas, era más fea que la de un mono viejo.

Era muy dócil con todos los miembros de su familia, pero miraba al barbudo Corbinot con un terror visible.

El artista, por su parte, estaba muy emocionado. Y, por un extraño fenómeno, él, que había fotografiado tan bien a su mujer y su lavandera, se veía tan aturdido en su primer ensayo de fotografía pagada, que olvidaba todo lo que sabía. Alocado, corrió al sillón al aparato, y del aparato al laboratorio. Su turbación se agravaba por la presencia muda de aquella innumerable familia que seguía sus menores movimientos con un interés apasionado.

En verdad, no era una cosa emocionante debutar en su oficio en un día de la longevidad?

La señora de Corbinot, dándose cuenta de la confusión de su marido, le ayudaba con discreción, poniéndole en mano los objetos que él buscaba vanamente.

Cuando todo estuvo preparado, Corbinot metió la cabeza bajo el paño negro. ¡Qué! ¿Se había quedado ciego? Sacó la cabeza con ansiedad experimentó la alegría de ver claramente a toda la familia del macrobita.

—¡Pero qué sucedía! ¡Ah! Es que había olvidado destapar el objetivo.

La señora Corbinot, que había notado el error, destapó delicadamente.

El centenario continuaba mirando en torno suyo con ojos asombrados, y Corbinot le dijo con tono serio:

—¡No se mueva!

Pero el viejo, a quien una espera demasiado prolongada en un lugar extraño lo inquietaba a la vez más, se agitaba febrilmente.

—Mire para el objetivo—dijo Corbinot.

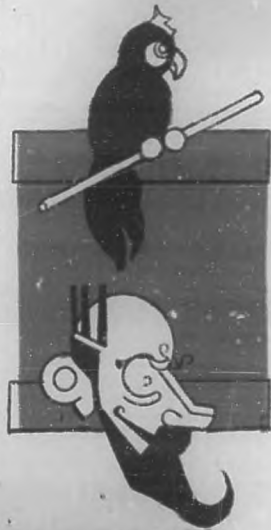
Toda la familia, situada en fila detrás del aparato, repitió en coro:

—¡Mira para el objetivo, papá!

—¡Papá!

—¡El objetivo!

Lo que lograron estos gritos, fué espantar más



al pobre centenario, que hacía mil gestos y echaba hacia los lados miradas suplicantes.

La señora Corbinot salió y volvió a los tres segundos con un papagayo disecado, cosa admirable para despertar la atención de los niños y de los viejos que choclean.

La joven madre, que encontró excelente la idea, le dijo al abuelo:

—¡Mira, mira el pajarito! ¡Pío! ¡Pío!

Y todos gritaron al mismo tiempo:

—¡Pío! ¡Pío! ¡Pío!

El centenario, seducido por el pájaro y su extraño canto, extendió los brazos para cogerlo y estuvo a punto de caerse del sillón.

Todos los hijos, jóvenes y viejos se precipitaron para socorrerlo.

El infortunado Corbinot, secándose la frente, le dijo a su mujer desesperanzado:

—Es imposible fotografiarlo.

—¿Por qué no usas el magnesio?

—Es verdad; prepara pronto una dosis.

—¿Son diez gramos, o cien gramos?

No sé; echa cien gramos; así será más seguro.

Después, dirigiéndose a los clientes, les advirtió:

—El señor padre de ustedes es demasiado viejo y no lo podemos retratar sino al magnesio.

—Como usted quiera, señor fotógrafo—dijo el más joven de los hijos.

En mi tiempo—dijo el viejo número 2—eso servía de pagante.

—Ahora si que triunfaremos—dijo Corbinot a su mujer. Toda la familia se separó del aparato. Corbinot agitó el papagayo en el aire con una mano, gritando:

—¡Pío! ¡Pío!...

Con la otra mano apretó la pera.

Un relámpago cegó los ojos, una horrible detonación conmovió la casa y ensordeció los oídos. Se oyeron siete gritos agudos y Corbinot anunció triunfante:

—¡Ya está!

El abuelo, pegado en su sillón, miraba el aparato con ojos inmóviles.

—Ya está, señor—repitió Corbinot con amabilidad.

—¡Oyes, papá?—dijeron los hijos, contentos.—Ya está tu retrato; ahora nos vamos.

Pero el centenario no se movía.

(Pasa a la Pág. 79)



El humorismo de André Mycho es realmente estridente. El jocoso cuentista logra, con la encantadora naturalidad de todo gran escritor, desencadenar la risa en el lector y circunspecto. "El Fotógrafo" es la prueba más elocuente de esta aseveración.

JOSE Corbinot, en posesión de una pequeña herencia, dejó su empleo de oficinista por un oficio más en relación con sus gustos artísticos. Como siempre sintió pasión por la fotografía, adquirió los utensilios necesarios y se estableció esperando la clientela.

Pero hacía tres semanas de haber instalado su establecimiento y ni un solo cliente había franqueado el umbral de su puerta. Sin embargo, Corbinot no se ha desalentado por eso, y ha entretenido sus ocios fotografiando a su mujer y a su lavandera, en todos los tamaños y en todas las posiciones.

Mas, como el optimismo suele tener un límite, Corbinot y su esposa empezaban ya a inquietarse, cuando una mañana el timbre de la puerta de entrada resonó.

Bien persuadidos de no haber visto nunca un cliente, estaban completamente desprevenidos. Ella desgranaba guisantes en su delantal blanco y él, en chaleco de franela, pelaba unas papas.

Al ruido del timbre, la señora de Corbinot dió un salto.

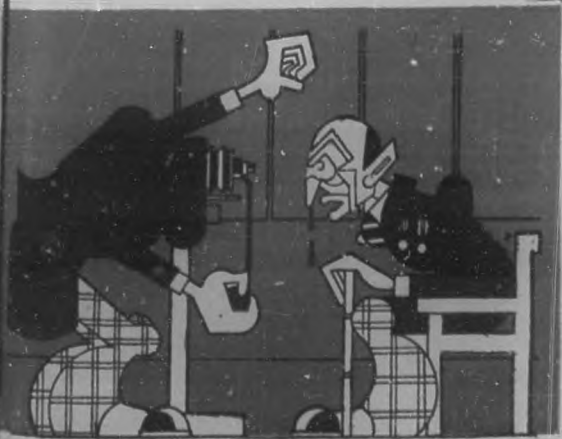
—Si fuera un cliente!

—Vámonos, vamos...—dijo Corbinot sin dejar su trabajo.—Mi pobre Adela, un cliente no se ha hecho para nosotros... Tiene que ser una cuenta.

Pero Adela, menos escéptica, corrió hacia la antecámara, agarrando las puntas de su delantal lleno de vainas verdes. Volvió agitada, sofocada.

—¡José! ¡José! Son varios clientes.

—¡No lo creo!—dijo José, regando todas las papas en el suelo a causa de la emoción. ¿Dices que son varios?



André Mycho

EL SECRETO DE LA
CONDESA BARBARA

(Viene de la Pág. 75)

un pie y luego el otro. Vi la tela de su traje agitarse. Si, la condesa Bárbara abandonaba la muralla donde, desde hacía ciento cincuenta años, su imagen invóluclo había permanecido estampada bajo los colores de la pintura.

Y no había duda posible. En el lugar que ella ocupaba en el cuadro, una gran mancha blanca se dibujaba.

La condesa Bárbara venía a defender el secreto por el cual había vendido su vida al diablo.

Ya eran dos contra mí. De repente, sentí sobre mis hombros sus manos pesadas y heladas, mientras que sus ojos me miraban imperiosamente, largamente.

Cuando recobré el conocimiento, me hallé acostado en una cama, y amarrado sólidamente.

En una esquina de la habitación, Odoar hablaba con un señor de barba gris.

Era el director del asilo San Servolo. En mi cabecera, mi padre y mi madre lloraban. Sobre una mesita, estaba la mordaza, los cordeles y el revólver. Afortunadamente, fui considerado como loco, y aquellos objetos acusadores no me preocupaban.

Estuve muy cerca de saber el secreto, y si no hubiese sido por esa maldita condesa Bárbara...

Desde hacía mucho tiempo, yo había relegado entre mis papeles las confidencias del pensionista de la isla San Servolo, cuando el mes pasado, fui a pasar quince días en Venecia.

Un día que me paseaba por la plaza San Marcos encontré a mi amigo Julio de Escoullac.

—Venga conmigo a ver los cuadros del palacio Grimaneli, que me han propuesto en venta—me dijo mi amigo.—El conde Grimaneli ha muerto recientemente en Londres y sus herederos venden sus cuadros.

¡Grimaneli! Este nombre atrajo mi atención. ¿Dónde había yo oído pronunciarlo?

Escoullac agregó:

—Lo que me disgusta es que el cuadro más valioso, o sea el pintado por Loughi, está deteriorado y le falta un personaje. Parece que el accidente data de unos veinte años. No sé como habrá sucedido: ¡Estos venecianos son tan negligentes! Además, el conde no habitaba ya el palacio.

Llegamos al palacio Grimaneli. Está situado en San Stae, muy cerca del Gran Canal. El guardián nos hizo subir. El cuadro de Loughi era grandísimo.

Representaba a varios personajes sentados en mesas de juego. En el centro había, en efecto, una gran mancha blanca.

Me acuerdo bien. Era el asiento donde estaba la condesa Bárbara, cuando el cuadro estaba completo.

Y mientras Julio de Escoullac chapurreaba italiano con el guardián, yo experimentaba, ante tal curiosa incidencia, una singular impresión de inquietud y de malestar.

(Traducción especial para BOHEMIA)



NUESTRA PORTADA

La Fiesta de la Luna

Después de la famosa "Fiesta del Sol", en que el humorístico Apolo se avergonzara del homenaje y no asomó su rutilante faz, un grupo de entusiastas de los romanticismos selénicos se dispuso a demostrar a la protectora de los amantes, de los barberos y de los fabricantes de endecasílabos aconsonantados toda la ternura que le inspira la madre de las mareas. Aquí presentamos los efectos de la argentina radiación de la luna. Ella, la que ayer loca de amores vivió las heras plenilúnicas bajo la catarata de ósculos, en la fiesta de su diosa, se presenta con sus segundas ediciones ataviada con la redondez de sus formas y de sus vestidos. A la orilla del mar, la esclava de las succiones lunares, recita los versos lánguidos: el Nocturno de Silva, "La Musa del Arroyo", de Carrere al compás de un ritmo somnoliento que emerge del Casino lejano preludiando la "Serenata" de Schubert...

La pobre luna hoy luce con matices sonrosados en su melancolía derrotada por los cantos de acero de los nuevos poetas de vanguardia que abominan de la esposa de Febo. La generosa Madre que ilumina los espíritus e ilumina la faz de la tierra sin metros contadores siempre amenazantes de suprimir sus dones a la falta de numerario...

EL FOTOGRAFO

(Viene de la Pág. 77.)

—¿Qué tendrá? ¿Qué le pasará?—preguntaron los hijos angustiados.

Lo que pasaba era que el pobre viejo se había muerto de miedo.

Las injurias llovieron sobre Corbinot: lo trataron de asesino, y él y su mujer recibieron golpes de todos los colores.

El hijo del centenario lo denunció y opinaba que debía ser linchado, pero perdió el proceso.

Y a pesar de tal fracaso Corbinot no renunció al arte de la fotografía.

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL

Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

Editada por
PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por Miguel A. Quevedo.

Director:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Sub-director:
RAMON RUBIERA

Director Artístico:
PEDRO A. VALER

Administrador:
ANTONIO L. BAHAMONDE

Dirección, Redacción, Administración y Talleres:
AMERICA ARIAS, (antes Trocadero), Núms. 89-91-93.

Cable y Telégrafo:
PRENCUBA.
Apartado de Correos Núm. 2169.
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República: \$5.00.
En el extranjero: \$6.00.
Número suelto: Diez centavos.
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:
S. S. KOPPE & CO., INC.
Times Building,
NEW YORK CITY
Representantes en Europa:
S. S. KOPPE & CO., LTD.
Chronicle House,
72-78 Fleet Street, E. C. 4,
LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Carabaña

EL PURGANTE UNIVERSAL

LA SUPRESION DE LA ENMIENDA PLATT

Al recibo de 20 centavos en sellos de Correos de Cuba, de 1 o 2 centavos o en giro postal, se enviará un ejemplar a quien lo solicitare.

JOSE A. GIRALT

Luz Caballero 5, entre
Sta. Catalina y Milagros.
La Habana.

Humorismo



El caminante.—Esta es mi primera comida después de tres días.
El alquimista.—Puede ser también la última. Estoy ensayando con usted el más reciente veneno inventado por mí.



—He visto a mi marido besándola a usted esta mañana.
—Sí, el lechero lo vió también.

—Te escribiré dentro de tres o cuatro días.
—Pero, mujer, ¿si te he dado dinero para un mes!



El señor.—¿Esas to quien me ha tirado esta porquería? Ahora mismo le doy parte al guardia.
El chico.—Por mí, como si se la quiere usted dar toda...



—Sabes, marido, que cada día que pasa te encuentro más guapo.
—Sí, ya lo sé. Todos los años se pasa lo mismo cuando te acercas a tanto.



—¿Está en casa la aduvinadora de la redoma de cristal?
—No señora... Ha ido a ver a su amiga la palmista para que le adivine su porvenir.



IDEAS NEGRAS
—¿Por qué te entristeces cuando ves una gallina?
—Porque me acordé de los huevos con jamón.



—Y para no tener remordimientos de haberme suicidado, voy a dar gritos de auxilio.



Señorita, habla un desesperado, un hombre que sufre... Pero, sobre todo, no corra... no corra...



*¿Cuál es el alimento
que usted debe dar
a sus hijos?*



Existe el hábito funesto de dar a los niños lo que le gusta, sin pensar previamente si es lo que conviene a su salud.

Esta es casi siempre la causa de enfermedades que, en la infancia, destruyen toda una vida.

Muchos hombres deben su estado enfermizo o débil, al descuido de su alimentación durante su niñez.

La leche y sus productos derivados puros, son indispensables en la alimentación humana, porque contienen calcio y Vitamina A.

EL QUESO CREMA PHILADELPHIA

es Crema Pura de Leche pasteurizada, fabricado en la Hacienda Santa Isabel, de Bayamo.

Con dulce o cascós de guayaba, naranja, coco, etc., batido con la leche para aumentar su riqueza de grasa, o simplemente untado en el pan y espolvoreado con azúcar, es una comida deliciosa e incomparablemente nutritiva.

De venta en todas las tiendas de viveres, hoteles, cafés, etc.

Compañía Quesera Kraft-Phenix de Cuba

CONCHA Y MARINA.

HABANA.

TELEF. X-1155, X-1156.